

REVISTA ILUSTRADA DE  
LAS ARMAS Y SERVICIOS



MINISTERIO DEL EJERCITO

# sumario

Ejército - Revista ilustrada de las Armas y Servicios

mayo 1965 - año XXVI - número 304

En la cátedra «General Palafox» de la Universidad de Zaragoza

S. E. el Ministro del Ejército y catedrático de Derecho internacional L. García Arias

3

El Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

teniente general González de Mendoza y Dorvier

7

La estrategia del conflicto prolongado

comandante de Artillería F. Frade Merino

15

La Artillería en misión de apoyo

capitán de Artillería A. Vázquez Gimeno

25

Reportajes desde Fort Bliss:

El misil «Hawk», un moderno sistema de tiro antiaéreo (1.º)

capitán de Artillería A. Piris Laespada

31

Camino de Santiago: Evocaciones de un militar peregrino

coronel de Artillería V. Martínez Lorenzo

37

Tiro marchando

capitán de Infantería F. de Valenzuela Poblaciones

45

## Información e ideas y reflexiones.

Empleo de los explosivos en cargas dispersas y amortiguadores de explosión

M. Poulet. (Traducción del capitán de Ingenieros J. Badenas Villarrubia.)

47

La cuestión de Gibraltar en la prensa extranjera

traducciones de la Redacción

50

Principales cañones contracarro sin retroceso

traducción del general Gallego Velasco

53

Evolución del oficial soviético

mayor H. C. Bergmann. (Traducción del capitán de Infantería A. Pérez Pérez.)

56

España en la prensa extranjera

traducciones de la Redacción

58

Desarrollo de la actividad española

teniente coronel de Intendencia J. Rey de Pablo-Blanco

64

# Ejército

**REVISTA ILUSTRADA DE  
LAS ARMAS Y SERVICIOS**

**Madrid, Mayo 1965—Año XXVI—Núm. 304**

Depósito Legal: M. 1.633-1958

**DIRECTOR**

**ALFONSO FERNANDEZ, Coronel de E. M.**

**CONSEJO DE REDACCIÓN**

General de División, **Excmo. Sr. D. Emilio Alamán Ortega**. En Reserva.

General de División, **Excmo. Sr. D. Juan Pérez-Chao Fernández**. En Reserva.

General de División, **Excmo. Sr. D. Enrique Gallego Velasco**. En Reserva.

General de Brigada, **Excmo. Sr. D. José Díaz de Villegas**, Director General de Plazas y Provincias Africanas.

General de Brigada, **Excmo. Sr. D. Gonzalo Peña Muñoz**. En Reserva.

General de Brigada, **Excmo. Sr. D. José Otaolaurruchi Tobía**. Del Servicio Militar de Construcciones.

General de Brigada, **Excmo. Sr. D. Alfonso Romero de Arcos**, del Consejo Superior de Acción Social.

Coronel de Infantería, del Sv. E. M., **D. Narciso Ariza García**, Jefe de la 1.ª Zona Instrucción Premilitar Superior.

Teniente Coronel de Intendencia, **D. José Rey de Pablo-Blanco**, de la Escuela Superior del Ejército.

**PUBLICACION MENSUAL**

**Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)**

**Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317**

**PRECIOS DE ADQUISICION**

|   |                   |
|---|-------------------|
| Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los Cuerpos ... | 11 ptas. ejemplar |
| Para militares en suscripción particular (por semestres adelantados) ...  | 70 »              |
| Para el público en general, por suscripción anual ...                     | 200 »             |
| Para el extranjero, en suscripción anual ...                              | 400 »             |
| Número suelto ...   | 20 »              |

Correspondencia para colaboración, al Director

Correspondencia para suscripciones, al Administrador

**Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante y no la doctrina de los organismos oficiales.**

**Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - MADRID (14) - Teléf. 222-52-54 - Apartado de Correos**

# EN LA CATEDRA "GENERAL PALAFOX" DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Catedrático de Derecho internacional Luis GARCIA ARIAS, director de la Cátedra «General Palafox» de Cultura militar de la Universidad de Zaragoza.

Con solemne acto académico en el Paraninfo de la Universidad cesaraugustana celebramos la clausura del decimocuarto curso de conferencias de su cátedra «General Palafox», de cultura militar, creada hace once años por Orden ministerial de Educación Nacional, a propuesta de la Junta de Gobierno de nuestra Universidad. En este XIV curso se ha iniciado un nuevo ciclo, dedicado a la «Geopolítica y Geoestrategia», habiéndose desarrollado un amplio programa, con la exposición de una completa historia de las doctrinas geopolíticas, a cargo de jefes de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y de profesores universitarios, como es norma inalterable que sirve para patentizar una estrecha colaboración entre la Universidad y la Fuerzas armadas.

De la obra realizada y del espíritu que anima esta labor, el 10 de febrero pasado tuvimos la honra de informar a S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, en la audiencia que concedió al Patronato de la Cátedra, presidido por el rector magnífico y acompañado por el ministro de Educación Nacional, así como, figurando entre los consejeros honorarios de la Cátedra, el ministro del Aire. El Generalísimo Franco tuvo a bien manifestarnos el testimonio de su alto reconocimiento por los servicios y trabajos realizados en esta proyección de la Universidad y en el mantenimiento tenaz de esta tarea.

Mas ahora me es grato reiterar públicamente estos sentimientos al ministro del Ejército, de quien tenemos abundantes pruebas de eficaz ayuda moral y material a esta Cátedra, con la cual tiene anudados estrechos lazos.

Y, efectivamente, la colaboración que hemos recibido en nuestros cursos de 14 tenientes generales, 16 generales de División, 8 generales de Brigada, 4 coroneles, 11 tenientes coroneles y 5 comandantes del Ejército de Tierra, demuestran, con el fuerte impacto de las cifras, la realidad de este intercambio cultural, que asimismo se ha establecido con la Armada y la Aviación. Y aún a ello debe añadirse la constante asistencia que recibimos de los mandos de esta Región y de la Academia General Militar, que forman parte del Patronato de la Cátedra, actuando como consejeros en la preparación y realización de nuestros cursos.

El acto a que aquí aludo tuvo así el significado de un merecido homenaje que la Universidad rinde a sus ilustres soldados, y aun, a través de ellos, al Ejército, a las Fuerzas armadas.

Porque estimo que es menester resaltar desde esta Cátedra, *hic et nunc*, el valor que los universitarios damos a quienes en los últimos veinticinco años han sido en todo momento firme garantía de la paz española frente a todos los enemigos del exterior y del interior, y nuestra seguridad de que, contra todas las asechanzas, las Fuerzas armadas seguirán salvaguardando una paz que es el mejor y más alto bien que puede alcanzarse en una sociedad humana, y sin la cual ninguna ordenada concordia es posible.

Los universitarios queremos la paz, sin la cual no pueden florecer los estudios, y en modo alguno preferimos ninguna clase de guerra, salvo la que sea necesaria precisamente para mantener la paz pública. Y en ello estoy seguro coincidimos con quienes tienen como imperativo en su ley constitutiva la defensa de la patria contra todo enemigo del exterior o del interior que pretenda perturbar la paz. A los Ejércitos pertenece hoy, junto al título tradicional *Defensor Patriae*, otro no menos sustancial, *Defensor Pacis*, que, en definitiva, es uno y lo mismo, ya que sin paz pública no hay patria, pues no puede constituirse una sociedad pluralizada en luchas de clases y de partidos que destruyen los principios fundamentales de la convivencia humana, quiebran la unidad nacional e impiden el progresivo desarrollo socio-económico.

Prenda de tales sentimientos ha sido la presencia ahora en el Paraninfo universitario del ministro del Ejército, y no para una mera asistencia ceremonial, que siempre nos honraría, sino para traernos, con su colaboración oficial, su voz personal.

Hace ya algunos años pedimos al teniente general Menéndez Tolosa su colaboración en las tareas de este Cátedra, cuando era capitán general de la 8.ª Región militar, en su despacho de la Capitanía coruñesa, y le reiteramos la invitación justo dos días antes de ser nombrado ministro del Ejército. Y ello en virtud de méritos propios, que resaltan en su brillante hoja de servicios, que se inicia con el ingreso del joven tinerfeño de quince años de edad en la Academia de Infantería en 1914; que fue promovido a segundo teniente en 1917, para venir destinado a Zaragoza, hasta que fue designado para realizar un curso como alumno de la Escuela Militar de Saint-Cyr, en Francia. En 1921 irá a Marruecos como uno de los primeros oficiales del Tercio de Extranjeros, resultando gravemente herido dos veces durante la



*El ministro del Ejército, teniente general don Camilo Menéndez Tolosa, pronunciando su disertación en la clausura del XIV Curso de la Cátedra «General Palafox» de Cultura Militar, de la Universidad de Zaragoza (27 de marzo de 1965)*

guerra de África, la segunda al desembarcar en Alhucemas al frente de una compañía de la Legión, por lo cual es ascendido por méritos de guerra a comandante en 1927. En 1931, al proclamarse la República, pasó a la situación de retirado. El 18 de julio de 1936 le sorprende en Villaviciosa de Odón (Madrid), y refugiado en la Embajada de Noruega, conseguirá pasar a Francia en 1938, incorporándose inmediatamente al Ejército nacional. Tomó parte en las operaciones de Aragón y Cataluña como segundo jefe de una Agrupación de la 4.ª División de Navarra, terminando nuestra guerra, como teniente coronel, con la liberación de Cartagena. Finalizada la campaña, es nombrado coronel jefe del Regimiento de Infantería «Inmemorial» número 1, hasta que en 1948 fue designado director general en el Instituto

de Previsión y procurador en Cortes. En 1950 sería ascendido a general de Brigada; en 1954, a general de División, y en 1959 a teniente general, desempeñando sucesivamente en este último empleo los cargos de capitán general de las 8.ª y 6.ª Regiones militares y de jefe de la Casa Militar de S. E. el Jefe del Estado, hasta que el 21 de febrero de 1964 fue nombrado ministro del Ejército.

Y en esta ocasión le rendimos la expresión de nuestra gratitud por su colaboración personal al encargarse de pronunciar la conferencia de clausura de este XIV curso, disertando sobre «La estrategia atómica y la alianza atlántica». De esta conferencia añadimos a continuación una breve idea recogiendo las conclusiones principales con autorización y aprobación expresa de su ilustre autor.

## LA ALIANZA ATLANTICA

### Nota extraída de la disertación pronunciada por el señor ministro del Ejército.

Terminada la guerra mundial, se pensó crear un organismo que pudiera evitar una nueva contienda. Nació así la «Organización de las Naciones Unidas», basado en la seguridad colectiva, la resolución de los conflictos entre Estados por medios pacíficos

y la no intervención en los asuntos internos de los países.

En 1948, las inquietudes de los aliados en relación con Rusia, que había extendido considerablemente su zona de influencia en Europa, les lleva a la fir-

ma del Tratado de Bruselas y a la creación de la O. T. A. N. En 1955, la República Federal Alemana es acogida como miembro de la organización.

Cuando los dos bloques alcanzaron una potencia nuclear de eficacia comparable, nació la política del *deterrent*, que se puede traducir por política de disuasión. La U. R. S. S. desde entonces trata de lograr sus fines por otros procedimientos, como el de favorecer los nacionalismos jóvenes, envenenar las querellas entre estados, etc.

Como consecuencia del gran poder de destrucción de los proyectiles atómicos y termo-nucleares, nace una primera preocupación, que es una reacción de defensa: «sobrevivir»; y se plantea la pregunta de si es útil mantener las fuerzas aéreas, terrestres y navales clásicas.

De los estudios realizados, se han deducido los principios directores de la estrategia y táctica de la era nuclear:

- Maniobra.
- Ligereza.
- Rapidez de decisión.
- Rapidez de ejecución.
- Concentraciones rápidas.

- Logística maniobrera y ligera.
- Eficaz sistema de información.

De ellos se deduce la necesidad de contar con unidades rápidas, ligeras y potentes, que cuenten con materiales modernos y transmisiones de largo alcance y seguras.

De una comparación somera de la potencia nuclear de los dos grandes se pueden sacar las conclusiones de que la relación entre ambos potenciales es de 4 a 1 a favor de los Estados Unidos; que la vulnerabilidad americana es mayor que la de los soviets, y la dispersión de armas nucleares muy semejante en ambos. En último término, podría suponerse que los soviets nunca podrían asegurarse de una destrucción total del poder atómico americano que les pusiera a ellos a cubierto de una agresión semejante.

Entre los problemas que tiene planteados Occidente, en relación con la estrategia a emplear en caso de agresión de los soviets, hay dos que todavía se hallan pendientes de solución.

El primero es el de la fuerza multilateral, ya que se tropieza con la resistencia de determinados países europeos a que Alemania llegue a tener acceso a las



*Discurso del director de la Cátedra «General Palafox» de Cultura Militar, de la Universidad de Zaragoza, profesor García Arias, en la sesión de clausura del XIV Curso de conferencias, dedicado a «Geopolítica y Geoestrategia» (27 de marzo de 1965)*

decisiones nucleares, aunque todos estén conformes en impedir la proliferación de las armas nucleares.

El segundo problema es el de si conviene una respuesta adaptada a la categoría de la agresión o una respuesta masiva. Oficialmente se mantiene el criterio de esta última solución, pero hay una cierta disidencia de criterio sobre este tema.

Otros muchos se plantean dentro del seno de la O. T. A. N., que, aunque no afectan a la estrategia que ha de emplearse, sí afectan a la vida de la organización.

Estos son, principalmente, el plazo de vencimiento de 1969, pues el tratado que dio origen a la O. T. A. N. estará en vigor durante un período de veinte años, período que cumple en la fecha fijada, y el acercamiento de Turquía a la U. R. S. S., en vista de la actitud de los países anglosajones en el conflicto chipriota.

Por último, en relación con la estrategia a emplear en caso de agresión soviética, el Ejército de Tierra ha puesto su modernización en marcha, demostrando que también sabe renovar sus métodos y estructuras.

Gracias a las máquinas calculadoras electrónicas se han podido multiplicar extraordinariamente los casos tácticos estudiados, basados siempre en lo que se sabe sobre doctrina y planes de la U. R. S. S.

De todo lo estudiado se ha deducido que «Las Divisiones del porvenir son un sistema de armas alrededor del fuego nuclear», y que las unidades convencionales tienen la misión de obligar al enemigo a concentrarse, ofreciendo así un blanco a la destrucción masiva. Habiendo «digerido» el átomo que amenazaba su preeminencia, las fuerzas terrestres esperan que su importancia, su prestigio y sus créditos sean nuevamente revalorizados.

# EL CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL

*Recientemente ha sido creado e inaugurado este Organismo de la Enseñanza Superior del Ejército. Se designa por la sigla «Ceseden».*

*En los párrafos que siguen, su director, el teniente general González de Mendoza y Dorvier, informa a nuestros lectores sobre la misión y finalidad del nuevo Centro de estudio de investigación y enseñanza, encomendado a un conjunto de distinguidos oficiales de nuestro Ejército. Las palabras que siguen están tomadas de la disertación pronunciada por la citada autoridad en la reciente sesión inaugural del primer curso.*

Este Centro se ha organizado y puesto en marcha como ápice de todas las enseñanzas nacionales militares que pueden organizarse y cumbre de todas las responsabilidades de ellas, pues siendo el entramado que las soporta el objeto de su estudio, con la quebra de ésta vendría la de todos los demás.

La responsabilidad es abrumadora, no tanto en cuanto a responder de hechos o intenciones, que me atrevo a garantizar que por cuantos toman parte en tan singular aventura—en su más amplia acepción—no pueden ser más puros y entusiastas, sino en cuanto a la obligación moral derivada del posible yerro, que, ajeno a la voluntad de todos, pudiera hacer que el árbol, tierno aún y delicado, naciera ya torcido con casi imposibilidad de fácil enmienda y enderezamiento.

La presencia en este acto solemne y trascendente de las ilustres personalidades más abocadas a las responsabilidades de concepción, orientación y difusión de nuestros estudios, abona mis palabras y aquietan nuestros ánimos.

Y volviendo a examinar el peso de nuestras responsabilidades, diré que mis palabras inician el paso decisivo y trascendente de la evolución de la enseñanza superior militar en España, honor reservado a muy pocos en la historia, y que marca la culminación del proceso iniciado hace dos siglos por el conde de Gazola, cuando en 1764 emprendió en el Alcázar de Segovia—cuna de la unidad española, dosel del «Tanto monta»—el brillante camino de la enseñanza militar nacional, proceso que hoy culmina en este Paraninfo, surgido en las ruinas de la capital que en el apogeo de la grandeza de España fundara Felipe II hace cuatro siglos, conquistadas a punta

de espada por el Glorioso Movimiento Nacional, que, como otras veces he dicho, ha cumplido su gran promesa de, después de ganar la guerra, ganar la paz.

Y en esa vía de ganar la paz ha acometido el proceso de unificación y culminación de la enseñanza militar, si bien este Centro participe tanto de la enseñanza propiamente dicha como de la investigación, en feliz coincidencia en su creación con la celebración de las bodas de plata del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Porque en la enseñanza militar cabe también la investigación. Y no solamente, como pudiera creerse, la puramente científica como base del progreso del armamento y material. Cabe, y de hecho es casi más importante que la anterior, la político-militar. Es decir, la que derivada de la política nacional que fijan los órganos superiores, experimenta hipótesis e investiga resultados sobre la dirección y conducción de la guerra en los casos estudiados.

Esta misión incumbe al Centro que hoy con tanta inquietud como satisfacción inauguramos, y que constituye el grado más superior de la enseñanza militar. Pues en todos los países la enseñanza militar, como la nacional, tiene grados diversos.

## LA ENSEÑANZA SUPERIOR EN FRANCIA

En Francia, que fue uno de los primeros países, si no el primero, que organizó la enseñanza militar—seguida muy de cerca por España—, en la actualidad el grado superior, o tercer grado de la enseñanza militar, lo constituye el «Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional», en coordinación con el cual, y prácticamente en su seno, funciona el Centro de Altos Estudios Militares.

El Instituto de Defensa, que se creó en 1936, se abrió de nuevo después de la G. M. II en 1948, y en él se admiten anualmente durante ocho meses 60 ó 70 concurrentes que representan a la Administración, a los Grandes Cuerpos del Estado, al sector privado, juntamente con oficiales generales y jefes de los tres Ejércitos, y que bajo la dirección de los cuadros civiles y militares ejecutan numerosos trabajos en comités, visitas de establecimientos y viajes de estudios, con un amplio programa de conferencias de altas personalidades del Estado que les abren vastos horizontes sobre los diversos problemas de la defensa de un país en el seno de una coalición.

Los resultados son sometidos a los altos organismos gubernamentales.

Como decimos, en el seno del Instituto, y en coordinación con él, funciona el Centro de Altos Estudios Militares (C. H. E. M.), heredero de otro del mismo nombre, creado en 1911 por el mariscal Joffre, pero que sólo comprendía el Ejército de Tierra, análogo a nuestra Escuela Superior del Ejército, y al que se llamaba vulgarmente «Escuela de Mariscales».

El actual C. H. E. M. ha reunido las tres Escuelas Superiores de Tierra, Mar y Aire, y tiene por objeto la preparación para ejercitar en el mando interejércitos, bien en el sentido nacional o en el interaliado, a una veintena de generales y jefes de los tres Ejércitos, que participan, al propio tiempo, en los trabajos del Instituto de Defensa Nacional. Los estudios propios del C. H. E. M., trabajos en comités, conferencias, viajes, se refieren principalmente a la concepción de decisiones estratégicas y a la organización de los altos mandos en el cuadro del teatro de la guerra o del teatro de operaciones.

En una palabra, que el Instituto de Defensa Nacional, con el Centro de Altos Estudios Militares, bajo la dependencia del Jefe del Gobierno y del ministro de los Ejércitos, dirigido por un general de alto grado, agrupan, para una formación común, a las autoridades civiles y militares que están llamadas, en razón de sus responsabilidades, a la función pública o privada o de su mando, de participar activamente en la Defensa Nacional.

En el segundo grado se cuentan las Escuelas Superiores de Guerra de los tres Ejércitos, con un plan de estudios particular para cada una, pero completando las enseñanzas con un período de cinco meses en un curso superior interejércitos, en que se reúnen los alumnos de las tres escuelas para estudiar, en común, los problemas de la combinación de las Fuerzas armadas y de la conducción de operaciones conjuntas. Al terminar los estudios del segundo grado, los oficiales concurrentes reciben el diploma de estudios militares superiores.

También forman parte del segundo grado la enseñanza militar superior científica y técnica, que se desarrolla en los Centros civiles especializados, y la Escuela Superior de la Intendencia.

El primer grado de la enseñanza militar superior lo constituyen las Escuelas de Estado Mayor de Tierra y de Aire, que preparan a los jóvenes oficiales para el ejercicio de la función técnica de Estado Mayor, y para su admisión, eventual, posterior, en las Escuelas Superiores de Guerra de sus Ejércitos, sin que sea indispensable el diploma. La 74 promoción de la Escuela Superior de Guerra del Ejército sólo tenía un 52 por 100 de diplomados de la de E. M.

Todos los grados de la enseñanza residen en París y en el recinto de la «Escuela Militar», el famoso edificio de Gabriel, el arquitecto de Luis XV, para una mayor coordinación de sus actividades.

Pero después de este panorama de conjunto de la Enseñanza Superior, centrémonos en el Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional y en la orientación que se le ha dado en Francia.

Se parte de que hoy ya ni se discute que la defensa nacional no es solamente una cuestión que afecta a los militares. Es necesario crear un ambiente

de coordinación entre los cuadros de las distintas actividades nacionales. Este ambiente se crea mediante ilustrados y estrechos contactos en los que cada uno expone sus necesidades y se informa de las necesidades de los demás, con sus justificaciones y servidumbres.

Así se va armonizando y aumentando la eficacia del potencial nacional, que no es más que la suma de los potenciales particulares de cada una de las actividades del país.

En el Instituto francés de Altos Estudios de la Defensa Nacional se reúnen, como hemos dicho, con este objeto, durante ocho meses, altos funcionarios de todos los Ministerios y Cuerpos del Estado, personalidades de las grandes empresas privadas y oficiales generales, en su caso coroneles, de los tres Ejércitos, para informarse y estudiar reunidos las grandes cuestiones que interesan a la defensa nacional, política de la defensa, moral de la nación, rendimiento económico, investigaciones científicas, cuestiones estratégicas en relación con la actual conjunción mundial, etc.

Autoridades competentes presentan las cuestiones, y los concurrentes las estudian a base de lo expuesto y de la completa documentación que se reúne al efecto. No son proyectos de decisiones, sino estudios realizados por personalidades competentes en toda libertad de espíritu.

Viajes de estudio por Francia y el extranjero permiten confrontar las realidades con los trabajos y crear espíritu de equipo entre todos.

Los trabajos se entregan al Ministerio de Defensa Nacional, de quien depende el Instituto, y quien también nombra los concurrentes a propuesta de los Ministerios respectivos y de las empresas.

#### LA ENSEÑANZA SUPERIOR EN ITALIA

Los grados de la enseñanza militar superior en Italia son similares a los de Francia.

El tercer grado lo constituye el Centro de Altos Estudios Militares, de que luego vamos a ocuparnos.

El segundo grado lo constituye el Instituto de Estados Mayores Interfuerzas, que tiene por misión preparar los Estados Mayores Conjuntos necesarios para las operaciones combinadas y examinar metódicamente los problemas actuales de estrategia y táctica que interesen a más de una de las Fuerzas armadas. A él concurren oficiales que hayan obtenido el diploma de la Escuela de Guerra del Ejército, de la Aérea o del Instituto de Guerra Marítima.

Constituyen el primer grado de la enseñanza superior militar estas tres Escuelas de Guerra de los tres Ejércitos, que atienden a la formación de oficiales de Estado Mayor de cada fuerza armada.

Pero concretándonos a un somero examen del Centro de Altos Estudios Militares, anotaremos que, creado en 1949, fue reorganizado en 1957.

Bajo la inmediata dependencia del jefe de Estado Mayor de la Defensa, tiene la misión de estudiar conjuntamente los problemas que interesan a la preparación militar y organización de la defensa nacional, y de proporcionar a los oficiales de alto grado del Ejército, Marina y Aeronáutica, el conocimiento de

los aspectos de la vida nacional relacionados con los problemas militares, desarrollando estudios y proponiendo soluciones.

Dirige el Centro un teniente general o equivalente de cualquier Ejército, con la colaboración de tres generales de División, o equivalentes, de cada uno de los tres Ejércitos, y un diplomático; cada uno al frente de una de las Secciones y elegidos, si es posible, entre los que ya hayan asistido al Centro de A. E. M.

Los trabajos se desarrollan en cursos de una duración máxima de ocho meses, a los que concurren generales de División o de Brigada y coroneles, o empleos equivalentes, designados por los jefes de Estado Mayor de las tres Fuerzas armadas, en número establecido anualmente por el jefe de Estado Mayor de la Defensa.

Al desarrollo de los cursos pueden ser invitadas personalidades competentes en el campo de la política, la economía o las ciencias; altos funcionarios de la Administración del Estado y, eventualmente, oficiales generales o almirantes en reserva, especialmente calificados, que participarán en los trabajos como asesores o como colaboradores, que es el nombre que da a los concurrentes.

Los temas que han de estudiar las Secciones—que en el curso actual suman, entre las cuatro, 22 concurrentes, distribuidos en ocho del Ejército, cuatro de Marina, cuatro de Aviación, uno de Carabinieri, uno de la Guardia de Finanzas y cuatro civiles—los determina el jefe de E. M. de la Defensa. El presidente, o sea el director, los distribuye entre las Secciones, encarga la preparación del material informativo, plantea problemas y dicta directivas para el desarrollo de los trabajos.

Para éstos, cada concurrente es al propio tiempo alumno y profesor. Y los trabajos pasan por tres fases:

- una de trabajo individual, en la que cada concurrente desarrolla las materias que le han sido encargadas;
- otra de discusión, en reuniones de Sección, de los trabajos elaborados individualmente, para su coordinación y resumen;
- finalmente, la discusión plenaria de todas las Secciones reunidas, para estudiar el tema de cada Sección.

Con este método se pretende llegar a soluciones aceptables. Cada Sección llega, por el sistema dicho, a la redacción de sus memorias. Estas son enviadas al Comité directivo y a las otras Secciones, las cuales, después de estudiadas individual y colectivamente, formulan también las respectivas notas u observaciones. El Comité directivo, después de examinar los trabajos de cada Sección y las observaciones de las demás, lleva las conclusiones a sesión plenaria, donde se discuten detalladamente y, si es preciso, se modifica alguna de las partes.

El presidente, después de completar los informes finales de modo que resulten la expresión más auténtica del pensamiento del Centro de A. E. M., presenta las memorias al jefe de E. M. de la Defensa, acompañándolas de su informe sobre los trabajos del curso.

## EL GRADO SUPERIOR DE ENSEÑANZA MILITAR EN ESTADOS UNIDOS

No tenemos que extendernos mucho en esta exposición, pues fue tratado el tema en la disertación del pasado año de la Escuela Superior del Ejército.

Recordemos, sin embargo, que con el nombre de National War College, que puede traducirse Colegio en un sentido universitario, o Escuela Nacional de Guerra, funciona en Washington, bajo la dependencia directa del presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, que es el equivalente a nuestro Alto Estado Mayor.

Tiene como misión fundamental la preparación de personal seleccionado, militar y civil, para funciones elevadas de la Defensa Nacional.

Desarrolla normalmente un curso anual de diez meses de duración, que se divide en otros tantos ciclos, cada uno con un desarrollo que oscila entre las tres y las cinco semanas.

En cada ciclo se estudian las siguientes cuestiones: 1.ª La situación mundial. 2.ª Factores del poderío nacional y del país en particular. 3.ª Formulación de la política de seguridad nacional. 4.ª Estrategia y guerra. 5.ª Los estados comunistas y la amenaza que representan. 6.ª La Europa libre y el hemisferio occidental. 7.ª Asia y Africa libres y neutrales. 8.ª Estudios de ultramar. 9.ª Contrainsurgencia. 10.ª Planes de política de seguridad y de estrategia nacionales.

El sistema de trabajo es por Comités que se forman para el examen de las partes esenciales de las cuestiones, con objeto de decidir, en conjunto, la política de seguridad y la estrategia nacionales, último ciclo de los diez del curso.

Para el desarrollo de estos programas el Centro tiene un director, general de la más alta categoría, asistido de una Junta académica y otra consultiva, y tres subdirectores: uno para materias académicas, otro para materias militares y otro para asuntos exteriores.

Cada subdirector tiene a su cargo una llamada facultad, que está constituida por el profesorado permanente de cada Sección, que se denominan Grupo de Facultad A, B y C. Cada uno tiene a su cargo los profesores eventuales de su facultad. El grupo A, Asuntos Militares, tiene a su cargo la instrucción de «información» y proporcionar los elementos para ella a los grupos B y C.

Los concurrentes son coroneles de los tres Ejércitos o, en su caso, tenientes coroneles y civiles de semejante categoría administrativa.

Al curso de 1962-63 asistieron: 23 coroneles y 13 tenientes coroneles del Ejército, 5 comodores y 21 capitanes de Navío, de Marina; 31 coroneles del Aire; 4 civiles del Ministerio de Defensa; 19 del Departamento de Estado; 1 del Tesoro y 5 del Servicio de Información. En total, 122 concurrentes.

En las mismas instalaciones funciona la Escuela Industrial de las Fuerzas Armadas, que aunque su nombre parece indicar otra cosa, estudia la capacidad económica nacional y la adecuada distribución de los recursos.

Tiene un director, general o almirante de elevada graduación, y dos subdirectores de Ejércitos diferen-

tes. Uno para la Escuela propiamente dicha, y otro para la llamada extensión de estudios.

La primera se divide en dos Secciones, cada una con su facultad.

El curso de presente dura diez meses y los concurrentes son coroneles modernos o tenientes coroneles antiguos y civiles de los diversos Ministerios. Estos los designan en función de sus servicios entre los mejor calificados.

El pasado curso se componía de 180 concurrentes: 49 del Ejército, otros tantos de Marina y del Aire y 33 civiles.

La extensión de estudios se hace mediante dos equipos que recorren diversas ciudades, desarrollando en cada una un programa de «Seguridad Nacional», que es un resumen del de la escuela, y que, en cada ciudad, dura dos semanas y asisten hasta 150 oficiales de reserva de los tres Ejércitos.

Para el presente curso está desarrollándose un programa de seminarios en 14 ciudades, desde el 21 de septiembre de 1964 hasta el 14 de mayo de 1965.

En cambio funciona separadamente, como en Inglaterra, la Escuela de Estados Mayores de las Fuerzas Armadas, que reside en Norfolk (Virginia). A ella asisten coroneles y tenientes coroneles de E. M. de los tres Ejércitos, con límite de edad.

#### LA EVOLUCIÓN DE LA ENSEÑANZA MILITAR SUPERIOR EN ESPAÑA

Comenzó hace ciento veintidós años, cuando en 1842 el teniente general duque de San Miguel fundó la primera Escuela de Estado Mayor para oficiales de las distintas armas del Ejército.

En 1867 se transforma en Academia del Cuerpo de Estado Mayor, que admite también el ingreso directo de aspirantes civiles. Y en 1893 se convierte en Escuela Superior de Guerra, que además de tener la misión de diplomar de E. M. a los oficiales de las distintas Armas, de los que unos pasan al Cuerpo de Estado Mayor y otros quedan en ellas, asume todas las funciones de la enseñanza superior militar.

En 1931 sufre una nueva variación; y bajo el nombre de Escuela de Estudios Superiores Militares, abarca dos ramas: la táctica y la técnica. Esta última no llega a organizarse, y la vida de esta Escuela es tan efímera que en 1933 vuelve a ser Escuela Superior de Guerra hasta la Liberación.

Al terminar ésta, se da un paso más en la organización de la enseñanza militar superior, creándose la Escuela Superior del Ejército, para mantener al día la información de los altos mandos y preparar los de las Grandes Unidades tácticas, así como los de la función logística.

Independientemente, la antigua Escuela Superior de Guerra pasa a ser Escuela de Estado Mayor, conservando plena y únicamente esta función.

Por último, esta evolución de la enseñanza superior militar en España culmina, en 1964, con el Decreto de 16 de enero, en el que se crea este Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, que tiene, entre otras misiones genéricas y doctrinales, la de formar mandos políticos y militares y Estados Mayores Conjuntos de los tres Ejércitos. También se

integran en un solo centro la Escuela Superior del Ejército y la de Estado Mayor, con misiones paralelas al anterior, de formar los mandos y los Estados Mayores de las Grandes Unidades del Ejército, dando por primera vez realidad a la idea que presidió —y nunca fue efectiva— la creación de la Escuela Superior de Guerra.

#### UNIDAD DE PENSAMIENTO Y UNIDAD DE DOCTRINA

Esta acertada evolución, hasta alcanzar una realidad práctica, de la enseñanza militar en los tres Ejércitos, que como toda buena organización militar culmina en una sola entidad, esta que me cabe el honor de inaugurar, ha de provocar una saludable unidad, tanto en la doctrina como en los métodos, los objetivos y los procedimientos, sin contar con la imprescindible unidad de pensamiento.

Unidad de pensamiento que no quiere decir, necesariamente, uniformidad, sino reflejo automático ante cualquier problema, de cooperación entusiasta e inteligente a los propósitos del mando, que siempre serán, en definitiva, los fines nacionales.

Pero mejor que mis propias palabras, que podían resultar pobres, voy a emplear las del ministro de Marina en la apertura del actual curso de la Escuela de Guerra Naval, que con frase tan elocuente como profunda y filosófica, decía así refiriéndose a la unidad:

«...un factor espiritual decisivo y trascendente, cuya importancia no me cansaré jamás de ensalzar: la *unidad* esencial entre las Fuerzas armadas, concebida esta unidad, en lo que a una comunidad diversa se refiere, como virtud castrense nacida de la identidad en el sentir, de la coincidencia en la apreciación del fin y de la unanimidad en el decidido marchar hacia su consecución.

Más brevemente, equivale a la unidad, a la cohesión que hace posible la eficacia, y esto la convierte en la virtud más activa contra las fuerzas—por desgracia siempre presentes—que persiguen la desintegración de todo lo que representa un valor moral.»

Añadía más adelante el ministro de Marina, y esta consigna es muy importante: «Para que nuestra unidad sea genuina y vigorosa debe reunir ciertas cualidades que emanan de la naturaleza de la profesión castrense y del hecho circunstancial, ineludible, del triple aspecto de la composición de las Fuerzas armadas. Ha de ser, ante todo, *unidad de espíritu*, que no distinga sustancialmente entre Ejércitos y anule cuantas separaciones ideológicas puedan surgir por el simple hecho físico de diferenciarse el medio en que cada uno de ellos ha de combatir; debe ser también *unidad de vocación* para que, al sentirnos todos convocados por la misma voz, respondamos al unísono, no viendo sino el fin impersonal y no buscando más que el bien común; tiene que ser, por último, *unidad de conciencia*, que nos infunda la doctrina única necesaria para producir la reacción unánime.

Si la unidad llega a reunir esta triple cualidad, será verdadera y sincera. Será *unidad verdadera* que no se exteriorizará solamente en el despreocupado departir amistoso de oficiales de los tres Ejércitos en

cámaras de buques o cuartos de banderas, sino que se encontrará también en los difíciles momentos de la incertidumbre, la duda o el riesgo.

Será, asimismo, *unidad sincera*, y con eso, llegado el caso, se preferirá siempre lo común a lo propio y se tendrá en cuenta antes la cosa patria que la cuestión—mezquina si se compara con ésta—de escalafón o cuerpo.»

«La unidad es superior a todo lo material—siguió diciendo—; si, por desgracia, llegara un día a faltar, podría definirse con un solo vocablo irritante y desolador todo el cúmulo de energías y actividades que entraña la profesión militar. Ese vocablo es "estéril".»

Y termina el almirante Nieto Antúnez con esta afirmación, que me permito hacer mía, como consigna a cuantos han sido y sean llamados a colaborar en este Centro:

«Si todos hacemos lo mismo, nuestro Caudillo—personificación suprema de la unidad que anhelamos— y España—unidad del ser, de la conciencia y del destino de nuestra raza—nos lo agradecerán. Su gratitud, don inestimable, será para nosotros la mejor de las recompensas.»

#### ORIENTACIÓN DOCTRINAL

Pero para que esta unidad tenga un punto de partida, hay que disponer de una orientación doctrinal, también unificada, formulada por esa «personificación suprema de la unidad que anhelamos». Y tenemos la fortuna de disponer de ella y de la autorización para difundir sus principios esenciales, que pueden resumirse así.

El Ejército que hemos conocido en campaña y con el cual hemos ganado la Guerra de Liberación, se está quedando anticuado porque su organización y armamento ya están superados.

Hoy los procedimientos en el campo de batalla están dominados por el cohete, el proyectil dirigido y la electrónica, y hay que prepararse en esos campos.

El esfuerzo económico que ha hecho España sobre las Fuerzas armadas debe enfocarse a los Centros de Instrucción. Es menos importante el número de baterías, de carros, incluso de cohetes de que se dispone en un momento dado—material que puede quedarse anticuado y, de hecho, lo estará—, que estar al día en el estudio de los métodos, técnicas y medios modernos por los cuadros permanentes.

Existe, sin embargo, la posibilidad de que no se llegue a la guerra total nuclear por la disuasión mutua de ambos bandos. Pero no parece que si se llega al empleo de armas atómicas tácticas se puedan poner fronteras al empleo de las armas nucleares con todas sus consecuencias. Todo ello no quita para que se estudie la guerra generalizada en la hipótesis nuclear, aunque no tenga nadie una experiencia directa de este medio de acción en el campo de batalla.

Pero hay que pensar que, aun en la hipótesis de una guerra generalizada con armas nucleares, tiene que llegar un momento en que el consumo rapidísimo de las prefabricadas y las destrucciones de las instalaciones industriales, produzcan en ambos bandos una penuria de estas armas que orienten la guerra hacia su final clásico: la ocupación del territorio

del más débil. Y entonces el final previsible sería «el de Guerra de Independencia». Guerrilleros y Ejércitos regulares de ocupación.

#### PROPÓSITOS Y PERSPECTIVAS

Con los antecedentes apuntados, podemos entrar de lleno en los propósitos y perspectivas de este Centro que hoy solemnemente se inaugura. Hablando en general, los propósitos son cumplir fiel y ampliamente las misiones que le asigna el decreto de su fundación. Perspectivas, las que permitan las condiciones y capacidad de cuantos lo formamos y cuantos sean llamados a participar en sus tareas.

Resumiendo estos conceptos generales, los propósitos se centran en: interesar a todo el país, mediante sus elementos más representativos civiles y militares, en los cada vez más difíciles y complejos problemas de la defensa nacional, que, como he dicho en otras ocasiones, es hoy día la reunión y acción de todas las fuerzas materiales y morales que puede movilizar la nación para oponerse a las acciones del adversario, sea éste exterior o interior.

Por ello podemos también repetir, como otras veces, que hoy día la misión de las Fuerzas armadas, por antonomasia, es asumir la defensa militar en el marco de la defensa nacional. Lo que nos llevará a la conclusión, antes apuntada, de que las actividades de este Centro, al rebasar la primera y referirse a la segunda, afectan casi por igual a todos los altos estamentos nacionales.

En cuanto al resumen de las perspectivas, en lo que respecta al personal que lo constituye, cuidadosamente elegido, creo poder garantizar en su nombre una dedicación, un entusiasmo, una competencia y un espíritu de sacrificio capaces de hacerme incluso fácil el desempeño de la difícil y ardua misión que se me ha confiado.

Pero los propósitos y perspectivas no pueden limitarse al *qué* vamos a hacer, sino también al *cómo* lo vamos a hacer. Es casi ya un tópico el carácter total de la guerra moderna. En todos los tratadistas puede verse que abarca desde la biología, la sociología, la economía, la política... a la última de las acciones militares con uno de los instrumentos más tradicionales: el cuerpo a cuerpo con el machete. En la guerra no ocurre como en la vida vulgar, que lo nuevo excluye a lo viejo, como el avión o el autocar excluyeron a la diligencia. En la guerra conviven el proyectil interplanetario y la pistola; el satélite artificial y el heliógrafo; el reactor y el mulo; la estrategia global y la guerrilla en la jungla; la guerra mundial y la guerra subversiva. La verdadera defensa nacional consiste en tener estudiadas todas las modalidades y prevenirse para ellas.

Terminábamos el resumen de las orientaciones doctrinales señalando la tendencia del conflicto, generalizado o no, a un final clásico: ejércitos de ocupación y guerrilleros. Todo lo relativo a los primeros ha sido muy estudiado por los profesionales, desde sus manifestaciones más científicas, aun no experimentadas, a las acciones más clásicas. En cambio, los segundos no han sido, en sus detalles, objeto de un profundo análisis por los escritores militares.

Algo se ha escrito, muy en general, durante el siglo XIX, después de nuestra Guerra de la Independencia. Pero el tema no ha adquirido carta de naturaleza en la defensa nacional hasta la reaparición de los llamados «partisanos» en la segunda guerra mundial y la sistematización de la guerra subversiva.

Hoy se tiene por el tratadista de esta modalidad de guerra al jefe de la China comunista, a Mao Tse Tung, al que incluso se ha llegado a atribuir ideas geniales en lo que han dado en llamar su «pensamiento militar».

Mao ha enunciado lo que llama diez principios estratégicos y ocho reglas tácticas.

Pero no nos confundamos por su empleo de la palabra «principio». No la emplea ni puede emplearla en el sentido que nosotros los incluimos en la doctrina, como fundamentales e inmutables, con arreglo a la definición de «primeras proposiciones o verdades por donde se empiezan a estudiar las facultades y son como los fundamentos de ellas».

La acepción de «principio» a que se acoge Mao es, indudablemente, más modesta. Es la que se define como «cada una de las máximas particulares por donde cada cual se rige para sus operaciones y discursos».

En resumen, que los «principios estratégicos» de Mao, como luego vamos a ver, ni son principios ni son estratégicos para nuestra mentalidad; no pasan de unas máximas empíricas operativas.

Los diez principios los enuncia así:

1.º *Principio de la relatividad.*—«Cada batalla debe conducirse de manera diferente, según el tiempo, el lugar, la naturaleza del terreno, estado de las tropas, factores económicos, políticos y psicológicos, condiciones meteorológicas en el campo propio y en el del enemigo. La primera condición para la victoria es conocerse bien a sí mismo y al enemigo.»

— Cualquiera que haya pasado por una de nuestras escuelas—o cualquiera de las de Occidente—puede observar que no hay nada en tan pomposo y oriental enumeración que no esté incluido en los clásicos «factores de la decisión»: misión, medios, enemigo y terreno.

2.º *Principio del mando unificado.*—Este principio está ilustrado por la frase de Mao. «todo el país hay que considerarlo como un tablero de ajedrez».

Compara las fuerzas armadas presentes en los diferentes sectores con los peones del ajedrez, constituyendo los elementos de un conjunto. El apoyo mutuo y coordinación de las fuerzas de todas las guerrillas debe considerarse con vista al desarrollo de una fuerza unificada bajo un mando único.

— Pasando por alto la incompatibilidad entre los vocablos estratégico y guerrilla, esto no es más que una mala enunciación del principio operativo de «acción de conjunto».

3.º *Principio de la iniciativa.*—La iniciativa es libertad de acción; esto es para Mao vital para un Ejército. La ventaja es para aquel de ambos adversarios que conserva para sí la elección del lugar y momento de las operaciones.

— No es necesario decir que la iniciativa de un bando es consecuencia de que mantiene el principio

de libertad de acción, que él mismo cita, en su disfraz del de todos.

4.º *Principio de unidad de procedimiento.*—No hay diferencia de naturaleza entre la ofensiva y la defensiva. Son dependientes e intercambiables. La defensiva está en cierto modo dentro de la ofensiva e, inversamente, la defensiva está ya preparándose para la ofensiva.

— Es, en definitiva, una expresión concreta del principio de la voluntad de vencer, en su manifestación de la acción de conjunto.

5.º *Principio de la destrucción humana.*—Mao establece que, en la guerra, el objetivo principal debe ser la destrucción total de las fuerzas combatientes enemigas, y no la ocupación o el control de las ciudades y fortalezas.

— Este precepto, que no principio, no ha sido formulado por Mao, sino por Napoleón, que fue el primero que dijo que el objetivo no era geográfico, sino la destrucción de las fuerzas enemigas. Después lo estableció Clausewitz.

6.º *Principio dialéctico.*—Se dice de Mao que ha aplicado la dialéctica del marxismo-leninismo en su guerra de insurrección, pues ha declarado a los comunistas de Kiangsi: «Nuestra estrategia es de uno contra diez, y nuestra táctica de diez contra uno. Esto es un factor determinante de nuestra victoria.» Antes de la revolución comunista escribió: «Puedo anunciar a los dirigentes políticos de la China de Chang Kai Shek que ganaremos 'su mucho con nuestro poco', y a los mandos de su Ejército en el campo de batalla, que conquistaremos 'su poco con nuestro mucho'».

Y añade Mao: «Esto se puede expresar sencillamente, sin estilo dialéctico, como sigue: en un largo conflicto permanente con el mundo libre nosotros no empleamos abiertamente operaciones de campaña en gran escala, sino un lento socavar del cuerpo principal del enemigo; un desmoronamiento gradual de su dormida fuerza por nuestros militantes zapadores. Por tanto, en este terreno estratégico es para nosotros suficiente trabajar a uno contra diez, es decir, con nuestro poco contra su mucho.»

Por el contrario, al nivel táctico, cuando se emprende una acción precisa y circunscrita contra las fuerzas democráticas, una acción que como en una batalla va a tener resultados materiales tangibles, sólo podemos aventurarnos a dar el golpe si somos diez contra uno, es decir, si el enemigo se encuentra circunstancialmente en posición de poco en relación a nuestro mucho, de tal manera que cada encuentro o combate parcial pueda terminar solamente por nuestra segura victoria.»

Este mismo pensamiento, fundamental en sus métodos, ha sido otras veces expresado por Mao con la siguiente afirmación: «En estrategia podremos trampear con el enemigo, pero en táctica no podemos subestimarle.»

En efecto, ayudando el tiempo los demócratas deben cavar su propia tumba—repárese la semejanza sorprendente con el *slogan* rojo: «Madrid será la tumba del fascismo»—; llegará un momento en que para ellos será cuestión de honor sacrificarse a nos-

otros, totalitarios, en el altar de sus principios. Burlémosles al nivel político. Pero, entre tanto, si es necesario para nosotros enfrentarnos directamente con sus fuerzas—que todavía son superiores a las nuestras y, por tanto, pueden batirnos—, no las subestimemos en los encuentros físicos.

— De todos los principios enunciados por Mao —en el sentido dicho de modo de operar—, éste es el único que puede alcanzar categoría estratégica. Pero no en el sentido de estrategia que estableció Clausewitz y modernamente comparten Liddell Hart o Raymond Ason, sino en el más moderno y en relación con el concepto total de defensa nacional «de hacer concurrir la fuerza a los fines intentados por la política». O más concretamente, la reciente del general francés Beaufre, que dice que es «el arte de la dialéctica de las voluntades que emplea la fuerza para resolver sus conflictos».

El mismo Mao emplea la palabra dialéctica para definir su idea, que, en definitiva, es uno de los medios estratégicos conocidos. Cuando, como pasa en China, la libertad de acción es grande, pero los medios disponibles escasos para provocar una decisión militar, se recurre a la estrategia de un conflicto de larga duración con elementos escasos y dispersos que obliguen al enemigo a un esfuerzo considerable que provoque el desgaste y el cansancio.

Como se ve, una acertada concurrencia de los tres eternos principios inmutables de voluntad de vencer, libertad de acción y adecuación de los medios a los fines, o economía de fuerzas, que permite a Mao controlar los hechos y que no le pase como—por falta de planificación de una estrategia total—muchas veces que la marcha de los conflictos ha escapado al control de los Gobiernos, produciendo verdaderos descalabros internacionales. Y no es preciso citar ejemplos recientes.

7.º *Principio del bloque periférico de las fuerzas.*— Como las fuerzas enemigas son mucho más débiles en su dispersión en el campo que en su concentración en las ciudades, Mao recomienda, antes de acometer las grandes ciudades, ocupar primero las aldeas y luego los pueblos.

Y dice esta estrategia (?) es una consecuencia del principio: «Venceremos vuestro poco con nuestro mucho.» Y tiene por objeto privar a las grandes aglomeraciones de su alimentación ofreciendo a los conquistadores una población más dócil, capaz del trabajo forzado con resignación.

— Poco comentario merece éste, que no es más que un procedimiento ejecutivo del anterior que participa de los antiguos conocidos de la algaría y el asedio.

8.º *Principio de duplicidad.*—«La cosa más importante en la guerra de guerrillas, escribe Mao, es no dejar nunca de fingir, con objeto de engañar al enemigo.» Y continúa proponiendo una lista de estrategias adecuadas para inducir a error al adversario; pretendiendo estar al este, atacar al oeste, es el supremo pensamiento militar de Mao. A los que se sorprenden les replica: «Nosotros no somos Sung Hsiang Kug; no necesitamos sus virtudes ni su honestidad.»

Se refiere al general de la historia China que perdió sus batallas porque las disputó honestamente. In-

versamente, el modelo histórico para Mao es la batalla de Fei-Sin. El comandante del Ejército chino creyó que todos los bosques de Pa Kung Shan estaban llenos de soldados enemigos. En realidad eran unos pocos aquí y otros allá, que corrían de un extremo al otro haciendo mucho ruido, durante lo cual el asalto mortal se preparaba en silencio en otro sector.

— En realidad, lo que aquí se propugna es la sorpresa. Tan conocida y tan fundamental en el campo operativo que algunos la han elevado a principio.

9.º *Principio de la primacía política.*—Para Mao, como la guerra es, ante todo, una acción política, la estrategia militar ha de estar subordinada a la estrategia política. Las fuerzas armadas chinas están colocadas bajo la dirección totalitaria del partido comunista. Y aún más. Como para Mao no hay diferencia esencial entre ofensiva y defensiva, tampoco la hay entre la guerra y la paz. «La guerra es política con sangre y la política es guerra sin sangre», dice el propio Mao en su libro *Mandos políticos*.

— Esta máxima no es, en definitiva, más que una consecuencia del número 6. Supuesta una planificación estratégica nacional, la de carácter militar es sólo una parte del todo.

10. *Principio de las masas.*—Mao está convencido de que el elemento humano, y no las armas, constituyen el factor decisivo de una guerra; y que la cooperación del pueblo, o al menos una fracción sustancial de él, es indispensable para la victoria. Es necesario apelar a esta cooperación por la propaganda o por la astucia y, si fuera necesario, por la fuerza. Es innecesario considerar que todo conflicto armado lleva consigo conflictos económicos, políticos o ideológicos, de tal manera que degeneran en guerra total o guerra de masas. De aquí deriva su estrategia de «guerra popular» y su táctica de «ola humana».

Para Mao toda guerra empezaría por la organización de las masas, continuando después por su movilización. Las mujeres y las muchachas deben organizarse en milicia popular o guerrillas y ser utilizadas en servicios auxiliares o como guerrilleros combatientes en conjunción con el Ejército regular.

— Como se ve, este llamado principio no es más que una forma peculiar de aplicación del que Stalin formuló como «seguridad de la retaguardia», que, a su vez, no es más que la consecuencia de los de voluntad de vencer, natural o inspirada, y libertad de acción.

En cuanto a las ocho reglas tácticas, no es lugar ni momento de comentarlas una por una, ni tienen categoría suficiente para ello. Nos limitaremos a enumerar sus títulos, lo que demostrará nuestro aserto:

1. *Regla del cuidado externo en la preparación del combate.*
2. *Regla de la sorpresa.*
3. *Atacar sólidamente a los más débiles que uno mismo.*
4. *Regla de hostigamiento.*
5. *La ola humana.*
6. *El soldado proveedor.*
7. *El soldado estudiante.*
8. *El soldado agitador político.*

No es necesario insistir mucho para demostrar que el pomposamente llamado pensamiento militar de Mao no encierra nada nuevo ni que no conozcan todos los profesionales. Si algo de nuevo tiene, es la forma rústica de exposición, indudablemente clara para las mentalidades primitivas a quien van dirigidos principios y reglas; pues incluso lo que puede parecer peculiar de la demografía china, el empleo de la ola humana sin compasión por las bajas, ya era conocido en Europa el pasado siglo, como el ataque a la Von Saüer, que todavía practicó el Kronprinz en Verdún.

Pero era obligado que después de remontarnos a los vastos campos de la defensa nacional total, que ya empieza a apuntar a los de la seguridad del espacio interplanetario, descendiéramos a la realidad diaria de la guerra larvada y subversiva. Que desde la guerra sin sangre que es la política, descendiéramos a la política con sangre, que es la guerrilla permanente, por glosar a Mao.

Todo ello para resumir el total horizonte en que debe desplegarse la atención de este Centro de Investigación y Estudio político-militar, para el que no debe ser extraña ninguna faceta que pueda tener relación con la mejor comprensión por los mandos futuros, de la mentalidad común, activa y operante de la seguridad y la defensa nacionales.

Recientemente me decía a este respecto un amigo diplomático, inteligente y muy preparado, a propósito de este Centro que hoy comienza a tener existencia biológica y biográfica: «... además de los cometidos del Cesedén, de investigación y elaboración doctrinal, o didácticos, yo apuntaría un tercer cometido no señalado explícita, aunque sí potencialmente, en

el Decreto, y que es vieja aspiración de muchos. Pudiera llamarse «apertura de las Fuerzas armadas hacia el sector civil de la nación». Es vital que la comunidad española, sobre todo en sus núcleos más selectos, se compenetre con lo militar. Nada más adecuado que el Cesedén para catalizar el deseado acercamiento; por lo pronto mediante el despligue de su propio prestigio y, además, desarrollando a tal fin, sistemáticamente, una serie de actividades que irían desde los estudios de defensa en su nivel más alto cívico-militar hasta los simples contactos individuales.

Si un día el Cesedén añadiese a sus trabajos específicos de defensa el servir de terreno de encuentro y compenetración de lo mejor de los sectores militar y civil, se habría logrado un valioso medio de enriquecimiento recíproco de éstos. Y, lo que es más, se habría colmado en la estructura nacional, por vez primera, un hueco que, hoy por hoy, existe.»

Estas palabras tan esperanzadas como esperanzadoras merecen cerrar esta disertación inicial.

Cierto que reposan sobre un crédito de prestigio que ya, por adelantado, se nos ha concedido y que tenemos que agradecer pública y privadamente. Concedéndonos los demás ese crédito, aunque para responder de él no tengamos más que la voluntad y los otros dos principios inmutables que la acompañan en toda lucha, es decir:

- Voluntad de vencer, que la tenemos al máximo.
- Libertad de acción, que la solicitamos; y
- Economía de fuerza, que prometemos, al entregarnos con todas ellas y con apasionada ilusión a la misión que se nos ha otorgado.

## LA ESTRATEGIA DEL "CONFLICTO PROLONGADO"

Comandante de Artillería Fernando FRADE MERINO,  
profesor de la Escuela de Estado Mayor.

*El general Taylor, embajador de Estados Unidos,  
y el general Kan, sudvietnamita*

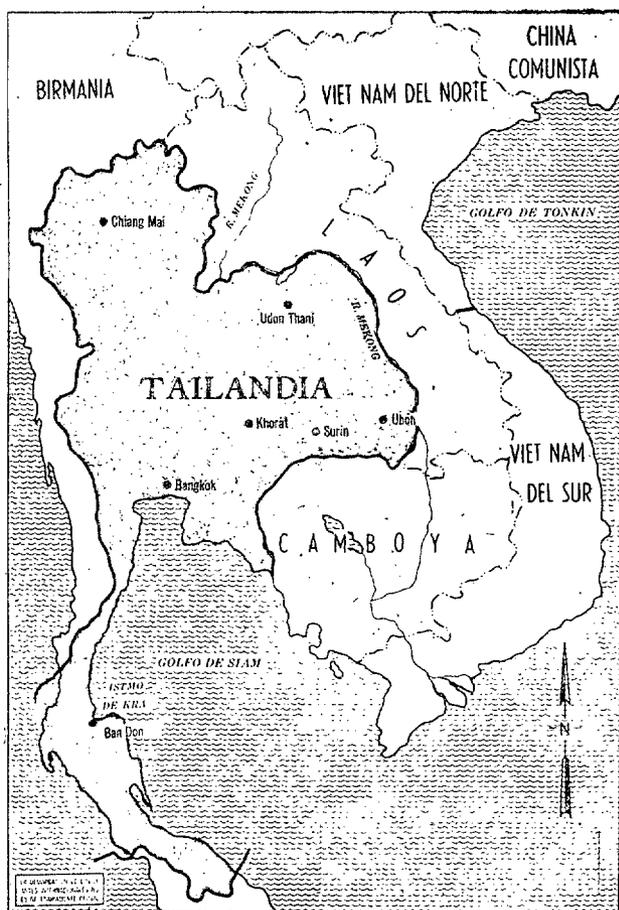


En el número de noviembre del pasado año de la revista *Military Review* figura un artículo del profesor Paone, de la Academia Naval de los Estados Unidos y asesor del Departamento de Estado en ayuda exterior, titulado «política exterior y poderío militar», en el que dice que hoy día un jefe militar tiene en tiempo de paz mayor papel en la política exterior de un Estado que en tiempos pasados, y que el nuevo concepto de relaciones político-militares exige en el militar un mayor conocimiento de los esfuerzos políticos, económicos y científicos de su país, y del resto del mundo del cual aquél no está aislado. Dice literalmente:

«El militar ha tenido que ser admitido en el santuario del planeamiento, formulación y ejecución de la política porque ahora los factores militares y los no militares se conceptúan como inseparables en el planeamiento de la política exterior.»

No es éste el único trabajo donde aparecen ideas de esta clase, y si cito éste es por ser el que más a mano tengo. Hoy día la política, con el papel que en las relaciones de los pueblos han adquirido las situaciones derivadas en la guerra fría, está regida más que nunca por los principios que presiden la estrategia mi-

litar, especialmente después de haberse formulado el axioma comunista, en sustitución del célebre de Clausewitz, de que la paz no es sino la prosecución de la guerra por otros medios. Una manifestación típica de la guerra por otros medios que le ha tocado vivir a nuestro tiempo es la guerra revolucionaria con sus métodos de infiltración política, subversión y guerrillas al hablar de la cual tanto se cita el nombre de Mao Tse Tung que no parece sino que la hubiera inventado él. El no ha inventado nada. Es tan vieja como la humanidad. El que desea luchar y está en francas condiciones de inferioridad ha de rehuir la lucha abierta si quiere tener probabilidades de éxito; y ha de buscar la ventaja en el disimulo, la habilidad y la sorpresa. La historia está llena de ejemplos de pueblos resueltos y con coraje que se han defendido de otros pueblos extraños más fuertes refugiándose en lugares abruptos, al amparo de montes y bosques. Con frase muy gráfica se dice en nuestro idioma: «echarse al monte», que también han hecho los que sintiéndose descontentos contra el poder establecido han decidido luchar contra el mismo para intentar derribarle. Lo que necesitan los que recurren a esta clase de guerra es sumisión fanática a un ideal que



les permitirá arrostrar sacrificios y sufrimientos hasta el límite máximo de su resistencia y, desde luego, contar con el apoyo de los habitantes de la región en que opere, los cuales serán su fuente de información, su servicio de abastecimientos, su refugio y su hospital. Todos los pueblos han simbolizado esta clase de lucha en héroes que perviven a través de los siglos, algunos muy famosos como Vercingetorix en las Galias, Kuceila en Berbería y nuestros Indibil, Mandonio y Viriato, que dieron grandes quebraderos de cabeza a los generales romanos, y más modernamente los que en la guerra de la Independencia dieron lugar a la palabra guerrilla, que en el extranjero a los españoles nos hace mucha gracia oír deformada por las diferencias fonéticas con otros idiomas que la hacen sonar algo así como «gorila».

Lo que ha sucedido es que la segunda guerra mundial y sobre todo el período posterior a ésta, que aún dura, han puesto de moda esta clase de guerra proliferando los conflictos de esta clase en lugares muy diversos del globo. La iniciativa la ha tenido

siempre el mundo comunista en su intento de debilitar a las potencias capitalistas, más fuertes por tener una técnica y una industria más desarrolladas, y uno de los medios es privarles de las fuentes de materias primas situadas en los países coloniales así como de posiciones importantes en una lucha llevada a escala global. Un paso importante para la consecución de estos fines es oponer a colonizadores y colonizados provocando, si ello era preciso, lo que Jruschef llamó «guerras justas de liberación» en las que usan todos los recursos de la guerra revolucionaria: persuasión, inquietud, terrorismo, insurrección armada, etc. Estas guerras, bajo el sello especial que les da la psicología oriental, toman un matiz que Mao Tse Tung, en primer lugar y luego los jefes revolucionarios vietnamitas, Ho Chi Minh y Vo Nguyen Giap, han explicado en sus libros dándoles el nombre genérico de «guerra o conflicto prolongado». La explicación de este nombre procede del hecho de que el tiempo no cuenta para nada. Se hace durar la situación todo lo que haga falta, con una dosis de paciencia y espíritu de sacrificio infinitos, hasta inculcar en el enemigo el desánimo más profundo y con él la desesperanza de resolverlo victoriosamente. Las victorias brillantes, pero poco decisivas, no interesan, lo que importa es ganar fuerza a costa del enemigo y sólo cuando se está seguro de vencer y la batalla va a ser decisiva se acepta ésta, pero ya digo que no es necesario suceda esto ni ninguna clase de hecho brillante de armas, sino que pacientemente se va minando la moral enemiga hasta inculcarle el desaliento y conseguir su colapso psicológico. Los pueblos pobres, acostumbrados a la fatiga material y a las incomodidades y con una resignación suprema de lo que pueda suceder por desgraciado que sea, como son los orientales que acomodan todo a una voluntad superior—en este caso el partido que les promete un paraíso en la tierra—son ideales para esta clase de lucha.

Ninguna diferencia hay entre la guerra revolucionaria y el «conflicto prolongado» ni, prescindiendo de la ideología, es decir atendiendo a su aspecto técnico, con la *guerra especial*, nombre que los americanos le han dado y para cuya enseñanza y adiestramiento crearon el Centro de Guerra Especial de Fort Bragg, con una Escuela dentro de él. En esta Escuela se estudian los siguientes cursos que son las partes en que se ha dividido la citada guerra especial:

— De guerra no convencional que tiene por fin asesorar y dirigir a las guerrillas que luchan

contra regímenes de tipo comunista impuestos contra la voluntad de sus pueblos.

- De contrainsurrección o contrainsurgencia que hace lo mismo respecto a las fuerzas del orden encargadas de reprimir movimientos de resistencia comunista.
- De operaciones psicológicas que se usan en apoyo de las dos anteriores y tienen por fin influir en la conducta de grupos y personas importantes para los fines perseguidos por quien las realiza. En el caso de los Estados Unidos, implantación de regímenes democráticos y creación de una imagen amable del pueblo y nación americanos ante los que se vaya a ayudar y ante los que se trate de convencer.

Con este enfoque es con el que hay que estudiar su actuación en Vietnam, cuya guerra es un ejemplo, típico de las guerras que acabamos de hablar y un campo de experimentación de las mismas. En ella existe una lucha entre grandes potencias por afirmar su influencia en un lugar estratégico importante del globo, una lucha al mismo tiempo de ideologías político-sociales de la que no se libra hoy en día ninguna clase de conflictos, una guerra civil atizada por potencias extrañas y una guerra de guerrillas con todos los refinamientos y adelantos que la técnica moderna proporciona a la acción psicológica. Pero antes de empezar creo conveniente formular la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los fines de la política norteamericana en el conjunto mundial? Yo creo que tiene un matiz defensivo, por lo menos desde que terminó la segunda guerra mundial hasta el momento actual, y se reduce a fijar al comunismo en los límites a que ha llegado procurando coexistir con él de un modo pacífico hasta que, por sí solo, desaparezca al evolucionar la nación que lo sufra, del mismo modo que desaparece una enfermedad infantil de crecimiento. El célebre científico político-económico Walt Rostow, jefe de planificación política del Departamento de Estado de los Estados Unidos en una conferencia pronunciada ante los alumnos de la Escuela de Guerra Especial y publicada luego en el libro de Osanka, *Modern guerilla warfare*, dijo:

«La victoria que buscamos no irá seguida de desfiles y lluvias de confetis en Broadway, ni verá el apogeo glorioso de las enconadas batallas, ni será conmemorada en América como tal. Es una victoria que requerirá muchos años y décadas de duros esfuerzos por parte de muy distintos pueblos. No será

una victoria de los Estados Unidos sobre la Unión Soviética, ni del capitalismo sobre el socialismo. Será la victoria de los hombres y las naciones que quieren permanecer firmemente en pie sobre las fuerzas que tratan de encauzar sus aspiraciones revolucionarias de modernización. Lo que esta victoria implica, en último término, es la reafirmación, por parte de las naciones, de su derecho a la independencia y por parte de los pueblos de su derecho a la libertad *tal como nosotros la entendemos*. Y estamos profundamente convencidos de que la victoria llegará... a ambos lados del Telón de Acero.»

Para esto es necesario contener al comunismo, primero, y después disuadirlo de su expansionismo belicoso estando dispuesto a combatirlo en todos los terrenos en que presente la lucha.

La primera política de contención que se formuló fue la doctrina Truman y de ella surgieron las alianzas defensivas que hoy están en crisis. Para romperlas y saltárselas, el comunismo utilizó la guerra revolucionaria y ante el coste que a las potencias occidentales les producía y el cansancio—objetivos como hemos visto del «conflicto prolongado»—los políticos americanos comenzaron a pensar que no todas las zonas del cinturón que encerraba al inmenso espacio continental ocupado por la U. R. S. S., merecían ser defendidas a cualquier precio (1). Una de las que sí lo merecían era la del SE. asiático y así se ha hecho durante los once años que han pasado desde el acuerdo de Ginebra que señaló el fin de la dominación colonial francesa, pero ahora se ven signos inequívocos de cansancio por una lucha tan prolongada en continuo retroceso.

Se aceptó la partición de Vietnam, como se había aceptado la de Corea en un intento de que esas líneas señalaran los límites de la marea roja sin estar dispuestos a ceder más a ningún precio. Sin embargo, se volvió a ceder en Laos y se ha envenenado la cuestión indonesica. Los comunistas siempre han pensado que si la presa a la que tienen echados los ojos es demasiado fuerte pueden intentar obtener su neutralización como paso previo a su conquista. Este fin ha sido perseguido tenazmente por los rusos respecto a Alemania Occidental, respecto a los países de Oriente Medio, y por China respecto a todos los países de la península Indochina y Tailandia.

(1) Véase mi artículo publicado en esta revista el mes de marzo de 1963, titulado *Regiones geoestratégicas*.



Pero América, para llevar a cabo su creación del mundo dependiente del comercio marítimo como un mínimo de homogeneidad, no puede dejar que caiga en manos de China, porque sería el envolvimento de la India y el paso a Malasia y Oceanía, China, a su vez, por razones opuestas tampoco puede quedarse de brazos cruzados permitiendo que la India, Birmania, Tailandia y las naciones que constituyeron la Indochina francesa formen un bloque compacto al lado de Occidente que arrastraría a Indonesia y con Filipinas, Formosa y Japón completaría un firme cerco. La clave de todo está ahora en el Vietnam del Sur y hay quien piensa en Occidente que la neutralización es más beneficiosa porque podrá atraer al Vietnam del Norte y evitar de un modo definitivo la caída de toda la zona en manos del comunismo, caída que se ve difícil de evitar dada la fortaleza que el Vietcong ha adquirido dominando los 2/3 del país (véase gráfico).

No se puede negar que tras la marcha de Francia, los Estados Unidos han hecho todo lo posible por

fortalecer el Vietnam del Sur empleando todos los métodos que ella cree más acertados para sustituir la estructura feudal del país por una moderna, basada en la democracia norteamericana. Ha mandado asesores y fuerzas especializadas en la lucha de guerrillas y psicológica hasta un total de 27.500 hombres o más, que aún se espera aumentar, y ayuda técnica y económica en gran escala que con la militar suma muchos dólares. Este año se calcula en unos 500 millones.

¿Qué es lo que ha fallado, entonces, para que las cosas hayan ido tan mal como para reconocer el mismo Gobierno americano que la situación era tan grave que el país podía caer en las manos de los comunistas? Antes de 1962, es decir no hace mucho, la mayoría de los informes americanos daban una visión optimista de la situación y el presidente Diem, que un año más tarde iba a ser execrado y asesinado, era honrado y alabado, considerándose que su labor desde que ese mismo año de 1954 se hizo cargo del poder había sido insuperable y el país había expe-

rimentado un notable avance en su camino hacia la estabilidad y el progreso. El informe siguiente es americano y hecho en 1962:

«Teniendo en cuenta la situación caótica en que se encontraba el país cuando mister Diem se hizo cargo de la presidencia, la mera supervivencia del régimen puede considerarse como una destacada realización. Pero no se ha limitado a sobrevivir, sino que hizo una serie de cosas muy notables tales como rehabilitar a 900.000 refugiados del norte, iniciar la construcción de carreteras, ferrocarriles y embalses, mejorar la sanidad, instituir programas de reforma agraria, desarrollar un sistema educativo moderno y una industria de bienes de consumo y últimamente estaba en trance de derrotar al comunismo del Vietcong.»

En otro leído pocos meses después en una revista especializada se dice:

«Frente a los progresos del Gobierno de Diem que supo dar a su pueblo un régimen estable, crear una multitud de servicios sociales y elevar considerablemente el nivel de vida de su pueblo, los comunistas recurrieron a la violencia...»

Sin embargo, a partir de primeros de 1963 el cliché comenzó a cambiar de un modo más bien súbito y la mayoría de la Prensa norteamericana comenzó a decir que con él era imposible derrotar al comunismo. Vamos a citar tres extractos de tres de las más importantes revistas de dicho país:

*The Saturday Evening Post* decía en septiembre de 1963, en un artículo titulado significativamente: «Al borde del caos»:

«Devotamente católico por religión y arcaicamente confucianista por filosofía, el presidente Diem es una combinación de monje y mandarín, una especie de autoridad ascética que podía haber florecido en la edad media. Su gobierno no es un gobierno del pueblo para el pueblo, sino de Ngo Dinh Diem para el pueblo, y su familia una encrucijada entre Borgias y Borbones». Es decir un retrato exaltando el rasgo del poder personal que tanta repulsión causa al pueblo americano.

Este mismo apelativo de mandarín, basándolo en su ascendencia familiar ostentadora de este puesto, se leía en la revista *Time* del 8 de noviembre de 1963, después del asesinato del presidente sudvietnamita: «El último de los mandarines», era el título en grandes letras. En él se hacía primero una reseña de sus méritos para, poco a poco, resaltar sus defectos de:

obstinación, nepotismo, orgullo de mandarín y terminar que había perdido su capacidad de gobernante; siendo imposible que los Estados Unidos pudieran ganar la guerra del Vietnam con Diem.»

La misma táctica seguía la revista *Newsweek* del 11 de noviembre de 1963 al comenzar diciendo: «las realizaciones en pasados años fueron notables en todos los órdenes siendo de hecho el creador de la nación del Vietnam del Sur, pero, a pesar de sus primeras protestas de democracia, probó no ser demócrata, añadiendo que su ecléctica e inescrutable filosofía de «personalismo» estaba transformando al Vietnam en un estado policiaco de propiedad privada.»

Efectivamente, si hacemos caso a declaraciones hechas por el fallecido Ngo Dinh Diem, pocos años antes, en 1960, éste no tenía fe en que la democracia, «el nivel corriente de democracia» decía él, sirviera para un país empeñado en una «caliente» guerra fría. Es decir, que la experiencia de más de treinta años de lucha contra el comunismo le había hecho llegar a esa conclusión que le reprochaban últimamente los americanos contraponiéndola a otra declaración anterior, hecha en 1930, cuando era ministro con los franceses, en la que decía que sin reformas democráticas los comunistas vencerían.

Es evidente que para alejar el peligro del comunismo es necesario elevar el nivel de vida de su país, aunque los comunistas pueden hacer suyo el argumento y decir que para alejar a un país del peligro de la democracia capitalista, es preciso elevar su nivel de vida, sin privilegiados. Pero hemos visto que países democráticos de alto nivel de vida o por lo menos superior al de la U. R. S. S., como eran Checoslovaquia y Polonia, cayeron en sus garras. Luego hay que convenir con Ngo Dinh Diem que la democracia por sí sola no basta para eliminar el comunismo y en muchos casos puede ser el sendero que lo traiga. ¿Dónde está, pues, el origen del rápido deterioro de la situación una vez que el nivel de vida del país se había elevado tan notablemente y se habían llevado a cabo con éxito tantas realizaciones al decir de los mismos que, si no cómplices de su derribo, fueron al menos consentidores o por lo menos han parecido serlo?

Cuanto más se lee sobre este asunto en autores especializados sobre las cuestiones de SE. asiático, lo mismo americanos que franceses, más se abre camino la idea de que se desea llegar a un acuerdo que

detenga la guerra contra los guerrilleros del Vietcong y hasta que unifique al Vietnam del Norte y al del Sur y si es posible a todos los países que constituye la península de Indochina. Con ello quedaría consiguado el objetivo comunista, que dijimos al principio, de la neutralización, ya que ante la presión china y el aparente deshielo de la guerra fría entre Rusia y América, también parece adentrarse dicha solución en el ánimo de esta última, favoreciéndola el hecho de que en grandes sectores la guerra no es popular a causa de la sangría que supone en dólares y también en muertes de asesores de las fuerzas que luchan contra las guerrillas comunistas. Por su parte, en el Vietnam del Sur hay, asimismo, grandes masas de población, especialmente las rurales, que están cansadas de sufrir los efectos de tanta guerra y depredación, sucesivamente por parte de chinos, franceses, japoneses y ahora de las fuerzas en que está dividido el país y obligadas a vivir encerradas en poblados estratégicos que no les libran de las sangrientas acciones del Vietcong.

Con la familia Diem en el poder no se veía muy claro que la guerra cesara nunca, puesto que el objetivo de la misma era derrotar al comunismo de un modo total y eso no resultaba tan fácil porque éste aprovechaba bien las vulnerabilidades psicológicas existentes en el Vietnam del Sur.

Las vulnerabilidades son dentro del pueblo vietnamí, en primer lugar las diferencias religiosas. Antes de la partición del país varias sectas se repartían el mayor número de adeptos. La principal era la caodaísta, con un millón y medio de adeptos, luego seguían los Hoa-Hao con un millón, luego los Binh Auyen. La primera y la última son un sincretismo de budismo, cristianismo y taoísmo y la segunda budista más o menos pura. Luego estaban los budistas puros, mayoría en el país, y por último los católicos, que quedaron muy reforzados por la llegada de los tonkineses que huían del régimen comunista y que en unión del ejército constituyeron la fuerza de Ngo Dinh Diem. El ejército les daba su apoyo, entre otras razones para acabar con los ejércitos particulares que las sectas sostenían para satisfacer su deseo de poder político. Así, por ejemplo, los caodaístas tenían más de 15.000 hombres armados. Esto obligó a los jefes de las sectas a enfrentarse con el presidente Diem, poniendo como pretexto que éste les perseguía para favorecer al catolicismo. Era la fortaleza interna de su patria, sin disensiones intestinas, lo que

movió al presidente Diem. Puede que no fuera buen político y que confiara en el uso de la fuerza sin saber emplear la sutileza y la habilidad. Puede que a su vez se mostrara muy orgulloso y celoso de sus prerrogativas de mando frente a sus consejeros americanos. (El no deseaba más consejo que el pedido por él.) Pero no se puede negar que sentía hondamente a su patria y a su religión y eso, mírese por donde se mire, son cualidades que honran a quien las posee. Así que ¿no fallaría también la política americana y las dotes psicológicas de los asesores en operaciones de esta clase que los Estados Unidos han enviado tan profusamente con el fin de hacerse con la simpatía y adhesión del pueblo vietnamí? ¿No podían haber exaltado la «sordera» de Diem hacia sus proposiciones por falta del tacto necesario con personajes acostumbrados al respeto excesivo de sus súbditos? Todo esto son especulaciones sin ningún fundamento, pero que tratan de explicar informes tan contradictorios.

Se ha apuntado también la razón contraria: Que Diem pudiera llegar a rechazar la ayuda americana y se pasara al neutralismo, temiendo encontrarse poco protegido, ante la amenaza de expansión de China, análogamente a como explica a esa misma acción del príncipe de Camboya, Noroddon Sihanuk. No lo encuentro lógico y más bien, quizá, la razón fuera su excesivo e intransigente anticomunismo incapaz de acomodarse a la nueva situación que parece dibujarse en el mundo, o parecía dibujarse, ya que la muerte del presidente Kennedy puso un suspense que todavía no se ha clarificado.

Yo, personalmente, he formulado a americanos expertos en la guerra psicológica y muy conocedores de la del Vietnam la siguiente pregunta: ¿Por qué después del tremendo esfuerzo que América realiza en aquel país y de la gran cantidad de medios y de dinero derrochados no están las guerrillas en el Vietnam del Norte, en lugar de estarlo en el del Sur? Y Max Clos, el gran reportero de *Le Figaro* se pregunta, como se preguntaban los franceses que sucumbieron en Indochina ¿por qué los vietnamitas gubernamentales se baten con poco ardor mientras los del Vietcong lo hacen con extraordinario valor y audacia? La operación de destrucción de la base aérea de Binh Gia, con sólo 2.000 hombres que luego se evaporaron sin que las fuerzas de represalia encontraran rastro de ellos, lo demuestra. Sin embargo, la proporción entre ambas fuerzas combatientes es de



*La lucha en la selva es el propio carácter de la guerra*

tres a uno a favor de los del Vietnam del Sur y ha llegado a ser de cinco a uno. En aviones, helicópteros y carros, lo mismo que en fuerzas navales, el Vietcong no tiene nada y apenas nada el Vietnam del Norte, pero éstos están dotados de alta moral y las tropas del Gobierno no, las cuales, además, se han encontrado con la indecisión del Gobierno americano o mejor la oposición a actuar enérgicamente, lo mismo que sucedió en Corea y que tan aireado ha sido ahora como consecuencia de la muerte del general Mac Arthur y publicación de sus memorias. Los rojos han acertado a hacer creer a los guerrilleros que luchan por algo que es suyo, mientras infiltran en el pueblo la idea de que las tropas del Go-

bierno están al servicio de los norteamericanos, como antes lo estuvieron por los franceses. Han conseguido además el apoyo de la población de la mayoría del país, mientras que los otros sólo tienen el de unos cuantos sectores de las ciudades y de la minoría católica (un 10 por 100 de la población). Este ha sido un éxito psicológico de los comunistas, haber sabido explotar las diferencias entre dos comunidades religiosas distintas y haber sabido hacer jugar las reivindicaciones de todas las sectas budistas en su favor. Por último, la mayoría de los vietnamitas del Sur y de la opinión pública norteamericana están cansados de guerra y los otros siguen la lucha hasta la muerte. Sin embargo, aun en el momento actual nin-

guno tiene posibilidades de victoria completamente clara. La solución del conflicto se apunta en tres direcciones:

Participación de los norteamericanos de un modo más directo y enérgico en la lucha. Hay personas importantes en Estados Unidos y fuera de esta nación que no lo ven mal. En una encuesta realizada por la revista *Newsweek* en enero del presente año, entre diversas personalidades americanas, inglesas y francesas, expertas en la materia por sus cargos y estudios, una de las preguntas era ésta: ¿Qué debían hacer los Estados Unidos respecto a la lucha entablada en las condiciones actuales?

El profesor inglés Honey, de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de Londres, y uno de los escritores con más autoridad en estudios sobre los dos Vietnam, propugnaba una serie de metódicos y bien planeados bombardeos en Vietnam del Norte que traería el caos al país por ser económicamente el Estado más vulnerable del mundo. Cuando Hanoi dedujera que era perjudicial para sus intereses seguir la guerra, entonces sería posible negociar un arreglo de paz con resultados durables.

En el mismo sentido se pronuncia el general retirado norteamericano S. L. A. Marshall, que, en las actuales condiciones, considera es un absurdo decir que debe resolverse primero el problema político y añade literalmente: «El hecho crucial es éste: el ejército vietnamita está desmoralizado. Todos los vietnamitas están obsesionados por el miedo de que los Estados Unidos se separen antes de que la tarea esté realizada. Algo tiene que demostrarles que están equivocados. Yo creo que la entrada en acción de tres o cuatro equipos regimentales de combate americanos reforzados por carros lo conseguiría.» Y más adelante sigue:

«Un aspecto de nuestra doctrina con el que yo estoy en desacuerdo radical desde hace años es que hay que emplear la guerrilla para combatir guerrillas. Las guerrillas siempre han sido vencidas por tácticas convencionales.»

Habrà quien discuta este último párrafo, yo, personalmente, creo que son necesarias guerrillas y fuerzas convencionales para destruir hasta un grado conveniente a aquéllas, de modo que no puedan resurgir. Las guerrillas, conforme van poniendo la lucha a su favor, se van transformando en ejército regular y no combaten luego con guerrillas a otras guerrillas, sino con la dura represión de fuerzas de po-

licía y ejército. Eso han hecho Mao Tse Tung, Ho Chi Minh y Fidel Castro, sin ningún temor ni preocupación de la opinión mundial.

En el otro extremo están los partidarios de la neutralización del país bajo «apropiadas garantías internacionales», entre ellos los dos franceses, uno el general Navarre, que fue el último comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Francesas en Indochina, y el otro Maurice Dejean, último alto comisario también en dicha zona. El primero recalca, además, que los Estados Unidos no deben subestimar el miedo real que los vietnamitas del Norte sienten por la dominación china.

Otro que apunta esta solución, extendiendo dicha neutralización a la totalidad del SE. asiático, es Hans J. Morgenthau, profesor de Ciencia Política y director del Centro para el estudio de la política exterior y política militar americana de la Unidad de Chicago. El cree que hay que retirarse cuanto antes tratando de salvar la cara lo más que se pueda y piensa que la neutralización puede lograrse en la mesa de conferencias de Ginebra o por un acuerdo bilateral con Ho Chi Minh, la cual establecería una especie de gobierno de coalición incluso bajo la dirección del líder comunista, pero de un tipo titoísta.

También en Vietnam del Sur son muchas las fuerzas que abogan por el neutralismo. Una importante, el poderoso Frente Popular de Salvación, formado en su mayoría por budistas que siguen al famoso bonzo Thich Tri Kuang, que utiliza *slogans* como: «Ni los unos ni los otros», «Que las grandes potencias se batan entre sí y no nos utilicen como marionetas», y otros análogos que en realidad proceden de fuentes comunistas infiltradas. Como siempre, se aprovechan de gentes insatisfechas o ambiciosas para sus fines de dominación, y no cabe duda que tanto Vietnam del Norte como China presionarán cada vez con más fuerza para forzar la solución de la neutralización que siempre será para ellos un paso hacia adelante. Juegan con la creencia de que los Estados Unidos no se atreverán a empeñarse abiertamente en la lucha por temor a la opinión mundial y a la posibilidad de que la guerra en esas condiciones motivara la intervención de China repitiéndose el caso de Corea, cosa que no goza del apoyo del pueblo americano. En la misma revista *Newsweek* se da cuenta del resultado de una encuesta Gallup en la que se sometía a consulta el acuerdo o desacuerdo con la acción del Gobierno al ordenar éste los bombardeos

de Vietnam del Norte en represalia por los ataques a los destructores en el golfo de Tonkín. Sólo un 16 por 100 de los consultados expresó su desacuerdo a raíz del mismo. En cambio, a principios de este año era ya un 56 por 100 los que expresaban su desacuerdo y lo mismo ha sucedido cuando se les ha pedido su opinión sobre el problema de la retirada de los Estados Unidos del Vietnam, en que el número de los favorables a dicha retirada excedía a los contrarios, yendo en aumento las cifras de los primeros.

De esto se deduce, cansancio de una lucha tan larga, costosa y poco decisiva. Pérdida de la moral por no haber logrado éxito hasta la fecha y deseo de negociar, aunque, eso sí, en las mejores condiciones posibles, para hacer difícil la caída de la presa en manos del comunismo. Pero Vietnam, Thailandia y Malasia son los muros de contención a la expansión comunista china, y neutralizarlos con la esperanza de que el impulso de dicho avance quede rebajado es ser muy confiado y no conocer a los pueblos orientales. El neutralismo no es solución aconsejable en medio de masas en tan malas condiciones de vida y teniendo a retaguardia una Indonesia cada vez más antioccidental. Además, los países del SE. asiático no son, por ejemplo, los países árabes. Estos están perfectamente unidos por la religión y tienen el orgullo de un pasado que consideran superior a la civilización capitalista y a la comunista. Sólo han de trabajar para ponerse al día con el mundo de la ciencia y la técnica y lo que en tiempos pasados dio tan esplendorosos frutos, puede volver a darlos en un futuro próximo. Dispone de fórmulas propias que pueden armonizarse con las conquistas modernas. A dos pueblos del SE. asiático y del Africa del Sur del Sahara no les sucede lo mismo. No tienen esa unidad, están poblados por muchas tribus pertenecientes a grupos raciales distintos y sectas religiosas también distintas y son una presa más fácil para el comunismo al hacerles éste ver que su solución a los problemas sociales que les plantea su entrada en el mundo moderno es la más adecuada y rápida para ellos.

Que esto lo perciben los elementos responsables de los Estados Unidos está claro, y en su temor de no querer ser acusados de imperialistas y su determinación a que no caiga el país en manos del comunismo se ven obligados a seguir el camino más difícil que para algunos es el de resultados más dura-

bles aunque esto se produzca a más largo plazo: El de compromiso entre las soluciones expuestas. Es decir, proseguir la lucha con los medios estrictamente necesarios sin extender las operaciones militares, en lo posible, hasta conseguir que el Vietcong, viendo la imposibilidad de llegar a una decisión se desanime. Estabilizar el país en el interior armonizando tendencias opuestas y dándole gusto por la democracia hasta que sean sus propios ciudadanos los que asuman todas las tareas y responsabilidades que ahora detentan los americanos en su lucha contra el comunismo. Si entonces se negocia, será desde una posición fuerte y no habrá miedo a que el país caiga en manos de Pekín, calculándose que esta pugna, sin victoria en el campo de batalla por ninguna de las dos partes, dure varios años.

Esta solución parece un poco idealista porque no depende enteramente de los Estados Unidos. ¿Qué pasará si los del Vietcong lanzan nuevos golpes de fuerza y repiten otro Binh Gia u otro dirigido exclusivamente contra las fuerzas norteamericanas, como fue el de Pleiku, en el que de los 4.300 soldados vietnamitas que allí había, ninguno resultó alcanzado, o como el reciente contra la embajada en Saigón?

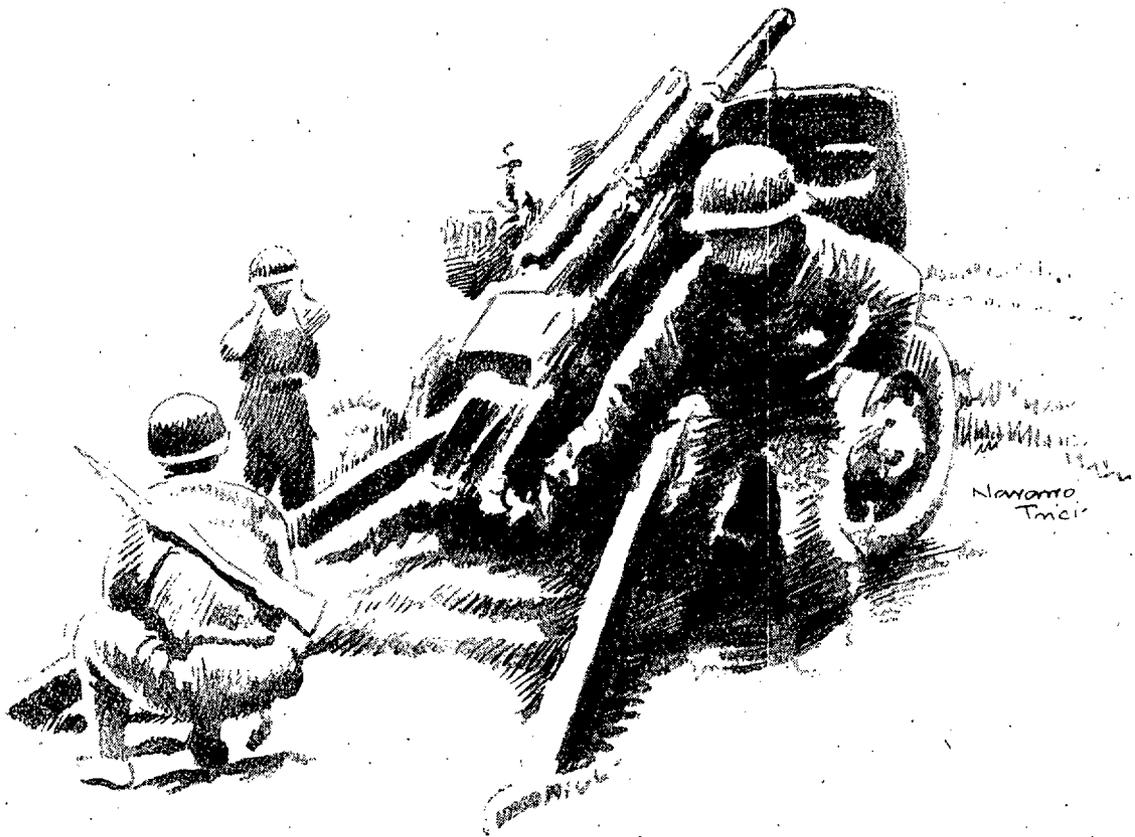
La reacción tras los últimos golpes citados ha sido del tipo «flexible», intensificando los bombardeos aéreos contra las rutas de infiltración que figuran en el gráfico y algunas zonas estratégicas de Vietnam del Norte, en especial los «santuarios» de apoyo y sostén a las guerrillas. Han aumentado el número de fuerzas especiales, dando entrada a coreanos y traído fuertes contingentes de *marines* para proteger las instalaciones militares norteamericanas. Sin embargo, no se han emprendido operaciones con fuerzas convencionales del tipo de las preconizadas por Marshall ni se ha llevado la guerra al Vietnam del Norte, como pedían algunos y temían otros. Lo que sí parece haberse intensificado es la acción psicológica. De operación de este tipo podemos calificar el discurso del presidente Johnson en la Universidad John Hopkins el pasado mes de abril, en el que espejeando la rosada esperanza de una neutralización incondicional que traiga la anhelada paz unida a un incentivo económico de ayuda deja a la responsabilidad de chinos y vietnamitas del Norte la prosecución de la «escalada». Pero también veladamente deja ver que a un «conflicto prolongado» de acción guerrillera y terrorista opondrá otro «conflicto prolongado» de bombardeos aéreos y dolor a la segunda de las na-

ciones nombradas y quizá a la primera. Los símbolos «paz», «dinero» y «terror» se entremezclan en el mensaje al que en conjunto consideramos un tanto idealista y quizá vacilante. No restalla en él la energía y sí se adivina la indecisión ante dos tendencias opuestas que antes hemos dicho existen en los Estados Unidos. Estas características pueden repercutir en voluntad de resistir del pueblo sudvietnamita, gran parte del cual llama a esta guerra «la guerra de los americanos», del mismo modo que los sectores «blandos» mencionados de los Estados Unidos la llaman «la guerra de Mac Namara». Esto es lo grave, porque todas las guerras, por muy subversivas que sean, si no van acompañadas de éxitos en el campo de batalla, debilitan la moral. En esta clase de guerra más que en ninguna son necesarias acciones que infundan respeto al enemigo y le quiten el apoyo del pueblo, cosa que sucede al adquirir éste ánimo para resistir. Por otra parte, el contestar lo justo para mantener el equilibrio y llevar al Vietcong al convencimiento de su impotencia requeriría la paciencia y la habilidad de verdaderos artistas en la acción político-militar que llevarán a cabo los encargados de poner en práctica esa faceta de la «estrategia flexible» instaurada por el fallecido presidente Kennedy. Esto no parece ser la realidad porque los que ante el mun-

do aparecen como cansados y sin voluntad de vencer son los sudvietnamitas.

## BIBLIOGRAFIA

- DAUGHERTY and JANOWITZ: *A psychological warfare casebook*. Oro T-360. Baltimore. M. D. Jonh Hopkins. 1958.
- DE CREVECOUER, Col.: *Aperçus sur la strategie du Vietminh*. París. Np. 1953.
- FALL, BERNARD B.: *Street without joy, Indochina at war*. Harrisburg Stakpole. 1961.
- MAO TSE TUNG: *On guerrilla warfare*. New York: Praeger. 1961.
- OSANKA, F. M.: *Moder guerrilla warfare*. New York. The Free Press of Glencoe. 1961.
- Special Warfare School: *Readings in counter guerrilla operations*. USASWS. Ft. Bragg, N. C. 1963.
- TANHAN, GEORGE K.: *Communist revolutionary warfare*. New York. Praeger. 1961.
- United States Army: *Special Warfare*. USASWS. Ft. Bragg. 1963.
- VO NGUYEN GIAP: *People's war people's army*. New York. Praeger. 1962.
- PAONE: *Política exterior y poderío militar*. Military Review. Nov. 1964.
- Anónimo: *Encuesta sobre Vietnam*. Newsweek. Enero 1965.



## La Artillería en misión de apoyo

Capitán de Artillería, diplomado de E. M. y profesor de Táctica de la Academia del Arma,  
Antonio VAZQUEZ GIMENO.

### 1. LOS FUEGOS DE APOYO.

Una de las misiones de la Artillería es la de ayudar de una manera inmediata y directa a la maniobra propia obstaculizando a la enemiga. A esta misión se la denomina de «apoyo».

Los objetivos sobre los que ha de aplicar sus fuegos para cumplir dicha misión serán, por tanto, todos aquellos que se opongan directamente al avance de las tropas propias y también se aplicarán a perturbar el avance enemigo.

Para que estos fuegos sean eficaces han de aplicarse a distancias próximas a nuestro despliegue y de forma que exista una adherencia permanente entre los fuegos artilleros y la maniobra de las tropas propias, circunstancia que exige el empleo de unos materiales que tengan pequeña dispersión, y un proyectil de corto radio de acción, para de esta forma disminuir la distancia de seguridad. Se emplearán

preferentemente en esta misión, materiales de 75 y 105 milímetros, dando a las unidades de estos materiales una organización, desde tiempo de paz tal, que facilite, en el mayor grado, el cumplimiento de su misión normal de apoyo.

### 2. ORGANIZACIÓN TÁCTICA.

Para el empleo táctico de la Artillería, ésta se organiza en Agrupaciones (Ag.), unidad táctica fundamental del Arma, constituidas; cada una de ellas, por la reunión de unidades orgánicas en número variable (desde una Batería hasta varios Grupos) bajo un Mando único y para el cumplimiento de una misión determinada, denominándose las Agrupaciones creadas con misión de apoyo, de Apoyo Directo (A/D).

Siendo las Ag.s. de A/D. las especialmente creadas para cumplir la misión de apoyo, no serán, sin

embargo, las únicas, sino que las Ag.s. de Acción de Conjunto (A/C.), (unidades constituidas para que el Mando de las Grandes Unidades, pueda intervenir con el fuego en la acción a su voluntad), realizan con frecuencia misiones de apoyo, reforzando, cuando la acción lo precise, los fuegos de las Ag.s. de A/D.

Asimismo, habrá ocasiones en que la obligada descentralización del mando, bien por la amplitud de frentes, bien por la rapidez de la acción, se creen Agrupaciones Tácticas o Destacamentos de Combate independientes del Mando de la GU. y éste considere conveniente dotarles de Artillería que, afecta a los mismos, deba cumplir tanto la misión de apoyo como la de protección.

Tendrán que cumplir misiones de apoyo, por tanto: las Ag.s. de Apoyo Directo, las de Acción de Conjunto en refuerzo del apoyo, y las unidades afectas. De aquí que sea la misión fundamental del Arma, y a su mejor cumplimiento debamos volcar los artilleros todo nuestro esfuerzo.

### 3. COORDINACIÓN

Los fuegos de apoyo van encaminados a facilitar la acción de los distintos núcleos de maniobra que constituye el Mando de la División, a cada uno de los cuales denominamos «Unidad apoyada». Unidad de Apoyo y Unidad apoyada han de constituir un núcleo armónico y flexible interdependiente, pero de forma tal que el fuego sirva únicamente a las necesidades de la maniobra. Es preciso tener en cuenta que cuando se disponga de fuegos nucleares, habrá ocasiones en que la maniobra se subordine al plan de fuegos nuclear, pero este fuego hay que considerarlo dentro de la misión de protección, en tanto que el fuego convencional, complemento del nuclear, se incluirá dentro de la misión de apoyo, y subordinado a la maniobra táctica por lo tanto.

El planteamiento de los fuegos de apoyo se realiza, por tanto, con el único fin de facilitar la maniobra de la Unidad apoyada. La coordinación precisa de movimiento y fuego se realiza constituyendo al nivel «Unidad de apoyo-Unidad apoyada» un Centro Coordinador de Fuegos de Apoyo (FSCC.) elemental, formado por el jefe de la Unidad apoyada y su oficial de operaciones (S-3) por un lado y, por otro, el jefe de la Unidad de apoyo y elementos de su PLM. (entre ellos los oficiales de Enlace de que luego hablaré), aquéllos enteran a éstos de: la maniobra prevista, objetivos o líneas a alcanzar, dificultades y necesidades de fuego; los artilleros, por su parte, una vez ente-

rados de la maniobra y necesidades de fuego, proyectan la maniobra de sus fuegos indicando sus posibilidades y dificultades, para una vez llegado a un acuerdo proceder a redactar un Plan de Fuegos de Apoyo que incluirá los fuegos a realizar indicando: cadencia, consumo, forma de ejecución (concentraciones o barreras) y momento, orden o señal para iniciar el fuego. Es preciso tener en cuenta, que si bien en el planeamiento la Artillería se subordina a las necesidades de la Unidad apoyada, en la ejecución es esta última la que se ajustará al fuego artillero «pegándose» a sus explosiones. Este Plan de Fuegos se eleva al Mando divisionario para su aprobación, haciendo al mismo tiempo la solicitud de los fuegos de refuerzo que se consideren imprescindibles. Al confeccionar el Plan de Fuegos, se habrá previsto la necesidad de reservar fuegos para realizarlos a petición de la Unidad apoyada o por iniciativa del jefe de la Ag. de A/D. durante el transcurso de la acción, dando de esta forma una gran flexibilidad al conjunto fuego-movimiento.

### 4. ENLACE

Por lo que hasta ahora hemos visto, el fuego de apoyo y el movimiento de la Unidad apoyada han de constituir un conjunto indeformable: sin embargo, cada uno de dichos medios de la acción dependen directamente de mandos diferentes, que en ningún momento han de actuar en otra forma que no sea necesidad común en el cumplimiento de la Idea de Maniobra del Mando Superior. Sólo se puede conseguir esto si existe un enlace perfecto entre ambos mandos. La mejor manera de conseguir dicho enlace y el perfecto acuerdo, es la superposición de los dos Puestos de Mando. Pero ¿hasta dónde es esto posible? El ejercicio del Mando exige un contacto con las unidades subordinadas para mejor conocer sus necesidades y posibilidades, aparte de que la presencia del jefe reconforta y da valor a sus subordinados en los momentos difíciles, por ello esta superposición será factible, y por tanto obligada, en el planeamiento e incluso momentos iniciales de la acción, pero no permanente (la Artillería afecta a Destacamentos de Combate podrá mantener la superposición permanentemente).

#### 4.1 *El Pelotón de Enlace*

Lo anteriormente dicho obliga a montar una organización permanente que proporcione los elementos materiales para este enlace, siendo la responsabi-

lidad de su establecimiento, naturalmente, de la Unidad que apoya, en este caso la Artillería en misión de apoyo directo (Ag. de A/D.). Para ello el jefe de la Agrupación de Apoyo Directo, destaca un oficial junto al Puesto de Mando de la Unidad apoyada. Este oficial, llamado Oficial de Enlace, ha de tener unas cualidades intelectuales y morales muy elevadas con el fin de que represente de forma eficiente al jefe que lo destaca y que descansa en él la misión de asesoramiento en fuegos al jefe apoyado, así como en la obligación de informar a su mando natural de las necesidades que la Unidad apoyada tiene. Junto con este oficial irá un equipo que le proporcione los medios materiales de enlace (transmisiones y observación) precisos para el cumplimiento de su misión. A este equipo le denominamos Pelotón de Enlace, haciendo extensivo, normalmente, este nombre al conjunto Pelotón de Enlace-Oficial de Enlace.

En consecuencia, cada Agrupación de A/D destacará cerca del Mando de la Unidad a que apoya un Pelotón de Enlace al mando de un oficial cuando no se pueda mantener la superposición de Puestos de Mando.

#### 4.2 Observador Avanzado

¿Es suficiente este Pelotón de Enlace para solucionar todos los problemas de coordinación de fuegos Artillería-Unidad apoyada? Veamos cómo no es suficiente.

La proximidad de los puntos de aplicación de los fuegos a las líneas más avanzadas de las tropas propias, obliga a que la Artillería disponga de una observación de detalle, por lo que habrá de montar Observatorios avanzados. Cada Unidad que hace A/D. y corrige tiros (Unidad de tiro) dispondrá de equipos de Observador Avanzado, al mando de un oficial,

por la importancia de su misión, quién tendrá, por este concepto, misión de observación del tiro, y eventual corrección, empleando para ello el método universal.

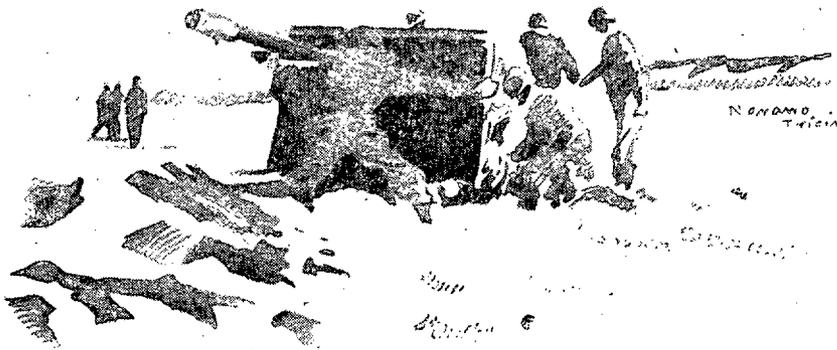
La necesidad de definir con la mayor precisión la línea alcanzada por los elementos más avanzados de la Unidad apoyada, la dificultad que para ello tiene el Pelotón de Enlace, ligado al PC. de la Unidad apoyada en zonas de amplia visión de conjunto, pero no de detalle, y el tratar de evitar que los Oficiales de las Unidades de primera línea, totalmente absorbidos en la conducción de su Unidad, tengan que dedicarse a transmitir al Mando artillero, con relativa frecuencia, la situación de dichos elementos, obliga a dar a un oficial de Artillería el cumplimiento de esta misión. Este oficial puede ser el Observador Avanzado.

El cumplimiento del Plan de Fuegos previsto antes de iniciarse las operaciones es difícil, surgen abundantes incidencias (variación del ritmo de progresión, objetivos imprevistos, etc.), por lo que los mandos inferiores de la Unidad apoyada, e incluso el de ésta misma, se verán en la precisión de solicitar con frecuencia acciones de fuego de realización urgente, en las que será preciso designar objetivos a la Artillería y procurar que el fuego se realice con la mayor rapidez. El Observador Avanzado tendrá este cometido.

Podemos sacar la conclusión de que la Artillería de Apoyo Directo deberá disponer de Observadores Avanzados al mando de un Oficial, que tendrán todas las misiones antes apuntadas. Cada Observador Avanzado, y por las mismas razones indicadas para el Oficial de Enlace-Pelotón de Enlace, tendrá a su disposición medios de observación y transmisiones.

¿Cuántos Observadores Avanzados se deberán destacar? Se organiza una Agrupación de Apoyo Directo





por cada una de las Unidades tipo AGT. (varios Regimientos o Batallones) o Regimiento en ofensiva y por cada Subsector en defensiva. El Pelotón de Enlace, permite la coordinación entre los Mandos de la Unidad apoyada y Unidad de apoyo, a este mismo nivel, pero la amplitud de los frentes actuales y la rapidez de la acción, imposibilita el control por un oficial de las necesidades en toda la Zona de Acción y fundamentalmente la observación de detalle.

Cada Unidad apoyada, del tipo antes indicado, al organizar su maniobra particular, dispondrá sus fuerzas en varios escalones, situando en el primero un número variable de Batallones, Grupos de Combate o Centros de Resistencia, cada uno de los cuales tendrá sus problemas particulares de fuego que, para resolver, deberá interesar de su mando inmediatamente superior; para que éste, a su vez, lo solicite de su Artillería de A/D. a través del Pelotón de Enlace, pero si cada uno de estos mandos subordinados dispone en su proximidad (superpuesto a él o muy próximo) de un Observador Avanzado, podrá solicitar directamente los fuegos de la Ag. de A/D. Por esto estimo, que en principio, deberán destacarse tantos Observadores Avanzados como Batallones, Grupos de Combate o Centros de Resistencia, sitúe la Unidad apoyada en primer escalón, montándose más cuando alguno de los de segundo escalón deba cumplir misiones que exijan fuegos de apoyo (Centros de Resistencia retrasados), o bien cuando la observación (consecuencia de las características del terreno) así lo exija.

#### 4,3 Solicitud de Fuegos de Apoyo

Inmediatamente surge el problema de la abundancia de peticiones simultáneas que a la Artillería de A/D. le pueden llegar sin conocer el criterio del jefe de la Unidad apoyada en cuanto a la prioridad de esos fuegos. Para resolver esto se hace que de la petición de fuego del Observador Avanzado, tenga conocimiento de ella el Pelotón de Enlace por per-

manecer a la escucha en la red en que dichos fuegos se solicitan, pudiendo así informar al Mando de la Unidad apoyada de las peticiones que escuche, y entre los dos (FSCC. elemental) decidir la conveniencia o no de dicho fuego (por la visión de conjunto que tienen) o de la posibilidad de con las armas de acción de conjunto de la Unidad apoyada resolver el fuego solicitado. En este caso el Oficial de Enlace, entra en la red de los Observadores Avanzados para anular la petición. Por el contrario, si se admite la solicitud de fuego como propia, se mantiene en silencio, de esta forma el Centro Director de Fuegos (FDC.) de la Ag. de A/D. conoce que la petición es en firme.

Con esta forma de tramitación, al evitarse un escalón de mando en la petición, los fuegos servidos por la Artillería serán más oportunos y en consecuencia más eficaces, que es lo que se pretende.

#### 4,4 Encuadramiento orgánico

Las organizaciones de tiempo de paz son: Batería, Grupo y Regimiento para la Artillería, teniendo este último un carácter administrativo, aunque su PLM. esté en condiciones de constituir los elementos de mando y control de la Artillería Divisionaria. Es, pues, en las unidades Grupo y Batería donde deberemos situar tanto el Pelotón de Enlace como el Observador Avanzado.

La PLM. de una Ag. de A/D., no está constituida desde tiempo de paz, por lo cual se formará en la siguiente forma: con las PLM.s. de los Gr.s. que la constituyan, si se forma con varios; si es un solo Grupo o Batería con su misma PLM.; con la PLM. del Gr. a que pertenecen si son varias Bia.s. En consecuencia, el Gr. es la base de la PLM. de la Ag. en todos los casos, excepto cuando se trate de una sola Bia., luego en su PLM. situaremos el Pelotón de Enlace y, como siempre se destaca al mando de un oficial, deberá figurar éste a su mando orgánicamente.

Como el número de los Observadores Avanzados a destacar será función de la organización dada a la Unidad apoyada, de las condiciones de la maniobra y del terreno, para conseguir el mejor acuerdo entre Unidad apoyada y Unidad de apoyo, el jefe de esta última efectuará su distribución en cada caso. Para ello es conveniente que disponga a sus órdenes inmediatas de los Observadores Avanzados precisos, pero la base de la PLM. de la Ag. de A/D. hemos visto es la PLM. de los Gr.s., por lo tanto en éstas situaciones también los Observadores Avanzados, siendo su número distinto para cada Div., apropiado a la organización que se considere normal para el combate. El mínimo de ellos será de 4 ó 5 por Gr., encuadrados, así como el Pelotón de Enlace, en una Sección de Enlace.

Cuando la Ag. de A/D. la constituya una sola Bia. el jefe de Gr. le proporcionará los Observadores Avanzados que precise para el cumplimiento de su misión, constituyéndose uno de ellos, si son varios, o el que se destaque, si es uno, en Destacamento de Enlace (DEN.) con misión análoga al Pelotón de Enlace.

La función del Observador Avanzado ha de ser tal, que todos los Observadores Avanzados puedan observar el tiro de cada una de las Bia.s. de la Ag. de A/D. a que pertenecen. Para ello el FDC. de la Ag. al ordenar a un Gr. o Bia. la ejecución de un fuego, es necesario que indique también el Observador Avanzado, que por su mejor situación respecto al objetivo, observará el tiro.

#### 4.5 Transmisiones.

La organización propuesta obliga al establecimiento de unas transmisiones eficaces, que serán fundamentalmente por radió, creándose las siguientes redes:

- Red de coordinación de fuegos. Una malla con estación directora en el Pelotón de Enlace y que una: FDC. de la Ag. de A/D.

Pelotón de Enlace.

Observadores Avanzados.

- Red de Observación avanzada del tiro. Tantas mallas como Observadores Avanzados se monten, siendo la estación radio de éstos la directora. Cada malla enlazará: El Observador Avanzado con el Puesto de Tiro de la Batería que corrige.

Cada Batería deberá entrar en la malla designada al Observador Avanzado que le ha sido designado.

#### 5. REFUERZO DE LOS FUEGOS DE APOYO

Hasta aquí el perfecto enlace Unidad de apoyo- Unidad apoyada para que la Ag. de A/D. sirva sus fuegos con la mayor oportunidad y eficacia, pero no siempre esta Ag. podrá servir los fuegos que le sean solicitados, en previsión de lo cual, a la Ag. de Acción de Conjunto (A/C.) se le da como misión frecuente la de refuerzo del apoyo de una o varias de las Ag.s. de A/D.

En este caso la Ag. de A/C. encuentra para la realización de sus fuegos problemas idénticos a los de las de A/D.

Entre Unidad de refuerzo y Unidad reforzada es preciso mantener un íntimo enlace que rara vez podrá ser por superposición de PC.s., por lo que el empleo de Oficiales de Enlace, será no sólo frecuente, sino imprescindible.

Cuando una Ag. de A/D. no pueda servir los fuegos solicitados, lo pondrá en conocimiento del Centro Director de Fuegos Divisionarios, quien ordenará, en caso de aprobación, qué unidad de la Ag. de A/C., realizará dicho fuego. En este caso deberá informarla de todas las particularidades de la situación próxima. Se pueden ahorrar informes y aclaraciones (tiempo en consecuencia), si la Ag. de A/C. está ya informada de estas particularidades por su Oficial de Enlace cerca de la Ag. de A/D.

La resolución de esto se facilitaría si por las razones mismas apuntadas para la Ag. de A/D., las PLM.s. de los Grupos en A/C. disponen en su organización de Pelotones de Enlace en número de 3 ó 4, para destacar a cada una de las Ag.s. de A/D. que cree la División con misión de enlace y para informar a la Unidad reforzada de las posibilidades de refuerzo, y a su propia Unidad de las necesidades de apoyo. Todos ellos se encontrarán enlazados con el FDC. de la Ag. de A/C. por una malla radio independiente (Red de refuerzo de fuegos). Cada Oficial de Enlace comunica al FDC. de la Ag. de A/C. la solicitud de un refuerzo de apoyo al mismo tiempo que se hace la petición al FDC. divisionario, indicando asimismo el Observador Avanzado, de los de la Ag. de A/D., que observará el tiro y la frecuencia de trabajo de su malla radio. Con esto se gana tiempo para el caso de que, por ser aprobada la solicitud de refuerzo de fuego el FDC. divisionario se lo ordene a la Ag. de A/C.

#### 6. CONCLUSIÓN

En consecuencia, creo que se puede obtener un perfecto acuerdo entre movimiento y fuego, y un má-

ximo aprovechamiento de este último por su oportunidad y eficacia en la siguiente forma:

- Manteniendo la superposición de Puestos de Mando de Unidad de apoyo y Unidad apoyada en tanto sea posible y, siempre, para las Unidades afectas.
- Destacando un Oficial de Enlace con elementos de observación y transmisiones (Pelotón de Enlace o Destacamento de Enlace) junto al jefe de la Unidad apoyada siempre que esta superposición no se pueda mantener.
- Creando una red de Observadores Avanzados dependientes de la Agrupación de Apoyo Directo tal, que no queden zonas sin disponer sobre ellas de la observación de detalle necesaria para facilitar el apoyo, ni Unidad subordinada directamente al Mando de la Unidad apoyada que no disponga en sus proximidades de un Observador Avanzado, con misión de solicitar los fuegos de apoyo precisos, designar objetivos, señalar la línea más avanzada del despliegue propio y observar, e incluso corregir el tiro de cualquiera de las Baterías de la Agrupación a que pertenece o de las que se encuentren en misión de refuerzo de fuegos.
- Creando una «Red de Observación Avanzada de tiro» con tantas mallas como Observadores Avanzados se establezcan, que permita la inmediata y rápida puesta en comunicación de cada Batería que ha de corregir un tiro con el Observador Avanzado que ha de observarlo.
- Estableciendo una red de transmisiones para el apoyo (Red de coordinación de fuegos) que permita el enlace directo de los Observadores Avanzados con el FDC. de la Ag. de A/D. a que pertenecen, a efectos de solicitud de fuegos, debiendo ser controladas y, por tanto, incluido en la red, el Pelotón de Enlace para su control.
- Facilitando la realización de los fuegos de refuerzo del apoyo por la Ag. de A/C. haciendo que los Oficiales de Enlace destacados junto a los Puestos de Mando de las Ag.s. de A/D. sean de organización permanente en las PLM,s. y se establezca para su uso exclusivo una Red de transmisiones (Red de refuerzo de fuegos) que una los distintos Oficiales de Enlace con el FDC. de la Ag. de A/C.
- Estableciendo en la PLM. de todos aquellos Grupos que por las características de sus materiales sean aptos para la misión de apoyo una «Sección de Enlace», constituida por un Pelotón de Enlace y cuatro o cinco Observadores Avanzados, al Mando todos ellos de Oficial, disponiendo cada uno de dos radios y los elementos de observación necesarios.
- Creando en la PLM. de los restantes Grupos divisionarios, que constituirán la Agrupación de Acción de Conjunto, una «Sección de Enlace» también, pero constituida por tres o cuatro Pelotones de Enlace al mando de Oficial y dotados de una radio y medios de observación.



# Reportajes desde Fort-Bliss

## El misil Hawk Un moderno sistema de tiro antiaéreo (1º)



Capitán de Artillería Alberto PIRIS LAESPADA, alumno de la Escuela de Defensa Aérea del Ejército de Estados Unidos.

Por vez primera en nuestro Ejército todos los cuadros de una moderna unidad de combate, desde el grado de cabo 1.º hasta el de teniente coronel, están siendo instruidos en las modernas técnicas antiaéreas basadas en el empleo de los misiles, en uno de los más prestigiosos centros de enseñanza militar de los Estados Unidos: la Escuela de Defensa Aérea del Ejército de los Estados Unidos, situada en Fort Bliss, en las proximidades de El Paso, Texas.

En anteriores reportajes he ido proporcionando al lector algunos pormenores concernientes al medio en que se desenvuelven los alumnos que siguen este tipo de instrucción y los intérpretes que se han desplazado con aquellos otros alumnos que desconocen el idioma, y que en su totalidad rebasarán la cifra de dos centenares cuando comience el pe-

riodo final de instrucción de conjunto en el mes de agosto de 1965.

Varios factores contribuyen a incrementar el interés que esta experiencia presenta para todos los miembros del Ejército, aun los no relacionados directamente con los problemas de la defensa aérea.

Uno de estos factores es el hecho, ya mencionado, de ser la primera vez que una unidad se instruye completamente en los Estados Unidos, organizada en la plantilla definitiva que habrá de tener a su regreso a España, cuando se haga cargo del material que habrá de utilizar en nuestro país. Si bien este caso se ha presentado frecuentemente en la Marina, respecto a las dotaciones de diversas unidades navales, y también en Aviación, no tiene precedente en el Ejército.

En segundo lugar, aunque no de menor im-

portancia, cabe considerar el hecho de que por vez primera, una unidad equipada normalmente con misiles de modernas características y avanzado diseño, hace su aparición en las filas de nuestro Ejército, el cual, en este aspecto, incorpora un sistema de defensa antiaérea considerado por el Ejército de los Estados Unidos como la más moderna innovación en lo que respecta al tiro antiaéreo sobre objetivos de gran velocidad y vuelo bajo.

Finalmente, para hacer notar la repercusión que en la vida civil ha tenido este hecho, baste considerar que no solamente la Prensa española se hizo eco de este acontecimiento en julio de 1964, sino que ha tenido amplia repercusión en la Prensa europea, que ha visto en él un paso más en la asimilación, por nuestro Ejército, de los más modernos sistemas de combate, lo que suscitó las acostumbradas polémicas que monótonamente fabrican ciertos sectores de opinión extranjeros, cuando ven avanzar a nuestro país, lo que indudablemente es algo contrario a sus deseos.

En este artículo se pretende familiarizar a los lectores de Ejército con el sistema *Hawk* de tiro antiaéreo, proporcionándoles una somera información sobre las características, posibilidades y funcionamiento del mismo. Evito la información muy especializada, únicamente aprovechable por aquellos que poseyesen conocimientos previos sobre los sistemas automáticos de tiro, y rehuyo asimismo cualquier insistencia sobre cifras o datos numéricos.

Al tratar de las características de tipo técnico, concernientes a algunos componentes del sistema, existen numerosos datos que no pueden publicarse por razones de seguridad. El sistema *Hawk* se encuentra, en gran parte, clasificado como «confidencial»; se da el hecho cierto y curioso a la vez de que, por ejemplo, los libros de texto y esquemas utilizados en los diferentes cursos no pueden transportarse ni disponerse de ellos libremente, ni aun siquiera conservarse en las propias habitacio-

nes de las residencias; fuera de las horas de clase—las que, por otra parte, tienen lugar en recintos vallados y vigilados especialmente—deben aquéllos guardarse en armarios especiales, cerrados y vigilados. Quiero hacer resaltar con estos detalles el carácter «confidencial» de las enseñanzas recibidas.

Sin embargo, toda la información proporcionada en este artículo está extraída de folletos de libre difusión y enseñanzas no clasificadas, cuyo carácter no es, en absoluto, confidencial, así como las fotografías, que han sido igualmente autorizadas por la autoridad competente en la escuela. La vaguedad que pueda encontrarse en la descripción de algunas características o detalles de tipo técnico es debida, por tanto, a los límites impuestos por las exigencias en la seguridad en lo que respecta a la difusión de información clasificada.

#### ESPECIFICACIONES EXIGIDAS AL SISTEMA «HAWK»

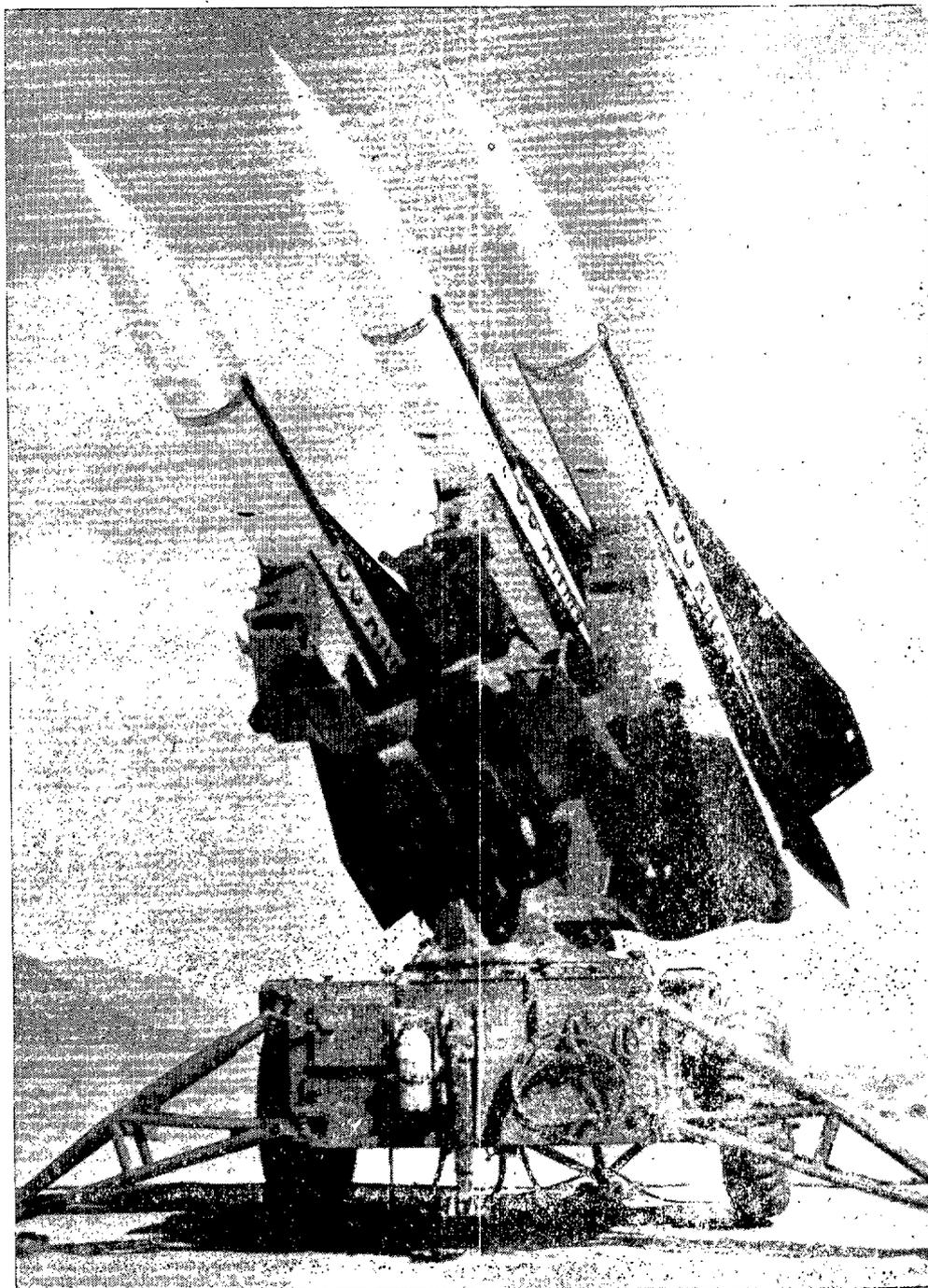
*Hawk* significa «halcón», y su nombre no puede ser más descriptivo al referirse al misil del mismo nombre y sus sistemas de puntería y guía. En efecto, así como el halcón, tradicional ave de cetrería, es lanzado para derribar cualquier presa que irrumpa en su radio de acción, el misil *Hawk* constituye el arma de derribo de aquellos aviones enemigos que se hallen dentro de su zona de efectividad, que, como la del ave, se extiende desde la superficie misma del terreno.

El sistema *Hawk* surgió ante la necesidad de poder actuar con eficacia sobre los objetivos en vuelo bajo o rasante, aquellos ante los cuales los restantes sistemas de misiles antiaéreos presentaban considerables fallos por las razones que se tratarán posteriormente.

El criterio seguido en el pliego de condiciones propuesto para el diseño y desarrollo del sistema de defensa antiaéreo *Hawk*, se basa en los siguientes puntos:

- Capacidad para explorar y detectar la presencia de objetivos aéreos a baja altura, principal zona de acción de este sistema, que no toma en consideración los objetivos a alturas superiores, asignados a otros tipos de misiles (Nike, etc.).
- Capacidad para tratar con objetivos de

- gran velocidad y maniobrabilidad, en lo que respecta al sistema de guía del misil.
- Teniendo en cuenta la posibilidad de que numerosos objetivos aparezcan simultáneamente, el sistema debe ser capaz de proporcionar gran rapidez de fuego, enganchar simultáneamente más de un



**NOTA.**—Todas las fotos del material que compone el sistema «Hawk» se publicarán en la segunda parte de este trabajo, que es donde aparecen citadas.

objetivo, no presentar dificultades en la persecución de objetivos múltiples y poder seleccionar sin vacilación uno de ellos al aproximarse el momento del impacto.

— Gran movilidad en todos sus componentes.

Para conseguir cumplir con las condiciones exigidas, el diseño del sistema *Hawk* se basa en el principio de la denominada «guía semi-activa», que conduce el misil hasta el blanco, utilizando la energía electromagnética que éste refleja y que es producida por un radar llamado «iluminador». El misil calcula su posición y la del blanco, y utilizando el principio de «navegación proporcional» (introducción proporcional de correcciones necesarias para llegar a un punto dado) se dirige hacia el punto futuro, aquel donde se prevé la coincidencia en el tiempo y en el espacio del misil y el objetivo y, por tanto, la destrucción de éste.

Este principio permite conseguir una gran precisión y reduce el peso del misil, que no debe transportar su propio radar para «ver» el objetivo, como sucede en los sistemas de «guía activa», sino que se limita a recibir los ecos procedentes del blanco, pero producidos por un radar situado en tierra (iluminador), cuya potencia, por otra parte, puede aumentarse considerablemente.

#### ESQUEMA DE FUNCIONAMIENTO

El proceso completo que lleva a la destrucción de un objetivo enemigo puede dividirse en cuatro fases:

- *detección* de un blanco móvil;
- *identificación* como no propio;
- *seguimiento* automático de su ruta;
- *destrucción* por impacto o proximidad.

1.º *Detección*.—Para detectar la presencia de objetivos, el sistema *Hawk* utiliza dos radares de adquisición. Como se verá posterior-

mente, el «sistema *Hawk*» se encuentra al completo en la unidad tipo batería, que sigue siendo la mínima unidad de fuego capaz de funcionar como un todo armónico con el máximo rendimiento posible.

Los dos radares de adquisición se complementan mutuamente, de forma que pueda realizarse la detección del objetivo en las peores condiciones imaginables. Su diferencia consiste en el principio técnico utilizado y las condiciones de funcionamiento.

El radar de adquisición de onda continua es el que cubre la zona principal de acción de la batería, esto es, la de baja altura. Los radares de onda continua utilizan el denominado «efecto Doppler», que vulgarmente suele compararse con el «fenómeno del silbato» de una locomotora. Recordémoslo brevemente: de todos es conocida la variación en el sonido del silbato de una locomotora, de por sí de tono constante, pero que cuando el observador está inmóvil y aquélla se desplaza, se percibe en forma de variación del tono; al acercarse su sonido es más agudo que lo normal, y al alejarse se va haciendo más grave. En esto consiste el efecto Doppler.

La frecuencia de las ondas, sonoras o electromagnéticas, emitidas por un objeto que se aleja, disminuye aparentemente para un observador inmóvil, aunque de hecho sigue teniendo el mismo valor; lo contrario sucede cuando el objeto se acerca. Si está fijo, la frecuencia es constante e igual a la emitida. En general, la frecuencia fija emitida por un objeto en movimiento es recibida como variable por un observador inmóvil; esta variación lleva consigo la información necesaria para conocer la velocidad relativa del objeto con respecto al observador.

El radar de onda continua emite «continuamente» una «onda» de frecuencia conocida; si esta onda choca contra un objeto inmóvil, regresa al radar con la misma frecuencia original; si el objeto se desplaza con relación al radar, la frecuencia del «eco» recibido se mo-

difica. Esta modificación indica, por tanto, la presencia de un objeto móvil. Si el radar apunta en un momento dado en cierta dirección, la detección de una frecuencia eco indica la existencia de un blanco móvil en la dirección señalada.

El radar de impulsos ha sido hasta ahora el radar «tradicional» que señala la presencia de un objeto al recibir los «ecos» de los impulsos emitidos, y mide su distancia en función del tiempo que dichos ecos utilizan en completar su recorrido. Un grave inconveniente del radar de impulsos es que los objetivos en vuelo bajo se confunden con los ecos procedentes del terreno y quedan, por tanto, enmascarados e indetectables. Aunque las técnicas de identificación de blancos móviles sin utilizar el efecto Doppler, empleadas hasta ahora en los radares de impulsos, han avanzado considerablemente, su sensibilidad es inferior a la conseguida en los radares de onda continua.

De esta forma, el radar de onda continua de la batería detecta la presencia de objetivos a distancias medias y baja altura, informando sobre su dirección (ángulo de orientación) y velocidad relativa.

El segundo radar de adquisición, radar de impulsos, utiliza la técnica tradicional de medición del tiempo de retorno del eco para conocer la distancia a que se encuentra el mismo. Su alcance es superior al de onda continua, aunque su capacidad de detección de objetivos a baja altura es inferior por las razones expuestas.

Ambos radares exploran el espacio en forma sincronizada, cubriendo una circunferencia completa en tres segundos. La información obtenida desde los mismos se envía a la central de control de batería, donde aparece en sus pantallas. Es desde esta central, como posteriormente se verá, desde donde se dirige todo el funcionamiento de la batería *Hawk*; en ella un oficial y cuatro suboficiales controlan dos secciones de fuego, con nueve misiles

en cada sección, situados en tres lanzadores triples.

2.º *Identificación*.—Un sistema de identificación (IFF) con codificación que puede modificarse en breves momentos, permite comprobar que el objetivo no es un avión propio. Conviene recordar que el sistema de identificación IFF consiste en un emisor interrogador situado en el radar de adquisición, el cual envía impulsos de interrogación que, al ser captados por los equipos de respuesta, a bordo de las aeronaves propias, producen una contestación codificada en las pantallas del radar, identificando el objetivo como propio. La identificación puede proceder también de la red de defensa aérea, cuando la información sobre los objetivos fuese comunicada por el mismo conducto en vez de ser adquirida directamente por los radares de la batería.

Aunque los equipos IFF son relativamente sencillos, la programación de los distintos códigos de pregunta y respuesta, y el empleo de distintas frecuencias, permiten mantener en el mayor secreto los métodos de identificación de aviones propios.

3.º *Seguimiento*.—Una vez identificado el avión como enemigo o, para ser más correcto, identificado como no propio, comienza la fase de seguimiento. Dentro de cada batería existen dos secciones de tiro, dotada cada una de un radar iluminador y tres lanzadores triples.

Desde la central de batería se asigna un blanco a una sección, cuyo radar iluminador automáticamente engancha el objetivo asignado en forma semiautomática, tras una breve exploración del espacio próximo a la dirección asignada.

En cuanto el radar iluminador detecta una señal eco, engancha sobre el objetivo y lo persigue sobre su trayectoria hasta terminar la acción. Como el radar iluminador utiliza también el efecto Doppler, es capaz de perseguir un objetivo que vuele a ras de tierra, mientras no aparezcan obstáculos intermedios.

Una vez que el iluminador ha enganchado el objetivo, uno de los tres lanzadores de la sección correspondiente comienza a moverse en sincronismo con el radar, apuntando al objetivo. Desde la central de control se siguen todas estas acciones, de forma que en todo momento se tiene mando sobre la actuación de la batería.

Cuando las condiciones son favorables para el disparo, lo que viene indicado por ciertas señales de aviso automático, termina la fase de seguimiento.

4.º *Dstrucción.* — Oprimido el botón de «fuego», el misil es disparado hacia el objetivo; en su trayectoria mantiene constantemente su antena de proa dirigida hacia el blanco, lo que le proporciona información sobre la posición del mismo. La energía que, emitida por el iluminador, es reflejada por el objetivo y recibida por el misil, es el órgano «visual» del mismo, como los ojos del halcón, fijos en su presa hasta aprehenderla. Un calculador electrónico permite obtener en todo momento

la trayectoria más rápida para alcanzar el punto futuro, con lo que la dirección del misil se modifica constantemente, aunque el blanco modifique su ruta en cualquier forma posible.

Una vez en la inmediata proximidad del objetivo, la carga explosiva del misil actúa, sin ser necesario lograr el impacto directo. En condiciones normales la potencia de la carga, normalmente no atómica, es suficiente para producir el derribo total del objetivo, y su destrucción inmediata.

En intervalos de breves segundos los demás misiles podrían ser lanzados hacia el mismo objetivo, caso de fallar el primer disparo. Posteriormente se analiza la probabilidad matemática del derribo de un objetivo.

La precisión conseguida por el sistema es de grado tal, que se han logrado derribos sobre misiles balísticos, tales como el *Honest John* y el *Corporal*.

(Fin de la primera parte)



## Camino de Santiago

Coronel de Artillería Vicente MARTINEZ LORENZO,  
jefe del Regimiento 41.

# EVOCACIONES DE UN MILITAR PEREGRINO

Es un hecho indudable que cuando se recorre un itinerario, se visita una histórica ciudad, se contempla un antiguo monumento o se admira un paisaje, la sensación producida por estos hechos, en el ánimo del viajero, es diferente según su distinta formación profesional, la cual, intuitivamente, realza los detalles más afines con la misma, sin que por ello descuide los restantes, que contribuyen a crear un ambiente de conjunto.

Por ello no es de extrañar que al peregrinar, hace algún tiempo, los setecientos kilómetros que separan a Roncesvalles (puerto de Ibañeta) de Compostela, recorriendo en veintiocho jornadas el «Camino de Santiago» o «camino francés», cruzando siete provincias españolas, deteniéndome en las ciudades, cruzando ríos, valles y sierras, contemplando monasterios, santuarios, ermitas y antiguos hospitales, admirando variados paisajes, en una palabra, viviendo la geografía española «desde abajo», mi atención se fijase con más interés en los detalles históricos y militares que se ofrecían a mi contemplación, sin olvidar los de carácter artístico, religioso, político y de todas clases, que más bien servían para encuadrar a los primeros.

La actualidad del Año Santo Compostelano de 1965, hecho que fue entonces el principal propulsor de mi peregrinación, da mayor importancia y oportunidad

a extraer algunas de las notas de mi diario peregrino y darlas a conocer como aportación al esplendor que se pretende dar al año jubilar y al fomento del espíritu jacobeo para peregrinar a Compostela, como hizo en junio de 1963 un grupo de jinetes españoles y franceses, y de cuya peregrinación dio conocimiento la revista *El Ejército* (número 296, septiembre de 1964, pág. 73).

Pretendo en estas líneas señalar, dentro de un criterio castrense, cuáles fueron las principales sensaciones vividas a lo largo de mi peregrinación, sin que ello quiera decir que fueron exclusivas, ni que otro militar peregrino, en análogas circunstancias, no pueda experimentar otras sensaciones diferentes, pues siendo éstas de carácter subjetivo, dependen de un sinfín de factores muy difíciles de concretar. Estimo, no obstante, indispensable que el militar peregrino, o en este caso el militar lector, esté imbuido de un espíritu jacobeo y que esta base, a un tiempo espiritual y militar, sea el marco o el fondo del cuadro dentro del cual se dibujen las ideas de los paisajes contemplados al recorrer el territorio peninsular de Oriente a Occidente, teniendo como meta la urna de plata que guarda las preciadas reliquias del Santo Apóstol Santiago, Patrón de España, a la que constantemente dio su celestial apoyo desde Clavijo y Las Navas de Tolosa hasta el Glorioso Movimiento Nacional.

## I

### RONCESVALLES

(Las calzadas romanas)

Al iniciar la peregrinación en la misma divisoria pirenaica, en el puerto de Bentartea, dos ideas surgen en nuestra mente al contemplar el paisaje que nos rodea: la calzada romana que por este lugar pasaba de sur a norte, para enlazar la antigua «Pompelo» con el territorio franco, concretamente con Burdeos, y que era una prolongación de la que desde «Astúrica Augusta» (Astorga) iba hasta Pamplona, y como segunda idea, las invasiones de Carlomagno contra la Península, en una de las cuales, al retirarse después de su fracasado intento de apoderarse de Zaragoza, sufrió la importante derrota de Roncesvalles.

La primera de ellas, la calzada romana, una de las vías que construyeron los romanos, es manifestación de la notable influencia que ejerció en la Península Ibérica la floreciente civilización romana en la esplendorosa época de su imperio, después de ser elevado Octavio Augusto a la suprema magistratura, pues si bien la conquista de la Península se inició el año 218 (a. J. C.), al desembarcar Escipión en Ampurias para luchar contra los cartagineses, a los que lograron expulsar doce años más tarde, duró dos siglos la guerra de conquista, que se mantuvo durante la República, consolidando su dominio cuando Julio César venció a Pompeyo y poco después declaró a España provincia romana.

Estas calzadas romanas surgieron como vías militares, para satisfacer las exigencias que imponían las operaciones de las legiones, primero contra los cartagineses, después contra los numerosos caudillos peninsulares que luchaban por su independencia: los ilergetes Indibil y Mandonio, el lusitano Viriato, los arévacos Leucón y Ambón, los numantinos Retógenes, Avaro y Teógenes, y muchos otros, carpetanos y celtíberos, vaceos y vetones, belos y titios, que dieron a nuestra historia sus primeras páginas de gloria.

De la extensa red de calzadas militares, tenemos detallada noticia por el «Itinerario de Antonino», base, con las columnas miliarias, de posteriores investigaciones que han permitido trazar mapas con estas primitivas comunicaciones, entre las cuales se consideraban como principales:

- La llamada «vía Augusta», que entrando en España por los Pirineos orientales («Juncaria») y que siguiendo por «Gerunda» (Gerona), «Barcino» (Barcelona), «Tarraco» (Tarragona), «Saguntum» (Sagunto), etc., iba a «Cartago Nova» (Cartagena) y se bifurcaba por un ramal a «Gades» (Cádiz) y por otro a «Hispalis» (Sevilla).
- La llamada «vía de la plata», que desde «Emérita» (Mérida), por «Salmántica» (Salamanca), iba hasta Astorga, y de la que partían ramales a «Toletum» (Toledo), «Otissipo» (Lisboa) y Sevilla; esta vía se unía en Astorga con la procedente de «Braccara» (Braga), que continuaba a «César Augusta» (Zaragoza);

todas ellas estaban unidas por una serie de vías de enroque, hasta constituir una enorme malla que cu-

bría la totalidad del territorio peninsular, facilitando el movimiento de las legiones romanas, de uno a otro extremo, para atender a las luchas citadas y, más tarde, para las actividades comerciales, cruzando los ríos por atrevidos y sólidos puentes, de muchos de los cuales aún quedan tangibles recuerdos que perpetúan la influencia romana en nuestro país.

En Roncesvalles, y en relación con el «Camino de Santiago», se realza la importancia de la última de las principales vías citadas, pues con muchos de sus tramos coincidió más tarde el «camino francés», el de los peregrinos que procedentes de San Juan de Pie de Puerto cruzaban la divisoria pirenaica por el puerto de Bentartea y por el de Ibañeta se dirigían a Pamplona, Puente la Reina, etc.

Decimos que sólo coincidían en algunos tramos porque el camino de los peregrinos, por su finalidad espiritual con meta compostelana, y cuya máxima actividad tuvo lugar en los siglos de la Edad Media, buscaba más bien los monasterios y hospitales, los santuarios y hospederías, posteriores a las vías romanas, muchos apartados de ellas y desarrollados principalmente durante la Reconquista; no obstante, en la zona navarra, en la de Castrogeriz y por El Bierzo, la vía militar primitiva y la ruta jacobea se superponían, con las modificaciones que en la Baja Edad Media impuso la creación de los «caminos reales», construidos para facilitar el comercio entre las comarcas de la meseta y el ejercicio del poder real.

Carlomagno. Entre los puertos de Bentartea e Ibañeta, en las proximidades del monte Altobiscar, a la vista del famoso desfiladero de Roncesvalles, surge el recuerdo del emperador Carlomagno, que, con ansias de ampliar sus dominios y confiando en las promesas del gobernador de Zaragoza, Suleiman-Ben-Yactan, pretendió conquistar dicha ciudad en el año 778; pero desengañado de su intento y llevando a aquél prisionero, se retiró al otro lado de los Pirineos, asolando las tierras que cruzaba en su retirada, destruyendo las murallas de Pamplona, hasta que al pasar por esta zona de Roncesvalles fueron sorprendidas sus tropas por los bravos montañeses que se habían mantenido libres de la dominación árabe, y allí sufrió un horrible descalabro, pereciendo en la lucha lo más florido de las tropas francesas, entre ellas el legendario Rolando, cuyas hazañas se recuerdan en la literatura medieval con la figura, asimismo legendaria, de Bernardo el Carpio, a quien se atribuye el caudillaje de los vascos y navarros que infligieron a Carlomagno una derrota, de la que jamás se consolara, y obligándole a desviar sus posteriores incursiones hacia Cataluña para crear la «Marca Hispánica», desistiendo de dominar la «Marca de Vasconia», base la primera del Condado de Barcelona y la segunda del Reino de Navarra.

## II

### PAMPLONA

(San Ignacio de Loyola)

El paso por la antigua Iruña recuerda al militar peregrino las constantes luchas que en el transcurso de los siglos se desarrollaron en tierras navarras, tan-

*San Lesmes de Burgos, iglesia, hospedería  
y hospital*

to contra enemigos transpirenaicos como del interior peninsular, y aun entre los barrios pamplonicos, que fueron la causa de que la actual iglesia de San Nicolás tuviera en su torre almenas y barbacanas y que conserve todavía su aspecto guerrero.

Pero como militar y como peregrino, de todos los hechos que la historia nos ofrece en esta tierra, de población valiente y religiosa, destaca la espiritualmente afortunada herida que sufrió, en uno de sus baluartes del recinto amurallado, el valeroso capitán don Iñigo López de Recalde, en 1521, cuando formaba parte de las tropas que defendían la ciudad de Pamplona contra los ataques de las tropas francesas que el rey Francisco I envió, no sólo con la pretensión de reponer en el trono de Navarra al destronado Juan d'Albret, sino que también le guiaba el despecho contra Carlos I de España, elegido para la corona imperial a la muerte de su abuelo paterno el emperador Maximiliano, corona que también pretendió Francisco I.

Se vivía entonces en España, recientemente unificada, una intensa actividad política y militar. Hernán Cortés había conquistado Méjico en 1519; los Comuneros se sublevaron en Castilla como expresión del descontento popular contra los flamencos que integraban la corte real, siendo vencidos en Villalar el 23 de abril de 1521; en la zona levantina surgieron las «germanías», y en toda la nación se sentía gran inquietud política que impedía el desarrollo espiritual necesario para hacer frente al nubarrón que se aproximaba y que más tarde había de culminar en Lutero.

Las tropas de Francisco I invaden Navarra, y el capitán español López de Recalde sufre, en el baluarte de Pamplona, la herida que ha de iniciar el camino hacia la creación de la Compañía de Jesús, con la cual la Iglesia no sólo ha de combatir en Trento, sino secundar también las ansias de conquista en las tierras recién descubiertas con una inquietud de evangelización y apostolado que ha de constituir para España uno de sus más honrosos títulos.

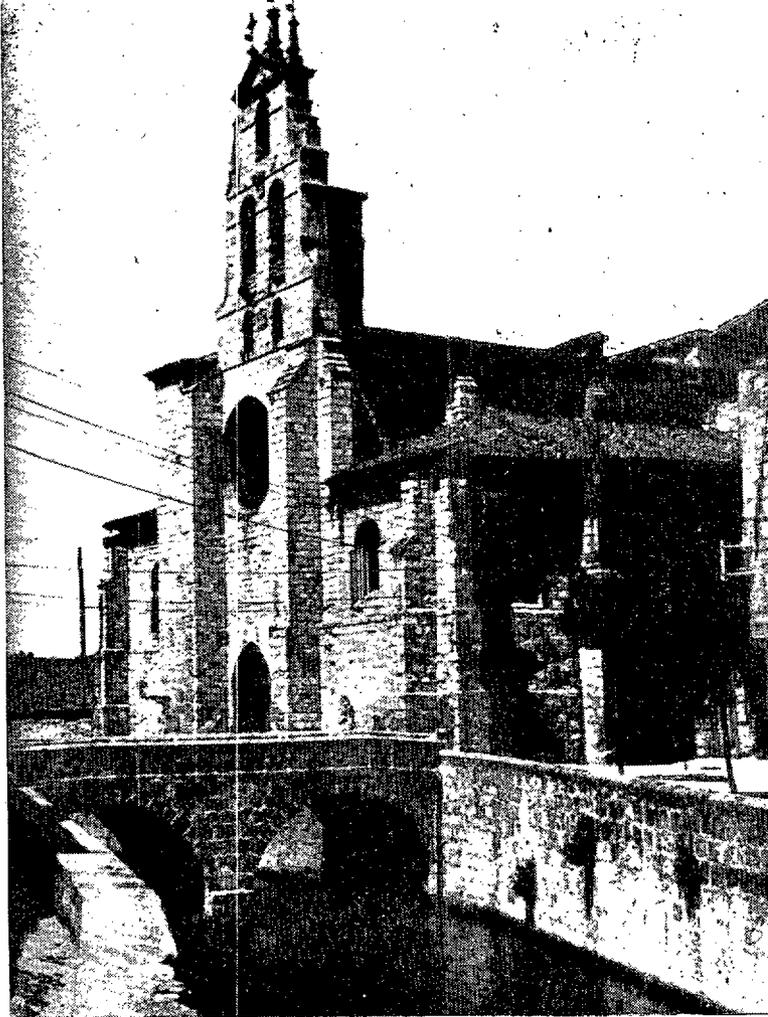
Por todo ello, si al pisar la ciudad de Pamplona evoco la militar figura del heroico capitán, el pensamiento relaciona ideas con la conquista de las Indias occidentales, la evangelización en la India y el Japón y un sinnúmero de hechos que permiten sentir el orgullo de ser español y de honrar a San Ignacio de Loyola como una de las más preclaras luces que nos dio la Providencia en el siglo xvii.

### III

#### ESTELLA

*(Guerras dinásticas del siglo XIX)*

Al recorrer la tierra de Navarra por el «Camino de Santiago», desde Roncesvalles hasta Viana, no es posible apartar de la mente la triste idea de las luchas iniciadas en España poco después de la muerte de Fernando VII, acaecida el 29 de septiembre de 1833,



pues estas páginas de nuestra historia señalan una época desgraciada que desangró a la nación, le restó fuerzas para seguir el impulso de desarrollo que se activaba en otros países y engendró odios y rencillas, de las que tardaría más de un siglo en reponerse.

Si en Roncesvalles es factible que surja el recuerdo de las tropas carlistas que allí se instruían; si en Zubiri puede evocarse el ataque de las tropas de don Carlos sorprendiendo de noche a la caballería isabelina del general Oraa; si en Larrasoña se recuerda el combate entre las fuerzas carlistas de Zubiri contra las liberales; si en Mañeru podemos ver el teatro de la lucha del general carlista Ollo contra el liberal Moriones, etc., donde con más fuerza se siente el peso de similares evocaciones es al llegar a Estella, donde tuvo provisionalmente su corte don Carlos de Borbón y de Este y en cuya ciudad aún flota en el ambiente la figura del caudillo don Tomás de Zumalacárregui.

Al recorrer sus calles, al detenerme en la plaza de los Fueros, es fácil imaginar el paso de las boinas rojas, sus cuadros formados ante el jefe para escuchar sus encendidas arengas, la llegada y salida de los enlaces que constantemente le informaban sobre los resultados de las acciones y los movimientos de los adversarios; la marcha hacia el inexpugnable bastión de las Amézcoas, en fin, toda la historia militar de las guerras civiles que por estas tierras fue escrita a costa de enormes sacrificios y de inmensas pruebas de fe y de valor, sin que los resultados co-

ENTRE LOGROÑO Y BURGOS  
(Castilla, Navarra y Aragón)

rrespondiesen entonces al esfuerzo que las tropas que de uno y otro bando desarrollaron en el transcurso de las sucesivas guerras y campañas. Estas culminan el 19 de febrero de 1876, cuando las tropas carlistas de Calderón son derrotadas en Montejurra por las del general don Fernando Primo de Rivera y Somonte, que con tal motivo ocupa Estella, es honrado con la Gran Cruz Laureada de San Fernando y el título de marqués de Estella, que adquiriría más notoria celebridad años después, en dos insignes figuras españolas, la del general don Miguel Primo de Rivera y Orbaneja y en la de su hijo José Antonio, heroico fundador de la Falange Española y creador de los Principios del Movimiento, que ha permitido a nuestra Patria este admirable período de paz que disfrutamos.

Es veloz la evocación de estos recuerdos, lenta la pluma para transcribirlos y corto el espacio de un artículo para detallarlos. El señalar el tiempo en que se desarrollaron las guerras carlistas, desde que se inició la primera el 3 de octubre de 1833 hasta que se dio por finalizada la última; la enumeración abreviada de los generales que en ellas intervinieron por uno y otro bando, cuya lista sería muy extensa: Quesada, Rodil, Espoz y Mina, Espartero, Zumalacárregui, Maroto, O'Donnell, León, Concha, etc., y la lectura de cualquier modesto texto de Historia de España Contemporánea, son suficientes para comprender la magnitud de la convulsión sufrida por nuestra Patria como consecuencia de la bofetada que en el Palacio de San Ildefonso de La Granja dio la infanta doña Carlota a Calomarde, pequeño acto inicial de un drama que duraría gran parte del siglo XIX y cuyos efectos, favorecidos por las potencias extranjeras que deseaban nuestra ruina, perduraron muchos lustros, dieron al traste con nuestros últimos vestigios coloniales y sumieron a la nación en un profundo ostracismo del que milagrosamente hemos salido por la sabia dirección de nuestro Caudillo.

Cuando después de cruzar el Ebro en Logroño, bordea el peregrino la vertiente septentrional de la Sierra de la Demanda, pasa a primer plano, en su imaginación, el recuerdo de los tiempos de la Alta Edad Media, precisamente los siglos en que las peregrinaciones a Compostela adquirieron la mayor intensidad e importancia. Es entonces cuando el «Camino de Santiago» se jalona con hospitales y santuarios; San Juan de Ortega, el santo arquitecto, crea los puentes que han de facilitar a los peregrinos el paso de los ríos, los Caballeros de Santiago, más tarde, se organizan para protegerlos, las órdenes religiosas erigen los monasterios en que aquéllos han de encontrar alivio material a su cuerpo y auxilio espiritual a su alma, para vencer la penosa fatiga de las jornadas y el abatimiento moral por los sacrificios.

Es una época de intensa inquietud espiritual, pero es también una época de viva intranquilidad política, por las luchas entre las dinastías peninsulares olvidadas de la presencia del enemigo meridional, ocupante de gran parte del territorio hispano, se enfrentan unos con otros, aun estando ligados por vínculos familiares, con el afán de satisfacer ambiciosas ideas de poderío y dominio o para vengar supestas afrentas, pocas veces reales.

En esta zona a la que nos referimos, que comprende desde la capital riojana hasta el valle del Oca, se enfrentaron muchas veces los reyes de Castilla, Navarra y Aragón, desde que en el siglo X surge la personalidad del conde Fernán González y gobierna Navarra García Sánchez I, hasta que en los primeros años del XVI se verifica la ansiada unión de los reinos septentrionales de la Península. Por eso no



Frómista. Uno de los monumentos románicos más puros del camino jacobeo

es de extrañar que al pasar el peregrino militar por este trozo del «Camino de Santiago», surjan continuamente los recuerdos de las luchas medievales y cada pueblo, valle o lugar, permita evocar una acción guerrera de las que está llena nuestra historia.

Sería interminable la lista de tales hechos; sólo mencionaremos algunos como ejemplo: en Cirueña, en las proximidades del Oja, García Sánchez I de Navarra, derrota y hace prisionero a Fernán González; en Navarrete y Grañón, luchan y vencen las tropas del rey castellano Alfonso VIII, que se aprovecha de las contiendas entre Sancho VII, el Sabio, rey de Navarra, y Alfonso II, el Casto, de Aragón; Atapuerca es teatro de la lucha entre los hijos de Sancho el Mayor, Fernando reinaba en Castilla y García en Navarra; en Belorado se enfrentan las tropas de Alfonso VII de Castilla y las de su padrastro el rey de Aragón, Alfonso I, el Batallador, y así podríamos seguir señalando un sinnúmero de hechos, no todos dignos de ser mencionados con honor histórico, por la frivolidad de su causa o la crueldad de sus efectos, pero entre todos y como representación de un ambiente, se recuerda la triste época del difícil matrimonio del citado Alfonso I de Aragón y doña Urraca de Castilla, vergonzosos años para castellanos y aragoneses, precisamente cuando el arzobispo Gelmírez daba gran esplendor a la diócesis compostelana, y las peregrinaciones jacobeanas adquirían la máxima intensidad.

## V

### BURGOS

(*El Cid, etc.*)

Si, aunque peregrino moderno, al llegar a Burgos quisiera emular a los medievales y con tal deseo me dirigiese al Hospital del Rey, mandado construir por los Reyes Católicos, al pasar por las calles de la ciudad, los nombres de éstas me traerían el recuerdo en sucesivos cuadros, de los personajes que escribieron las más brillantes páginas de la historia de Castilla, condensada en la maravilla de piedra del Arcó de Santa María, bello fruto del arte renacentista, ante cuya portada no podemos menos que pensar en cuánta historia representan los que allí se nos muestran en sus respectivas estatuas.

Los jueces Laín Calvo y Nuño Rasura, a quienes correspondió defender la ciudad burgalesa contra los sucesivos ataques de los árabes; el primer conde Fernán González que en 904 gana a los moros la batalla de San Quirce y erige en el lugar una abadía; el modelo de nobles castellanos, don Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, que empieza su brillante carrera de las armas en la batalla de Atapuerca, la de «los tres Sanchos» (Sancho II, el Fuerte, de Castilla, contra la alianza de Sancho Garcés IV el de Peñalén, de Navarra, y Sancho Ramírez de Aragón), que ha de finalizar en Valencia en 1099; la del rey-emperador Carlos I, que visitó la ciudad de Burgos al terminar la lucha contra los Comuneros.

La vista del castillo, en sus tiempos regio alcázar, trae el recuerdo más reciente de su historia: la explosión provocada por las tropas francesas cuando

se vieron obligadas a abandonarlo en su retirada de 1813, añadiéndose a las devastaciones sufridas por el histórico edificio y su recinto, en las guerras de la Edad Media y en el incendio que tuvo en el siglo XVIII.

Mas para el peregrino actual, que vivió la epopeya del Glorioso Movimiento Nacional, Burgos es más que un monumento del pasado; su nombre permanecerá siempre ligado al de nuestro Caudillo Franco, que aquí estableció la cabecera de su Gobierno durante los años de lucha y desde aquí dirigió la guerra que había de finalizar victoriosa el 1 de abril de 1939.

Cuando pasé por esta ciudad en mi peregrinación jacobea, escribí en las páginas de mi diario: «¡Burgos, déjame que entre tus muros descanse en mi caminar hacia Compostela, pero déjame también que por tus calles sueñe con los recuerdos de tu historia! ¡Cuna de la libertad e independencia castellana, noble entre los más nobles! Base y corazón, hace pocos años, de esta España que en otros tiempos supo abarcar al mundo entero en un inmenso abrazo de religioso amor, en el cual dejó los mejores pedazos de su cuerpo y las más bellas ilusiones de su alma.» Esto pensé al estar en Burgos y esto mismo repito al condensar las emociones que como militar peregrino sentía pasar por esta histórica ciudad.

## VI

### DE BURGOS A LEON

(«Campos Góticos»)

Al salir de Burgos en dirección a Tierra de Campos, a la zona llamada «Campos Góticos» en la época medieval, los recuerdos militares surgen sucesivos en una interminable serie de hechos que no es posible detallar, pues llenarían las páginas de un libro, dado que poco después de dejar la ciudad, en Villalbilla de Burgos, encontramos nuevamente la calzada romana de Astorga a Pamplona, según los estudios hechos sobre ella por Antonio Blázquez en 1930.

Por aquí pasaron, hace casi nueve siglos, las tropas de Sancho II de Castilla y León, en las que iba El Cid como uno de sus capitanes, cuando se dirigían a luchar contra las del hermano del rey, el futuro Alfonso VI, que más tarde había de jurar en Santa Gadea. Ya antes recorrieron estas tierras las huestes árabes de El-Mundir, en 833, en su lucha contra Alfonso III, el Magno. Por estas comarcas pasaron y repasaron las tropas del rey aragonés Alfonso el Batallador, en sus disputas con su esposa doña Urraca y después contra el hijo del primer matrimonio de ésta, Alfonso VII.

En Frómista surge el recuerdo de los Gómez de Venavides, los mariscales de Castilla que rivalizaban en poderío con el duque de Frías. Pocos kilómetros al Sur, en Támara, luchan Fernando II de Castilla contra su cuñado Veremundo. En San Mamés de Campos vivieron los poderosos Beni-Gómez, rivales de El Cid. En Carrión de los Condes recordamos las luchas de los reyes portugueses don Enrique y doña Teresa contra doña Urraca de Castilla y su segundo esposo, ya citado. En la monacal Sahagún, en la

amurallada Mansilla de las Mulas, en todos los pueblos y lugares, mientras pasan las jornadas de camino entre Burgos y León, se evocan los recuerdos, de la época medieval principalmente, y los nombres de aquellos reyes que desde Alfonso I, el Católico, lucharon por la reconquista del territorio peninsular contra la dominación árabe.

Es emocionante para el peregrino militar recorrer esta amplia comarca, centro vital de lo que fue el reino aglutinador de la unidad peninsular, con sus evocaciones feudales de pederosa fuerza, digna de ser contemplada palmo a palmo, pues como dice un escritor moderno, «difícilmente podrá hallarse en los reinos de León y Castilla una región más interesante a los ojos del viajero artista y del viajero historiador», y agregaremos nosotros, y del viajero militar, en la que junto a la suntuosidad del ojival, la belleza del románico, la esbeltez del gótico, las sepulturas milenarias, las abadías y los monasterios, aparecen los históricos castillos que tantas páginas llenaron de nuestra historia.

## VII

### EL PARAMO Y EL BIERZO

(Los Templarios)

En los confines occidentales del antiguo reino de León, comarca que fue testigo del paso de tantas huestes: romanas, árabes, leonesas, castellanas, gallicas, francesas, inglesas y españolas, del peregrinar de reyes, nobles y famosos capitanes, zona de espacios sin límites finitos, propia para crear hombres recios, sabios y valerosos, surge en el Orbigo el recuerdo del «Paso Honroso» que aquí estableció, en 1434, don Suero de Quiñones con otros nueve caballeros, contra los que justaron, entre otros, el caballero alemán micer Arnaldo de la Floresta Bermeja, el italiano don Gonzalo de Lihori, el famoso Juan de Merlo y otros muchos, extranjeros y peninsulares. Rivalizando con los leoneses, plantaron sus heraldos y con ellos los signos, nombres y divisas de sus damas, en verdadera vanidad de una caballería que manteniendo nobles y guerreras costumbres, hacían espectacular alarde de unas virtudes que mejor fueran aplicadas contra el invasor musulmán.

La capital maragata, centro de las luchas del rey Alfonso III contra sus hermanos, Fruela, Nuño, Odario y Bermudo, nos recuerda que el último mantuvo en ella el estandarte de la rebelión y que siendo sede de la corte de Bermudo II sufrió los efectos de las devastadoras incursiones de Almanzor, al final del siglo X, y vuelve a ser víctima de la guerra durante el tantas veces citado reinado de doña Urraca, viendo el paso de los gallegos del arzobispo Gelmírez y del conde de Traba, don Froilán, cuando van a enfrentarse con las tropas aragonesas en Villadangos del Páramo.

Al cruzar los montes de León por el puerto de Foncebadón, camino del vergel de El Bierzo, «la Tebaida de Occidente», a la vista de Ponferrada y su histórico castillo, adquiere vigor el recuerdo de los caballeros Templarios, pues en el ambiente de sus misteriosas y admiradas ruinas aún parece rondar el espíritu de la Orden creada en Tierra Santa, pu-

diendo imaginarse el paso por sus patios del desfile lento y solemne de los hábitos blancos de los caballeros a un tiempo monjes y soldados, que sin poder gozar de la quietud espiritual de la vida contemplativa del cenobita, renunciaban también a las glorias mundanas del militante; hombres que no tenían tregua para la guerra y cuya vida, tan cruelmente combatida y calumniada, era un complejo continuado de fatigas y trabajos, alternados con la observancia mística de una regla que se cobijaba en la extraña T de la Cruz Templaria que aún puede contemplarse en algunos escudos de estas ruinas, alternando con otros de los Reyes Católicos, los Villalobos, etc.

Al detenernos ante sus muros o dentro de su recinto, como militar y peregrino, la contemplación de este monumento que fue testigo de tantos acontecimientos, cadáver de su antigua grandeza, mutilado, como tantos otros castillos españoles, por el hombre y la naturaleza que complementa la acción destructora de aquél, sentimos la tristeza de cómo envejece y muere una de las más interesantes y bellas fortalezas de la época medieval. No lejos de aquí siguen igual suerte los que fueron castillos de Corallón y de Cornatel, que formaban parte del cinturón defensivo de este bello valle berciano, en el que asimismo surgían monasterios como los de Carracedo, Compludo, de los Montes, etc., verdadera Tebaida testigo del paso de las huestes suevas del rey Rechiaro, que destruyó la romana ciudad de *Bergidium Flavium* cuando se dirigía a una de sus incontenibles incursiones desde Galicia, hacia Mérida o a tomar parte en la batalla de los Campos Cataláunicos.

¡Cuánta historia y cuánta ruina! Dentro de los muros de estos monumentos, en milicia o en religión, se mantuvo viva la fe y se forjó una raza dura, austera y profundamente religiosa que fue semilla para crear, casi sin saberlo, el concepto de una España unida, de cuya idea estaban bastante alejadas las mentes de los monarcas leoneses, castellanos, navarros y aragoneses, olvidados en rivalidades dinásticas de la existencia de una España visigótica con la espiritual y política capitalidad de Toledo.

## VIII

### EL CEBRERO Y SARRIA

(Los Hermandinos)

Rebasado el puerto de Piedrafita y antes de iniciar el descenso a la cuenca del Miño, al pasar por el restaurado monasterio de Santa María del Cebrero, evocamos, un momento, el conocido milagro acaecido en este santuario como consecuencia de enfrentarse la incredulidad eventual de un monje y la profunda fe de un devoto campesino que diariamente soportaba la fatiga de un largo camino de montaña para asistir al santo sacrificio. El pan del oficio divino se convierte en carne y el vino en sangre y así se conservaron en la patena y el cáliz en los que se obró el milagro, hasta que la reina Isabel la Católica dispuso encerrarles en dos ampollas que se guardan en caja de plata. Piadosa leyenda o realidad histórica, origen de tradiciones que conducen a crear la idea del Santo Grial de Galicia.

Los castros de Triacastela, la antigua torre de Renche, el benedictino monasterio de Samos en el que vivió y se educó el rey Alfonso II, el Casto, son jaulones en el camino hacia Sarria, en cuyo castro, la torre y las ruinas de su antiguo castillo vemos recuerdo de la triste época de la «Guerra de los Hermandinos», movimiento popular de los gallegos, que en 1467, tratando de oponerse a los frecuentes abusos de sus señores, se coaligaron en la Santa Hermandad Gallega y al grito de «*¡Deus et fraetes Galliciae!*», trató de destruir las fortalezas de los caballeros para «desnidarlos». Eran los anárquicos tiempos del reinado de Enrique IV, que en Galicia ponían por obra las ilimitadas ambiciones de los nobles, que en constante lucha por despojarse mutuamente de sus propiedades, formaban banderías con las que talaban, robaban y mataban, tanto a seglares como a eclesiásticos, sufriendo el pueblo las lamentables consecuencias de tan calamitoso estado social.

Grandes luchas se desarrollan en la tierra gallega; los señores de Ulloa, Sotomayor, Altamira, Lemos, Andrade, Trastamara, etc., sufren el arrollador empuje de los hermandinos y ven caer por tierra, antes de su huida, un sinnúmero de torres, fortalezas, castillos y entre ellos el de Sarria. Dos años dura este movimiento de rebeldía popular, hasta que Juan Pimentel, hermano del conde de Benavente, y Pedro Alvarez de Sotomayor, «Pedro Madruga», derrotan a los sublevados y poco después es hecho prisionero el caudillo rebelde, Alonso de Lanzós, que se había refugiado en Puente deume.

De esta guerra hermandina arranca la preponderancia de los condes de Altamira, Monterrey y Camiña, y el famoso mariscal Pedro Pardo de Cela es base de nuevas contiendas entre los citados vence-

dores, que si bien habían olvidado las antiguas rivalidades ante el enemigo común, vuelven a sus luchas injustificadas y tienen posteriormente triste fin en los tiempos de la causa de «La Beltraneja».

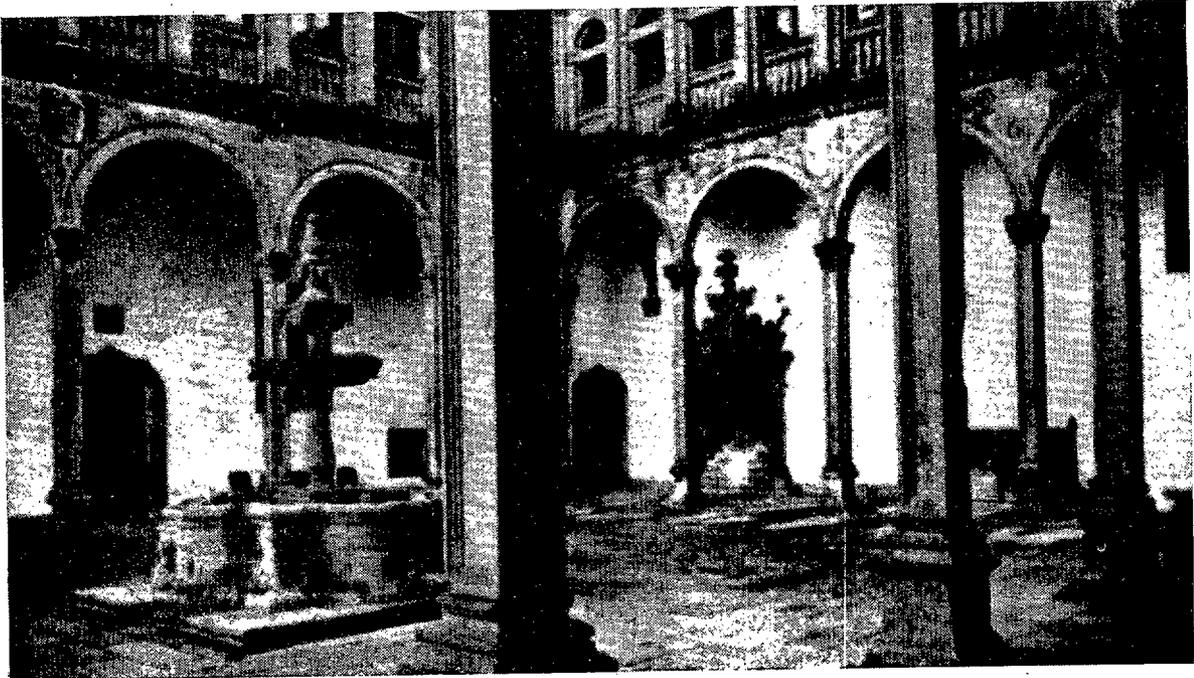
Ya en el Miño, en el nuevo pueblo de Puertomarín, el recuerdo militar se realza en presencia de la románica iglesia de San Juan, por su carácter de templo-fortaleza, recientemente trasladada, piedra a piedra, desde su antigua situación, hoy día cubierta por las aguas, lo mismo que todo el medieval poblado, por la construcción del embalse de Belasar, pues no sólo se hizo con el citado templo, sino también con otros monumentos de arte e historia, que bien puede decirse no tiene igual en obras similares. El templo de San Juan fue encomienda de los caballeros Templarios en el siglo XII; por ello sus torreones son almenados y se enlazan por caminos de ronda con gárgolas, dándole todo el carácter de una fortaleza.

## IX

### SANTIAGO DE COMPOSTELA

(*El arzobispo Gelmírez*)

En las últimas jornadas de nuestra peregrinación, cuando caminamos por la comarca central de Galicia, «a terra de Mellide», los recuerdos militares continuaban ofreciéndose a nuestra mente, aunque su importancia no se compare con los de la meseta, al menos en lo que se refiere a su influencia en la política nacional. Sin embargo, la contemplación de los numerosos «castros» como los de Pezobres y Novela, señalan la actividad bélica habida en los tiempos de la ocupación romana y aun en épocas posteriores. En Furelos, los gallegos derrotaron en 820 a



*El Hostal de los Reyes Católicos, en Santiago*

las tropas árabes que mandaba Abdala-Ben-Maleki (o Melich), cuyo nombre se quiere relacionar con el de la villa de Mellid.

Pero lo que más impresiona nuestro ánimo de peregrino militar es el pensar que, al igual que nosotros, por aquí peregrinaron hace siglos los más ilustres capitanes: don Ruy Díaz de Vivar y don Gonzalo de Córdoba, el duque Guillermo de Aquitania, que viene acompañando a Luis VI de Francia y muere dentro de la catedral compostelana una tarde de Viernes Santo; don Suero de Quiñones, el del «Paso Honroso», el conde de Foix y otros muchos nobles capitanes que se acercaron a Santiago de Compostela a través de los siglos, como prueba de la permanente devoción sentida hacia los restos del celestial caudillo de los españoles, el apóstol Santiago, que legendariamente condujo a nuestras tropas a la victoria en Las Navas y Clavijo.

Cuando desde el monte del Gozo se contempla el inolvidable paisaje en el que destacan las torres catedralicias, pronuncio el «Ultreya» que cierra las fatigas de la peregrinación, tengo que detenerme y meditar por venir a la memoria un sinfín de recuerdos medievales y entre ellos la imagen del discutido arzobispo Gelmírez, al que hay que admirar en su doble carácter político y religioso. Sus relaciones con

Roma, facilitadas a través del primer esposo de doña Urraca, don Raimundo de Borgoña, y su afinidad por el hijo de este matrimonio, Alfonso VII, dieron a su vida una actividad insospechada, que fue la base del gran impulso que tuvieron en su época las peregrinaciones jacobeanas, intensamente patrocinadas por él, tratando de darles un sentimiento espiritual tan de acuerdo con la vida en la Alta Edad Media.

También yo he ido a Compostela y en mi peregrinación no me ha guiado el deseo de contemplar el maravilloso monumento de su catedral, en tantas ocasiones visitado; fui para establecer un sentimental contacto con los peregrinos medievales, postrarme una vez más ante la imagen del Patrón de nuestra Patria y pedirle su permanente protección a fin de que mantenga en esta querida España la fe, la paz y las virtudes cristianas que siempre fueron nuestro honor.

Sigamos el ejemplo de los que nos precedieron. Oremos ante la urna que guarda los restos del Apóstol; renovemos el espíritu jacobeano de los valientes capitanes que siglos atrás peregrinaron y ofrezcamos nuestras plegarias por la paz de España, por esta bendita paz que tanta sangre ha costado y para cuyo logro no ha faltado la espiritual protección y el celestial auxilio de nuestro patrono Santiago.

# Tiro marchando

Capitán del Regimiento de Infantería Valencia número 23, Fernando DE VALENZUELA POBLACIONES

La tendencia de las Infanterías del mundo hacia el automatismo en su armamento ligero, las nuevas armas aparecidas a este fin, cuyo último grito parece ser el S. P. I. W., de fabricación norteamericana (del que, como recordará el lector, nos informó esta Revista en su número de octubre pasado, pág. 61), la pronta aparición en escena de cartuchos con dos balas y la nueva manera de desarrollarse el combate del fusilero, siempre tendiendo a la individualidad, hacen urgente una puesta a punto de nuestros fusileros en el combate ofensivo. Dejemos aparte en este trabajo el tiro relacionado con la defensiva, por considerar que los ejercicios de tiro de combate hoy vigentes llenan sobradamente tales características.

Durante mi destino en el Batallón de maniobras especial para el Africa ecuatorial del Regimiento de Infantería Canarias núm. 50, tuve ocasión de ser instructor de una patrulla de tiro para el combate en la selva, con la ayuda de ideas aportadas por compañeros que estuvieron en la Escuela de Aplicación de Infantería portuguesa (Mafra), y con las deducciones sacadas de una total entrega a esta bonita misión, confeccionamos una serie de ejercicios que por creeros de aplicación no sólo para el combate en la selva, sino también para cualquier caso del combate ofensivo, expongo a continuación.

| Ejercicio | Distancia | Posición | Alza  | Cartuchos | Tiempo | Modalidad | BLANCOS                       |
|-----------|-----------|----------|-------|-----------|--------|-----------|-------------------------------|
| 1.º       | 20 m.     | En pie   | Abat. | 15        | 30 s.  | T. a T.   | Silueta fija.                 |
| 2.º       | 30 m.     | Andando  | Abat. | 15        | 30 s.  | T. a T.   | Silueta fija.                 |
| 3.º       | 40 m.     | Carrera  | Abat. | 15        | 30 s.  | T. a T.   | Silueta fija.                 |
| 4.º       | 30 m.     | Andando  | Abat. | 20        | Discr. | Ráfagas   | Silueta fija.                 |
| 5.º       | 40 m.     | Carrera  | Abat. | 20        | Discr. | Ráfagas   | Silueta fija.                 |
| 6.º       | 30 m.     | En pie   | Abat. | 15        | Discr. | T. a T.   | Silueta móvil ambos costados. |
| 7.º       | 30 m.     | En pie   | Abat. | 20        | Discr. | Ráfagas   | Silueta móvil ambos costados. |

Siendo las características del combate ofensivo y defensivo totalmente diferentes, el fuego, medio principalísimo del combate, es lógico que se diferencie en su ejecución completamente, entre otras muchas razones, porque mientras en la defensiva se ejecuta normalmente a cubierto, en la ofensiva el que está a cubierto es el enemigo. En los momentos cruciales del ataque, en el mismo asalto, esa cubierta se la debe proporcionar el infante por sus propios medios, y ese medio no puede ser otro que su fuego.

En los ejercicios reglamentarios de tiro de combate con nuestro fusil de asalto *Cetme*, de los cinco ejercicios de que consta, los cuatro primeros son característicos de la defensiva y el quinto esbozan el tiro marchando. Pero para conseguir que un combatiente tire a la carrera y en ráfagas, protegiéndose mientras salta para cumplir su misión, mal puede llegar a ejecutarlo si no ha sido objeto de una especialización concienzuda en esta modalidad de tiro. La práctica y diestra ejecución de este tiro apo-

yará la plena confianza que cogió en su arma, producto de los éxitos apreciados por él en su instrucción de tiro.

Debemos atender en la práctica de esta modalidad de tiro a los siguientes extremos:

1.º Se tirará siempre desde la cadera, fijándose bien el arma al cuerpo con ayuda del porta-*Cetme*; evitar rigideces enseñando la colocación del arma lo más cómoda posible; sujetar la culata del arma con la parte interior del brazo derecho y apoyar los patines plegados en la mano izquierda.

2.º Las piernas abiertas sin forzar la postura.

3.º Se extremarán las medidas de seguridad, insistiendo en no quitar el pestillo de la posición de seguro hasta el momento de iniciar el fuego, volviéndolo inmediatamente a esta posición acabado el fuego o interrumpida el arma.

4.º Se insistirá en que el ejecutante arregle personalmente las interrupciones, haciéndole ver el origen

y simplicidad de las mismas, recalando que no solicite ayuda del oficial instructor hasta último extremo. Los campos de tiro son aptos la mayoría de ellos, teniendo un buen foso, basta colocar dentro de él a los individuos precisos con su silueta provista de un mango; con arreglo a lo convenido, pueden aparecer las siluetas inopinadamente o desplazarse a ambos costados del foso para efectuar tiro contra objetivo móvil. El campo ideal sería una olla con taldes a ambos costados.

Véase que de los ejercicios que acompañamos los cinco primeros van directamente aplicados a conseguir el autoapoyo a que aludía al principio de este trabajo. Vemos que, partiendo de tierra a pie firme y tiro a tiro, y pasando por ejecutarlo andando y a la carrera, siempre tiro a tiro, llegamos al cuarto, en el que, andando ya, se efectúa el tiro a ráfagas para acabar con el quinto a la carrera, e igualmente a

ráfagas. Las ráfagas deben ser siempre de dos o tres disparos. Los dos últimos ejercicios son para instruir al infante en el tiro instintivo, cuyo objeto es batir objetivos fugaces en un mínimo de tiempo. De estos dos últimos ejercicios se pueden hacer diferentes temas variando la aparición de la silueta, desplazándose a ambos costados del foso el soldado porta-siluetas y apareciendo por sorpresa.

Por la dificultad de ejecución que tiene esta clase de tiro, creo que debe desecharse todo individuo que no llegue a familiarizarse con el tiro, aunque lo ideal sería lo practicaran todos los combatientes; podría adoptarse, dentro del escalón pelotón, la especialización en dicho tiro de los individuos de mejores cualidades militares.

Los oficiales instructores podrían aprenderlo y practicarlo en su Academia respectiva o en las Escuelas de Aplicación.



### Empleo de los explosivos en cargas dispersas y amortiguadores de explosión

M. POULET. De la publicación francesa «Bulletin technique du Génie Militaire. (Traducción del Capitán de Ingenieros del S. E. M., José BADENAS VILLARRUBIA, de la Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército.)

Los explosivos se emplean a menudo de una manera exagerada. La mayor parte de los usuarios estiman que la solución más económica en la apertura de galerías consiste en disponer un mínimo de hornillos de mina, a condición de cargarlos con un explosivo potente. Pero, en trabajos de otro género, es indispensable el obtener una dispersión bastante dirigida de la energía de explosión. En particular, es el caso de la destrucción de edificios. En otros trabajos, que se deban ejecutar con una gran precisión, esta dispersión no es todavía suficiente y se debe recurrir a artificios para amortiguar el efecto de una explosión en ciertas zonas.

Indicamos aquí algunos ejemplos de este diferente empleo de los explosivos en cargas dispersas.

#### DESTRUCCIÓN DE EDIFICIOS

La destrucción de viejos edificios por medio de mazos y de martillos quebrantadores tiene el peligro de provocar accidentes, a causa de la peligrosa situación en que se puedan encontrar los obreros. La protección eficaz del personal exige a veces precauciones onerosas para un trabajo parcial relativamente corto, y se puede temer que no se respeten las medidas de seguridad.

Los explosivos permiten realizar rápidamente estas destrucciones sin peligro para el personal y sin molestias para los vecinos, a condición de organizar el trabajo de la manera siguiente:

- 1.º Repartir la carga en numerosos hornillos y buscar con ellos que los efectos se opongan.
- 2.º Evitar la proyección de cascotes.
- 3.º Evitar que la onda explosiva pueda provocar la rotura de cristales.
- 4.º Dirigir la caída del edificio en la dirección deseada.

Indicamos a continuación algunas destrucciones típicas efectuadas estos últimos años:

- La de la chimenea de una fábrica.
- La de un cuartel.
- La de un puente.

La destrucción por medio de explosivos de la chimenea de una fábrica, es posible si se puede disponer en una cierta dirección de un espacio libre, en el cual vaya a desplomarse a una y otra parte del eje previsto para la caída, en una anchura correspondiente al diámetro de la chimenea. La longitud corresponde a los dos tercios de la altura de la chimenea.

La destrucción de una chimenea de ladrillo con un espesor de 0,85 metros, un diámetro de tres metros y una altura de treinta metros, se efectuó de la manera siguiente:

Se perforó en la base, alrededor de un metro del suelo y a tres niveles diferentes, con cuatro barrenos a ambos lados de la dirección hacia la que se quería provocar la caída. Estos barrenos distaban 0,50 metros y su profundidad era alrededor de 0,40 metros. Cada barreno se cargó con cien o doscientos gramos de explosivo rompedor BAM y el atraque fue particularmente cuidadoso. Los cebos de microrretardo estaban dispuestos para provocar el inicio de la explosión en el eje de caída.

Después de la explosión no se encontraba ningún trozo a más de veinte metros de la chimenea. Este trabajo se efectuó rápida y económicamente, puesto que bastó el emplear 3,2 kilogramos de explosivo en diecisiete barrenos de 0,40 metros (debe ser  $17 \times 0,2$  kilogramos = 3,4 kilogramos).

Un trabajo más importante ha tenido lugar en el centro de la ciudad de Albertville, al lado de calles muy frecuentadas y en la inmediata vecindad de un instituto. Era necesario destruir rápidamente el antiguo cuartel para permitir la construcción de casas de vecinos.

El edificio comprendía tres pisos, presentando una fachada de setenta y dos metros y una profundidad de catorce metros. En el interior del edificio se encontraban numerosos tabicados formando los diferentes locales del acuartelamiento. Los muros eran de albañilería en piedra y ladrillo; pero, en los pisos superiores, unas modificaciones añadidas a la construcción inicial se habían traducido en la colocación de numerosas piezas metálicas, afirmando el conjunto.

Como medida de seguridad, la destrucción tuvo lugar en tres etapas, correspondiendo cada una a veinticinco metros de fachada.

Se perforaron a un metro del nivel del suelo, y a partir del interior del edificio, tres filas de barrenos horizontales, cuya profundidad correspondía a los dos tercios del espesor del muro. La separación entre los distintos barrenos era de 0,60 metros. Cada barreno estaba cargado con cien gramos de BAM. En los ángulos, la carga se doblaba. Cada destrucción necesitaba alrededor de cuatrocientos cuarenta barrenos y sesenta kilogramos de explosivo.

Al momento de la explosión el edificio se abatió sobre sí mismo, los escombros no se extendieron a más de un

metro del emplazamiento del edificio y se elevaban alrededor de tres metros sobre el nivel del suelo.

En la parte del edificio no atacada, los muros estaban intactos y los tubos de las chimeneas no tenían ninguna fisura.

Las casas de la vecindad no presentaban ningún deterioro causado por las vibraciones o la onda explosiva.

El edificio del cuerpo de guardia, que estaba cubierto de tejas y se encontraba a cuatro metros del edificio destruido, no sufrió ninguna proyección; ninguna teja se rompió.

La demolición de edificios de esta importancia pone en evidencia la suavidad, la rapidez y la seguridad del empleo de los explosivos. Es necesario señalar igualmente que una acumulación importante de escombros permite el empleo de máquinas pesadas de carga. Todos estos factores conducen a un precio de coste de la operación, ciertamente inferior a un cuarto del conseguido por el trabajo manual.

Un trabajo sometido a numerosas y severas servidumbres ha tenido lugar en la ciudad de Mulheim, en Alemania (fig. 1). Un antiguo puente sobre el Ruhr, se había vuelto insuficiente para la circulación; también se había decidido ampliarle, construyendo y poniendo en ser-

la anchura y en toda su longitud y se comenzó por la destrucción de la parte más alejada de la nueva construcción, a fin de poder dirigir más fácilmente las proyecciones hacia el río.

En toda la longitud del puente, y en una anchura de 7,30 metros, se perforaron once filas de barrenos, cuya longitud variaba de 0,50 a 1,40 metros. La separación entre barrenos era de 0,60 metros. Cada barreno estaba cargado con cien gramos de explosivo.

Los cebos de microrretardo se dispusieron de manera que el efecto de los barrenos vecinos se opusiesen y que la destrucción se hiciese partiendo del centro de cada arco.

Cada una de las once filas de barrenos comprendía alrededor de ciento noventa agujeros y tenía una resistencia de 310 ohmios. Todas fueron colocadas en paralelo, pues el explosor utilizado estaba previsto para una resistencia total de 420 ohmios. Se había tenido cuidado en equilibrar las resistencias de las diferentes líneas para obtener la misma intensidad.

Los barrenos estaban recubiertos de paja o papel alquitranado para evitar las proyecciones. En total había doce mil cien barrenos para una carga de doscientos kilogramos de explosivo.

La explosión dio el resultado deseado: ningún deterioro en la vecindad. La draga pudo efectuar fácilmente su trabajo de limpieza de mil doscientos metros cúbicos. La circulación se volvió a organizar rápidamente en el puente vecino.

La segunda parte se destruyó de una manera análoga pero tomando algunas precauciones suplementarias para proteger la nueva construcción, que no se encontraba más que a 0,60 metros de la parte a destruir. Para ello, se situaron entre los dos puentes numerosas pacas de paja.

Este importante trabajo necesitó cuatro mil trescientos cebos y cuatrocientos kilogramos de explosivo. Se ejecutó con toda seguridad para la vecindad, pues a pesar de la importancia de la carga, en cada explosión las condiciones eran favorables para la detención de las vibraciones. La realización se hizo con tal precisión, que fue posible utilizar las pilas para la terminación del puente nuevo.

#### AMORTIGUADOR DE EXPLOSIÓN

En ciertos trabajos de ingeniería civil puede necesitarse el canalizar la acción de la explosión en una dirección dada y obtener que en una zona determinada los efectos sean muy reducidos. Este fue el caso de la apertura de una trinchera, donde se buscaba el obtener unas paredes perfectamente lisas, y en la profundización de un canal, donde se quería evitar el deterioro de la albañilería de los márgenes. En fin, en los trabajos de ampliación de una central hidroeléctrica, donde era necesario destruir la presa de contención de agua, a la entrada de la nueva galería que conducía a las turbinas, debiéndose evitar que la explosión provocase la formación de una ola demasiado violenta.

En todos los casos, el empleo de los explosivos con ciertos artificios, ha permitido una ejecución correcta del trabajo.

#### CORTE DE PAREDES

En la excavación de una trinchera de quince metros de anchura y siete metros de profundidad (fig. 2), se operaba por arranque de gajos verticales, perforando hornillos de ciento sesenta milímetros de diámetro a dos metros los unos de los otros. Era interesante obtener las paredes verticales perfectamente lisas para el posterior uso de la trinchera. Siendo la roca muy dura, se ha podido obtener el resultado buscado repartiendo la explosión a lo largo de

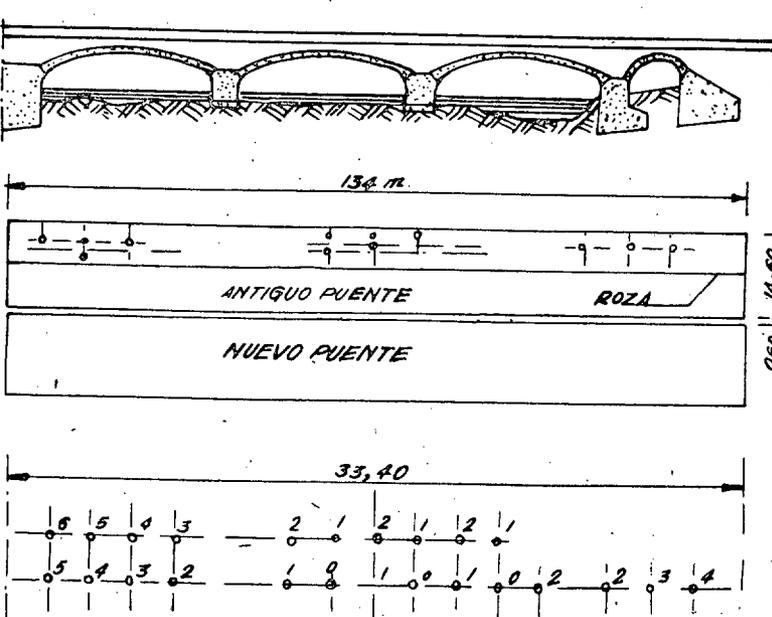


FIGURA 1

vicio un nuevo puente en las inmediaciones del antiguo. Estaba previsto que después de la destrucción de este último se utilizarían sus pilas para ampliar el puente nuevo hasta su anchura definitiva.

Este trabajo debía tener en cuenta los imperativos siguientes:

- En la vecindad inmediata se encontraban importantes edificios, y ciertas construcciones recientes tenían numerosas partes vidriadas.
- La intensa circulación sobre el puente nuevo se debía interrumpir el menor tiempo posible, así como la navegación sobre el Ruhr; además, la draga que debía limpiar el río no podía coger bloques de más de medio metro cúbico.

Para tener en cuenta todas estas servidumbres, se decidió efectuar la destrucción en dos fases, teniendo lugar la segunda después de la limpieza del lecho del río.

El puente tenía una longitud de 134 metros y una anchura de 14,6 metros. Se hizo una roza en la mitad de

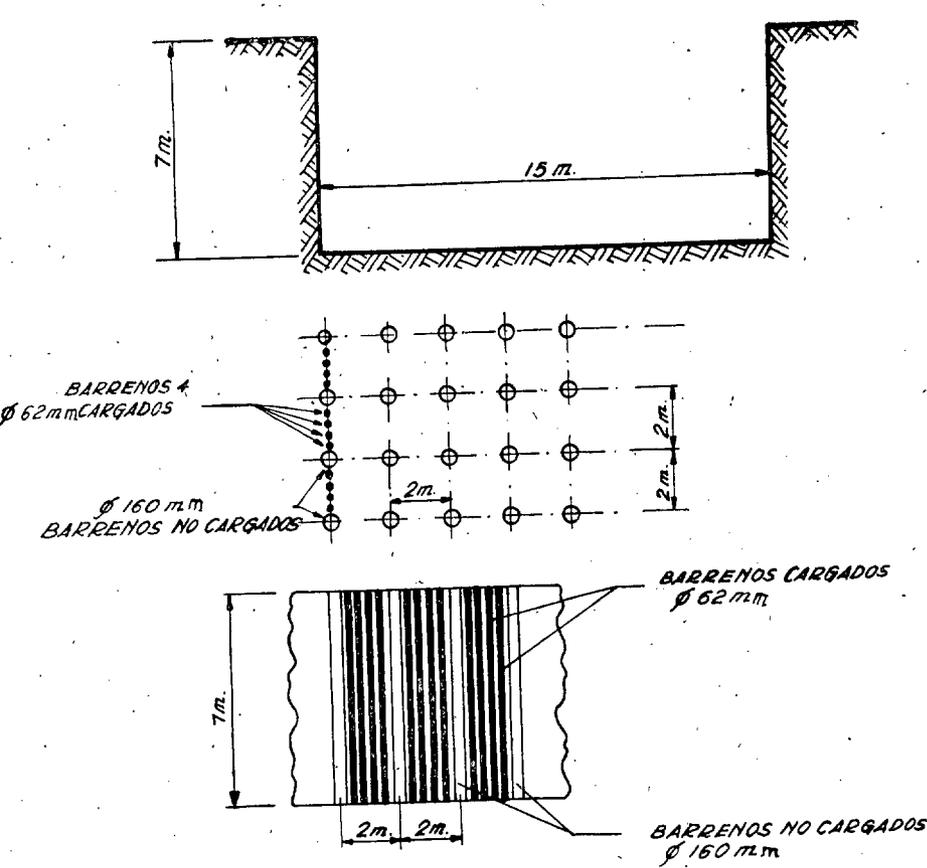


FIGURA 2

la pared con numerosos barrenos de débil importancia y creando cavidades que amortiguaban la propagación de la onda de choque y provocaban el escape de los gases de la explosión en la dirección de esta línea de cavidades. El cuadrículado de perforación, de 2 por 2 metros, se aplicó; pero, en la línea de la pared, se perforaron barrenos intermedios de sesenta y dos milímetros de diámetro a cuarenta centímetros unos de otros. En esta línea, los hornillos de ciento sesenta milímetros de diámetro no se cargaron de explosivo; servían de cámara de escape; sólo se llenaron de explosivo los barrenos de sesenta y dos milímetros de diámetro, por cierto con una densidad de carga muy débil. Se colocaba en cada barreno un rosario de petardos, formado por una mecha rápida en la que se fijaba, por medio de cinta aislante, un petardo de cien gramos a sesenta centímetros del petardo siguiente. A continuación, se atracaba bien el barreno y se apisonaba bien en la parte superior.

Esta dispersión de la carga, junto a una perforación densa y a la existencia de cavidades, permitió un corte perfecto de la roca.

Se puede considerar un procedimiento análogo para la perforación de pozos; pero es necesario tener en cuenta el evitar que los barrenos no cargados de explosivo se llenen de agua, pues no podrían hacer su papel de barrera a la propagación de la onda y de cámara de expansión para los gases de explosión.

#### PROFUNDIZACIÓN DE UN CANAL

Se deseaba elevar el nivel de agua de un canal de 7,5 a diez metros (fig. 3). El lecho estaba formado por una roca bastante dura, necesitando un consumo importante de explosivo para obtener

una buena fragmentación y, sobre todo, para evitar el dejar algún espolón que pudiera deteriorar los barcos. Pero con una carga importante era de temer que las proyecciones alcanzaran las orillas, hechas en obra, o que las vibraciones produjesen fisuras. Por esto, se perforó en la vecindad de las orillas una serie de barrenos bastante próximos, que debían cumplir la misión de pantalla. Si estos agujeros se llenaban de agua, la energía de la explosión se transmitía por este fluido. También, y para obtener una detención segura, se situaron en estos orificios unos depósitos estancos, que permitían la reflexión de las vibraciones y absorbían, rompiéndose, la energía residual de los gases de la explosión.

La profundización se efectuó perforando barrenos de ciento cincuenta milímetros de diámetro y tres metros de profundidad en líneas paralelas a las orillas y distantes 3,60 metros unas de otras. La separación entre los barrenos era de 1,60 metros, salvo para la primera fila, situada a 1,40 metros de la orilla, cuya separación se reducía a 0,40 metros. En estos orificios se situaron recipientes metálicos estancos de 2,60 metros de longitud. La fila vecina, situada a 2,40 metros de la primera, también debía participar en la detención de la explosión central. La separación entre barrenos era normal, es decir, 1,60 metros; pero la carga explosi-

va era particularmente reducida. Mientras que para el conjunto del trabajo la carga estaba calculada sobre la base de cuatrocientos cincuenta gramos por metro cúbico, en los barrenos de la segunda fila no era más que de veinticinco gramos por metro cúbico, y la explosión se desarrollaba en oposición con la carga central. Esta carga reducida consistía en una mecha rápida sobre la que se fijaba un petardo de cien gramos cada noventa centímetros.

Estas dos líneas de detención cumplieron perfectamente su misión y la fragmentación del fondo del canal fue muy satisfactoria, sin ningún deterioro en la obra de fábrica vecina.

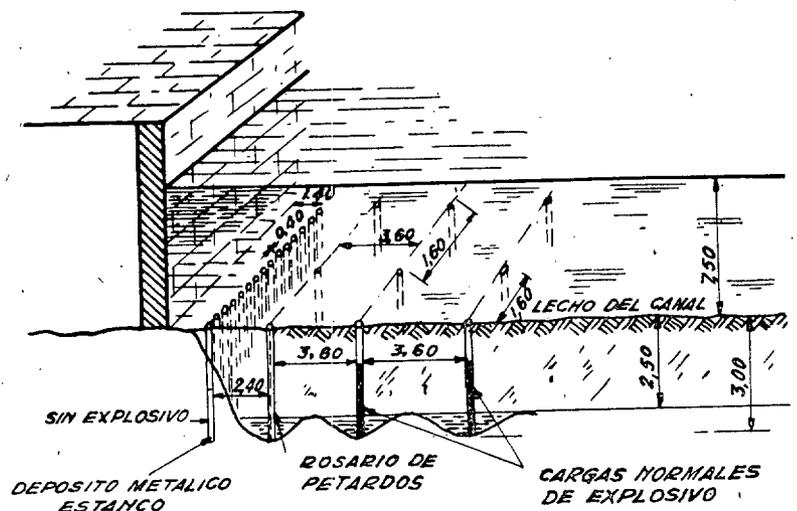


FIGURA 3

Un asiento rocoso (fig. 4) cerraba provisionalmente la abertura de una nueva galería de descarga de una central hidroeléctrica. Su destrucción necesitaba una carga de cinco toneladas de explosivo. Se temía que la ola de agua pro-

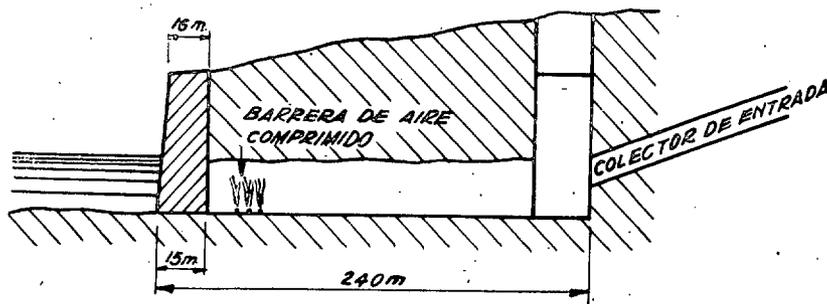


FIGURA 4

vocada por esta poderosa explosión rompiese en la galería a una velocidad demasiado grande y fuese a deteriorar las turbinas, situadas a doscientos cincuenta metros del lugar de la explosión. Se tuvo que recurrir a una barrera de aire comprimido, capaz de convertir esta nefasta ola en una importante niebla y de absorber una gran parte de la energía cinética de las partículas de agua por elevación de la temperatura del aire.

Se colocaron transversalmente a la galería, a veinticinco metros del asiento, tres tuberías de aire comprimido de setenta y cinco milímetros de diámetro, perforadas cada una por dos filas de orificios y recibiendo alrededor de

dos metros cúbicos de aire comprimido a una presión de seis kilogramos por centímetro cuadrado.

La destrucción de este asiento de dieciséis metros de ancho, se ejecutó con diez petardos, correspondiendo a cada uno quinientos kilogramos de explosivo. Después de la explosión, un apoderosa ola se adentró en la galería, pero la barrera neumática frenó suficientemente esta energía y las turbinas no sufrieron ningún daño.

Se puede pensar en el empleo de estos sistemas de amortiguador neumático en diferentes trabajos; por ejemplo, para la destrucción de depósitos en un puerto; así se puede evitar el deterioro de las instalaciones marítimas vecinas.

Su empleo se aconseja igualmente en la profundización del lecho de un río, para evitar el desplazamiento de las plataformas de perforación durante la explosión de las cargas de los barrenos vecinos.

#### CONCLUSIÓN

Es cierto que las aplicaciones más importantes de los explosivos son aquellas en las que una potente concentración de energía permite obtener la fragmentación y proyección deseadas.

Por tanto, es necesario no olvidar las numerosas posibilidades de empleo donde las vibraciones producidas por cargas débiles provoquen la disociación deseada, permitiendo realizar con seguridad la destrucción de edificios importantes de una manera económica y rápida.

En el caso en que las vibraciones producidas por la explosión, tengan el peligro de consecuencias dañinas para ciertas zonas, será posible, a menudo, evitarlo mediante el empleo de ciertos artificios, obteniendo así el resultado deseado.

## La cuestión de Gibraltar en la prensa extranjera

Traducciones de la Redacción.

### FRANCO RECLAMA EL PEÑÓN

Artículo de E. RODRIGUEZ. De la publicación «La Piazza d'Italia», semanario. Roma (11 febrero 1965).

«Los españoles reclaman el Peñón. ¿Quién puede no darnos la razón? Desde hace ya demasiados decenios se encuentra en poder de Inglaterra, que se ha venido valiendo de él con gran beneficio para su estrategia y para su comercio. Ahora, al parecer, ha llegado el momento de devolverlo a su legítimo propietario, que se ha mostrado incluso demasiado paciente y condescendiente.»

Las presiones españolas sobre el Gobierno de Londres se dejan sentir desde hace algún tiempo en forma constante. Es fundada la sospecha de una crisis en las relaciones entre los dos países por el recurso a la O. N. U. por parte de España. En Madrid se habla también de bloquear las fronteras entre España y Gibraltar, pero los ingleses—dicen en Londres—tienen preparado ya un plan de emergencia, consistente en el envío de productos alimenticios y de abastecimiento, varios por avión y, en cierto modo, por vía marítima. Y en el caso de que fuera bloqueado también el aflujo de los trabajadores españoles que todos los días van a la ciudad del Estrecho, las autoridades británicas re-

currirían—afirman en Londres—a la mano de obra marroquí, desocupada a su disposición en la plaza de Tánger.

Una solución de este género, sin embargo, no puede ser concebida más que de modo pasajero. No resolvería el problema político, que es el que interesa a España. Pero los ingleses estiman que sus derechos son indiscutibles, por lo que existen muy escasas esperanzas de que el pleito se resuelva como verdaderamente desean las autoridades españolas.

España conquistó Gibraltar en la época de los moros. Inglaterra se lo quitó—como era costumbre por aquellos tiempos—en 1704 juntamente con los holandeses, excluidos naturalmente a lo largo de las negociaciones que llevaron al Tratado de Utrecht. Este tratado obligó a España a reconocer la soberanía inglesa sobre el Estrecho, con el único eventual derecho de opción en el caso de que el Gobierno de Londres decidiera renunciar al territorio.

Desde entonces han pasado dos siglos y medio largos. El tratado, claro está, puede ser objeto de discusión, sobre todo por el hecho de que el pequeño territorio geográfico y étnicamente pertenece a la Península Ibérica. Y esta circunstancia es tan evidente que nadie hasta ahora ha discutido el derecho que se deriva de ella.

Los habitantes de Gibraltar son veinticuatro mil, todos ellos de lengua española y de religión católica, aunque de

Artículo de **BRANKO BOKUM**, del diario «24 Ore», económico-financiero. Milán (16 febrero 1965).

ciudadanía británica. El Peñón tiene una superficie de, solamente, seis kilómetros cuadrados, insuficientes para llevar a cabo instalaciones de maquinaria portuaria y marítima para poner a punto un arsenal y talleres que respondan a las necesidades de asistencia del tráfico marítimo y comercial. Londres no quiere renunciar a todas sus conveniencias y comodidades, pero tampoco Madrid está dispuesto a tolerar por más tiempo la presencia británica en el suelo español. Una campaña en las Naciones Unidas encuentra numerosos sostenedores de los derechos de España, tanto en el bloque de los países afro-asiáticos como en el tropico, donde Gran Bretaña, en este terreno específico, no cuenta con buena Prensa.

Mientras tanto, en los pasados días, cuatrocientos ciudadanos de Gibraltar provistos de pasaporte británico que vivían en la parte española de la zona que divide el Peñón de España han sido expulsados por carecer de permiso de residencia y otros setecientos están amenazados de expulsión. Hay fundados temores de que las autoridades españolas, de un día para otro, bloqueen a los novecientos españoles que, a diario, pasan la frontera para ir a sus lugares de trabajo en Gibraltar, provocando una crisis, pues es de esperar que el plan madrileño de reivindicaciones se ponga en marcha cuanto antes si el Gobierno laborista continúa mostrándose obstinado con respecto a España, que tiene todas las razones de su lado.

La prepotencia hoy no hace brecha, ya no cuenta en el plano internacional, donde el problema de las reivindicaciones nacionales ha sido incluso demasiado aclarado y discutido para que pueda resistir todavía en este rincón de Europa.

España es un país que ofrece la máxima garantía, tanto en el campo del orden interior como en el cuadro general de la defensa del mundo libre. También este elemento esencial constituye una razón más para tomar en consideración el problema de Gibraltar y para acoger las propuestas españolas de revisión del tratado de Utrecht, que tiene ya dos siglos y medio. Inglaterra, al discutir, podría ciertamente obtener más beneficios de los que le ofrece su sistemática obstinada negativa.

Pero los ingleses fingen ser sordos. Ahora bien: si se para un momento la atención en los proyectos británicos con respecto al futuro de Gibraltar, resulta legítima la alarma provocada en España por su contenido político. El Gobierno británico proyecta conceder al territorio de Gibraltar, primero el autogobierno y, en segundo tiempo, nada menos que la independencia política, en el ámbito, naturalmente, de la Commonwealth. Lógicamente, España no puede permitir que este plan sea realizado, y cualquier cosa que hiciera para defender sus derechos sobre Gibraltar tendría justificaciones en el campo internacional, tanto por haber tolerado durante mucho tiempo el dominio británico sobre el Peñón, como porque todo en Gibraltar es puramente español, empezando por la lengua y los usos y costumbres de sus poco numerosos habitantes.

Los ciudadanos españoles de la zona de frontera, que antes iban a menudo a comprar a Gibraltar, están perdiendo este vicio por el mayor control que se ejerce a la vuelta. Antes eran un millar los coches que a diario cruzaban el confin; este número ha quedado reducido ahora a una docena solamente al día, porque la Policía de frontera española confisca regularmente ahora todas las adquisiciones hechas en la zona británica.

La tensión, como puede verse, es bastante fuerte y no disminuirá por el peligroso proyecto inglés de sancionar, a través de la independencia política del territorio, la perpetua separación de Gibraltar de la madre Patria. La cuestión madura. El que estalle no es más que cuestión de tiempo y de oportunidad. Pero no cabe duda del porqué España reclama el Peñón. Es suyo.

Desde el 1 de octubre último existe entre España y Gibraltar una situación tirante. Esta situación se manifiesta en un meticuloso control por parte de las autoridades españolas de los coches en tránsito (una hora aproximadamente para cada coche) en el puesto fronterizo de La Línea, para terminar en el bloqueo económico, casi total, del pequeño territorio con sus veinticinco mil habitantes.

¿Cuáles son las razones de esta nueva situación que pone en dificultades las relaciones anglo-españolas?

Muchos atribuyen el comienzo de las hostilidades a la actitud de los laboristas ingleses con respecto al régimen de Franco. Otros, en cambio, piensan que se trata de un problema que tenía que ser afrontado más tarde o más temprano.

Al principio, los españoles decían que se trataba de simples medidas para combatir el contrabando que existía efectivamente; pero que, más o menos, era tolerado. Ultimamente, sin embargo, a esas medidas de control de tránsito se ha añadido una especie de bloqueo económico.

La impresión general aquí es que Franco quisiera terminar su carrera devolviendo el Peñón a España. Esta impresión se deduce también del reciente discurso en las Naciones Unidas del delegado español cuando dijo, entre otras cosas: «Somos la única nación europea que tiene una colonia en su propio territorio.»

La situación actual ha sido causada, según los españoles, por la decisión inglesa de dar a Gibraltar la independencia en el cuadro de la Commonwealth. Esta decisión estaría en oposición también con el tratado de Utrecht, por el que España cedió a Inglaterra «la ciudadela y castillo de Gibraltar a perpetuidad» y que en cualquier cambio del estatuto, el Gobierno español tendría el derecho de «propiedad» a reclamar, dado que quedaba entendido que en el tratado no se cedía ninguna «jurisdicción territorial».

De la nueva situación resulta clara solamente una cosa: daño económico para ambas partes y, sobre todo, para la población de Gibraltar y la del Campo, que es la zona limítrofe española.

La población del Peñón vivía principalmente del turismo de tránsito. Durante la temporada de verano, todos los días transitaban mil quinientos vehículos y ese número se duplicaba durante las fiestas o los fines de semana. Ahora transitan unos veinte coches al día.

En la Costa del Sol un número considerable de ingleses habían comprado casas y apartamentos. Gozaban de reducciones en los pasajes aéreos desde el Reino Unido hasta Gibraltar, porque en el trayecto valía la «tarifa interior». Desde el Reino Unido hasta Málaga existe un vuelo regular que, sin embargo, cuesta casi el 30 por 100 más.

En Gibraltar trabajan unos diez mil españoles. Ahora, la nueva situación impedirá ciertamente a una buena parte de éstos el transitar todos los días para ir a trabajar. Las consecuencias son evidentes: el paro en la zona española y la paralización de la producción en Gibraltar y, sobre todo, en los talleres navales y en el puerto. Los ingleses buscarán la solución de sus problemas importando mano de obra marroquí, maltesa o portuguesa. Los españoles proyectan un gran programa de desarrollo turístico en la zona del Campo y la construcción de una gran refinería en Puentes Mayorga y esto, según el Gobierno de Madrid, resolvería el problema del paro local. Esta solución, aun cuando pudiera alcanzarse con cierta rapidez no contentaría mucho a los trabajadores españoles, porque los salarios serían más reducidos, y con ellos el nivel de vida.

La Costa del Sol perdería además unos seis millones de

esterlinas al año, que gastan los residentes de Gibraltar durante sus excursiones turísticas a la zona.

El daño mayor podría sufrirlo España si el Gobierno inglés decidiera desaconsejar a los turistas del Reino Unido el ir allí. Unos dos millones cien mil ingleses han visitado España durante el año 1964.

El Parlamento inglés se encuentra en agitación por la situación. Mr. P. Selwyn, experto económico del Ministerio de Colonias, ha vuelto, tras una breve visita, de Gibraltar para informar al Gobierno sobre la situación. Muy probablemente también sir Joshua Hassan, primer ministro de Gibraltar, irá a Londres para discutir varios problemas con el Gobierno inglés.

## GIBRALTAR

Del diario «A Voz». Lisboa (13 febrero 1965).

Al este de la bahía de Algeciras existe una península, constituida por una masa de roca caliza de cuatrocientos veinticinco metros de altura, cuatro mil seiscientos de longitud y mil doscientos cincuenta metros de ancho máximo.

Tan pequeño trozo de tierra es motivo de amarguras y querellas entre Inglaterra y España. Gran Bretaña ocupó el «Peñón», como le llaman los españoles, en 1704 durante la guerra de Sucesión. Y, a pesar de haber terminado aquella guerra y haberse acordado por un tratado la vuelta a la situación anterior, Inglaterra nunca abandonó el Peñón, que convirtió en poderosa fortaleza, célebre por la defensa de Elliot contra los franco-españoles (1779-1783). España, por su parte, nunca dejó de reclamar la devolución de aquella pequeña porción de su territorio. Inglaterra hizo siempre oídos de mercader, e incluso recientemente, en 1941, cortó con un canal de un kilómetro el istmo arenoso al sur de la faja neutral, para separar la Península del Campo de Gibraltar. Domina Gibraltar el estrecho del mismo nombre, importantísimo paso entre el Mediterráneo y el Atlántico, por donde anualmente transitan más de siete mil buques. Fue así la plaza de Gibraltar un punto estratégico de suma importancia para asegurar las rutas marítimas de Inglaterra, cuando ésta era una gran potencia imperial. Tenía Inglaterra en su mano todos los pasos que conducían a su imperio de las Indias y a sus posesiones de Oriente: Gibraltar, Suez, Bab-el-Mandeb, Singapur. Pero el imperio británico ha decaído y Gibraltar perdió mucha de su importancia militar ante el poder ofensivo de la aviación.

España reiteró sus reivindicaciones sobre Gibraltar, e Inglaterra sigue haciendo oídos sordos. Mantenía España *pro bona pacis* ciertas tolerancias aduaneras respecto a Gibraltar; pero a causa de la negativa británica a negociar sobre esta cuestión, España puso término a tales facilidades. Comenzaron a aplicarse en Gibraltar las mismas leyes vigentes en las demás fronteras. Y así fue cómo los ingleses que trabajan en Gibraltar, pero que residen en España, ya no podrán trasladarse diariamente a La Línea de la Concepción para disfrutar allí, o en sus cercanías, de las ventajas de residir en España. Y Gibraltar no podrá abastecerse de víveres o materiales en España, ni, sobre todo, servir de base de operaciones a un fabuloso negocio de contrabando. En Inglaterra se habla de represalias comerciales, que tal vez perjudiquen más a la propia Inglaterra que a España. E incluso ha amenazado con prohibir a los turistas que de Gibraltar se trasladan a España. Las estadísticas españolas han registrado que de cada cien ingleses que visitaron España, apenas ocho procedían de Gibraltar.

Hubo en Prensa y radio algunas escaramuzas verbales y los irritados británicos llegaron a veces a amenazar con la suspensión de todas las relaciones, principalmente las

turísticas, con España. «Una tempestad en un vaso *whisky*», dijo el ministro de Información, señor Fraga Ibarne. Pero todos los ingleses con sentido común están convencidos de que esto acabará felizmente. Entre tanto, ningún turista inglés canceló sus reservas para las próximas vacaciones en España. El embajador de España en Londres, marqués de Santa Cruz, ha establecido contacto con el Foreign Office sobre este asunto con una política de buen sentido y con posibilidades de entendimiento. Las iras sentimentales de la Prensa no influyen en las negociaciones. Y el problema se encamina a una solución tranquila. La señora Eirene White, subsecretario parlamentario de Colonias, fue a Gibraltar para estudiar *in situ* la situación gibraltareña. Manifestó antes de partir, que Inglaterra desearía entrar en negociaciones. Y anteayer, el ministro del Estado en el Foreign Office, Walter Padrey, dijo en los Commons que el Gobierno británico estaría dispuesto a conversar con Madrid si el Gobierno español levanta las restricciones impuestas al tránsito entre Gibraltar y La Línea. En la Prensa inglesa apareció una hipótesis inverosímil: «Gibraltar sería como Malta, independiente». La situación es tan distinta que es ridículo pensar que aquel pedruzco de roca española pudiese ser independiente. Son sólo dos ahogos y nada más. Estamos convencidos de que el entendimiento entre Inglaterra y España, si aún no existe en este aspecto, es por una simple cuestión de amor propio británico. Ni más, ni menos.

## BLOQUEO ESPAÑOL DE GIBRALTAR

Del diario «Il Telegrafo». Liorna (13 febrero 1965).

Estamos en el «bloqueo»: entre Gibraltar y España no hay más que una carretera que pasa por un solo puesto de frontera y un solo paso a través de una verja construida por los ingleses en otros tiempos. Basta poner unos aduaneros meticolosos a un lado o al otro y la paralización del tráfico es completa; ahora estamos en esto, dado que ésta es la última batalla anticolonialista que se hace en Europa. Los españoles han decidido empezar con el bloqueo por la carretera, operación de lenta asfixia del «Peñón» famoso, como se espera echar a los ingleses de la punta de territorio español que ocupan desde 1704. La situación ha ido empeorando rápidamente, y si la crónica de hoy registra solamente dos grandes acontecimientos de relieve—la llegada de Gibraltar del subsecretario de Colonias inglesas, señora Eirene White, y las manifestaciones en favor de «Gibraltar español» de unos cientos de estudiantes en Madrid—, el ambiente se ha ido calentando en los últimos días, hasta el punto de hacer temer algún golpe de fuerza.

Por parte española, es fácil recurrir a la fuerza: Gibraltar depende totalmente, en cuanto a los abastecimientos, de su *hinterland*, y la prohibición, que es ya ejecutiva, de toda exportación de España que no sea de fruta fresca o verdura ha modificado ya, empeorándolo, el menú de los habitantes del Peñón. Igualmente grave es la prohibición a los gibraltareños de vivir en España con visados turísticos y de trasladarse a diario para trabajar en Gibraltar; las personas víctimas de esta medida son unas cuatrocientas, y entre ellas se encuentran algunos parlamentarios y «ministros» del pequeñísimo Estado.

El Gobierno español ha pedido formalmente a Londres que abra negociaciones sobre el destino del Peñón, conforme a la resolución del Comité para la descolonización de las Naciones Unidas, que invitaba precisamente a los dos Gobiernos a esa acción.

Madrid sostiene que España es el único país europeo que acusa todavía en su propio territorio la presencia de una colonia extranjera; sostiene, además, que no hay ningún

ro motivo por parte inglesa para oponerse a las negociaciones, dado que España está dispuesta a dejar a Gran Bretaña el uso de esa base militar, con tal de ver reconocida su propia soberanía sobre el Peñón; desde Londres se replica que, precisamente, a la soberanía no están dispuestos a renunciar y que, en todo caso, hay que dejar a los dieciocho mil habitantes de Gibraltar libres de decidir sobre su futuro. Es claro que en este último caso, con la muy favorable situación aduanera en que se encontraban, los dieciocho mil habitantes evitarían el cambiar.

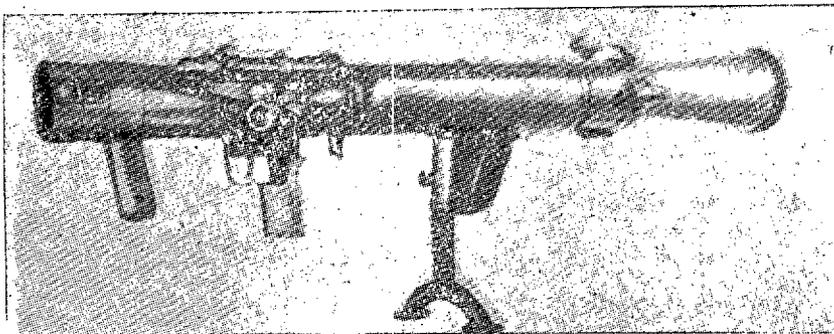
El actual gobernador de Gibraltar, sir Dudley Eard, ha

sido sustituido ahora (se jubila) por el general sir Gerald Lathbury; aun cuando la sustitución no será efectiva hasta el mes de julio, el nuevo gobernador tendrá que ocuparse en seguida de las cuestiones relativas a la vida de la colonia, en este momento muy delicadas. Gran Bretaña se niega a «negociar bajo presión», como dicen, la fórmula tradicional, pero es posible que empiecen pronto negociaciones para evitar un conflicto violento, bastante ridículo, dado que el Peñón es hoy solamente el símbolo de un imperio desaparecido y un cómodo refugio para los contrabandistas de pequeño cabotaje.

## Principales cañones contracarro sin retroceso

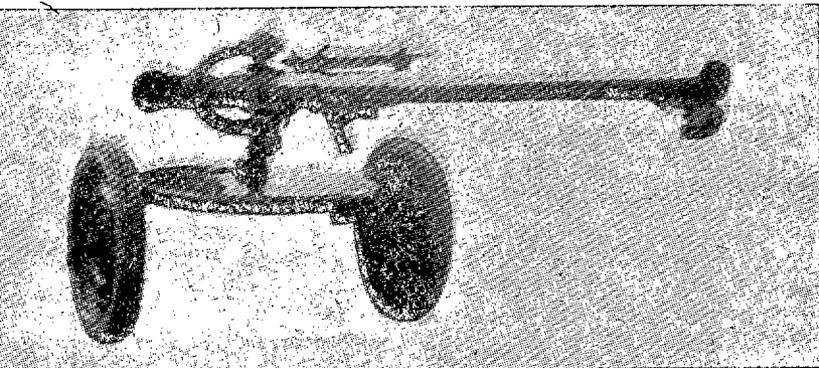
De la publicación francesa «L'Armée». (Traducción del General GALLEGU VELASCO.)

1. SUECIA. CARLOS GUSTAVO, 84 mm.—Longitud: 1,1 metros.—Altura: 0,3 metros.—Peso: 14 kilogramos.—Obús de carga hueca: 1,7 kilogramos (disparo completo: 5 kilogramos).—Velocidad: 310 metros por segundo.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 50 metros (\*).—Perforación en acero: 300 a 350 milímetros.—Cadencia de tiro: seis disparos por minuto.—Transportado por un hombre.—Tiro al hombro en todas las posiciones.—Puesto en servicio en 1958.—Equipa en Suecia al Grupo A. C. de la sección de Infantería. Adoptado por otros países (Alemania, Inglaterra, Holanda y Dinamarca).

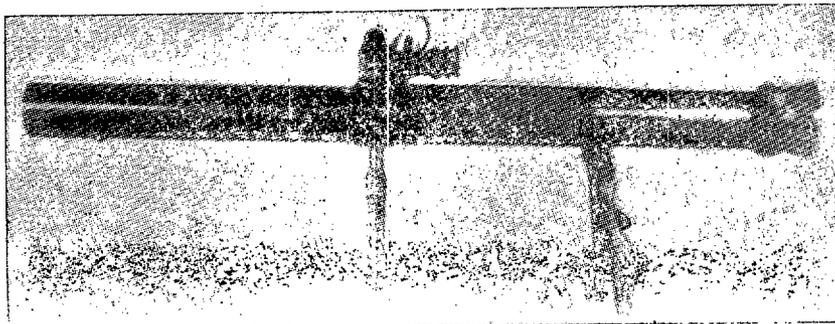


(\*) El alcance práctico sobre el objetivo móvil es la distancia correspondiente a la trayectoria cuya caída es igual a 2,30 metros. Dicho alcance es, aproximadamente igual a 1,1 veces la velocidad inicial.

2. SUECIA. Bofors, 90 mm.—Peso: 260 kilogramos (125 sin afuste).—Obús de carga hueca: 3,2 kilogramos (disparo completo: 9,7 kilogramos).—Velocidad: 715 metros por segundo.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 800 metros.—Perforación: 350 milímetros.—Cadencia de tiro: seis disparos por minuto.—Remolcado por camión.—Puede ser arrastrado por dos hombres.—Igualmente montado sobre vehículo tipo jeep.—Se apunta como un fusil (sin mecanismo de puntería).—Puesta en servicio: 1964. Provisto en Suecia para el escálon batallón.

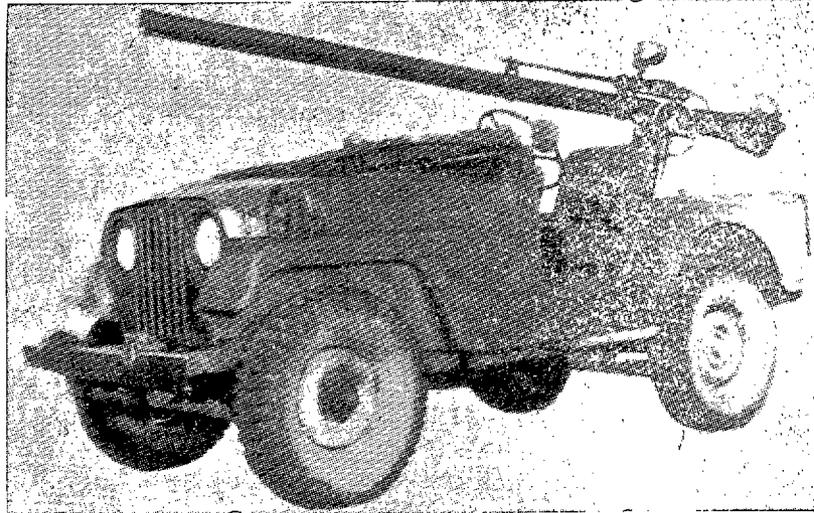


3. ESTADOS UNIDOS. «M-67», 90 mm.—Longitud: 1,2 metros.—Altura: 0,5 metros (puesto en el suelo).—Peso: 15 kilogramos.—Obús de carga hueca: tres kilogramos (disparo completo: cuatro kilogramos).—Velocidad: 210 metros por segundo.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 250 metros.—Perforación en acero: 380 milímetros.—Cadencia de tiro: unos cinco disparos por minuto.—Transportable por un hombre.—Tiro sobre el hombro en todas las posiciones.—Puesta en servicio: 1964.—Previsto en los Estados Unidos para dotar a la sección de Infantería.

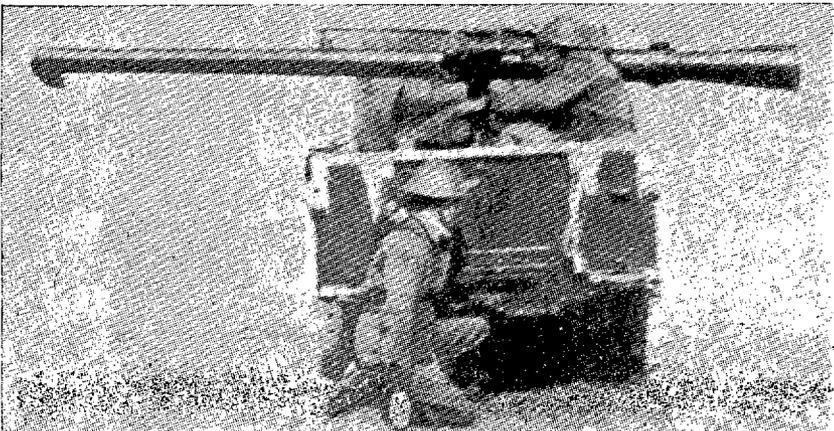




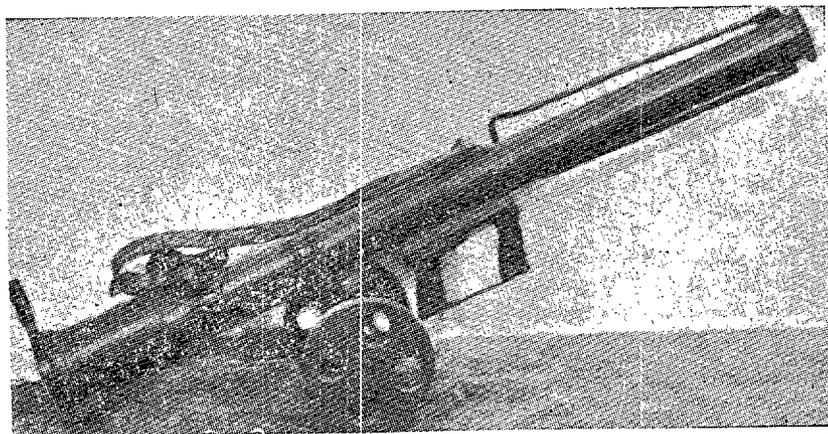
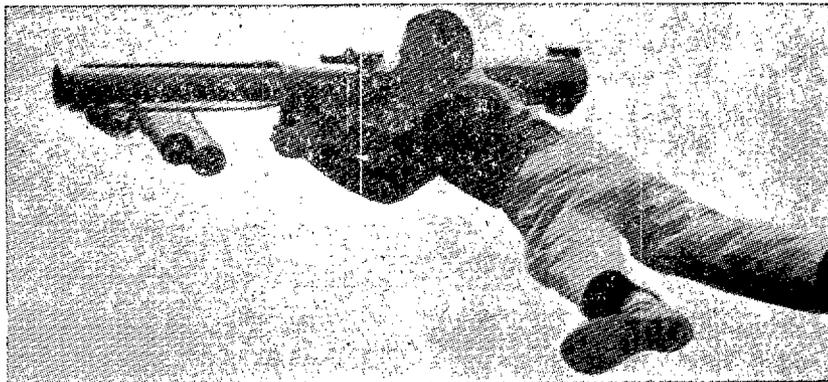
4. ESTADOS UNIDOS. «M-40», 106 mm.—Longitud: 3,4 metros.—Altura sin afuste: 1,1 metros.—Peso total: 219 kilogramos (boca de fuego: 114 kilogramos).—Obús de carga hueca: ocho kilogramos (disparo completo: 17 kilogramos).—Velocidad: 490 metros por segundo.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 550 metros.—Perforación: 450 milímetros.—Cadencia de tiro: cinco disparos por minuto.—Tiro en tierra o sobre vehículo.—Puesta en servicio: 1953.—Equipa en los Estados Unidos la sección de reconocimiento del batallón de Infantería y la sección de apoyo de la compañía de Infantería.—Adaptado por otros países: Alemania, Austria, Francia, Canadá.



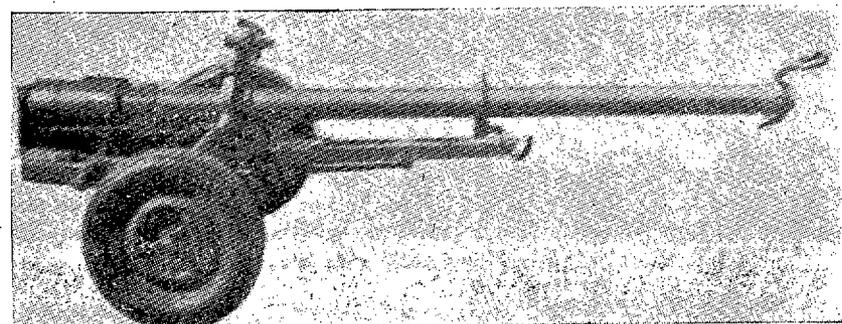
5. GRAN BRETAÑA. WOMBAT, 120 mm.—Longitud: 3,9 metros. Altura: 1 metro.—Peso total: 295 kilogramos (boca de fuego: 186 kilogramos).—Obús de carga plástica: 13 kilogramos (disparo completo: 27 kilogramos).—Velocidad: 462 metros por segundo.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 500 metros. Perforación: 400 milímetros, aproximadamente.—Cadencia de tiro: unos cinco disparos por minuto.—Montado sobre vehículo.—Descarriable en dos fardos y parachutable.—Puesta en servicio: 1964.—Equipa en Gran Bretaña la sección de apoyo de la compañía de Infantería.



6. CHECOSLOVAQUIA.-TARASNICE T-21, 82 mm.—Longitud: 1,5 metros.—Altura: 1,5 (en marcha) y 0,5 metros en tiro. Peso total: 20 kilogramos (17 kilogramos sin el tren de ruedas).—Obús de carga hueca.—Velocidad: 290 metros por segundo.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 300 metros.—Perforación en acero: 250 a 300 milímetros.—Cadencia de tiro: 4 a 5 disparos por minuto.—Movilidad: sirga a mano.—Puede tirar sobre ruedas o sobre el hombro del tirador.—Puesta en servicio: 1954.



7. RUSIA. «B-11», 107 mm.—Longitud: 2,9 metros.—Altura máxima sobre trípode: 0,9 metros.—Peso: 350 kilogramos.—Obús de carga hueca: 7,5 kilogramos.—Velocidad: 400 metros por segundo.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 450 metros.—Perforación en acero: 400 milímetros.—Cadencia de tiro: cinco disparos por minuto.—Movilidad: remolcado por cañión o arrastrado a brazo.—Todavía en servicio en Rusia para ciertas unidades aerotransportadas y en ciertos ejércitos de países satélites.





de carga hueca: 3,9 kilogramos.—Disparo completo: 4,9 kilogramos.—Velocidad: 380 metros por segundó.—Alcance práctico sobre objetivo móvil: 400 metros.—Perforación en acero: 300 a 350 milímetros.—Cadencia de fuego: 5 a 6 disparos por minuto.

## Evolución del oficial soviético

Por el Mayor Henry C. BERGMANN. De la publicación norteamericana «Armor». (Traducción del Capitán de Infantería y S. E. M., Antonio PEREZ PEREZ.)

### DEL NACIMIENTO A LA MADUREZ

Los bolcheviques trataron de dar su último y fatal golpe al Ejército zarista en diciembre del año 1917, con la promulgación del decreto de Mandos electivos. Un nuevo ejército democrático había sido concebido, sin oficiales, sin divisas de rangos, sin condecoraciones, pero con mandos elegidos. Iba a intentarse la igualdad absoluta y total en una organización militar.

Aún no había transcurrido un año, cuando ya los jefes del Ejército de los campesinos y trabajadores llevaban una insignia de metal sobre el pecho para dar a conocer su autoridad. Esta insignia dio pronto paso a un sistema de categorías y distintivos de rango, consistentes en cuadros, triángulos y rombos. Los campesinos y trabajadores hubieron de ser instruidos rápidamente para formar jefes del Ejército rojo y llenar así las necesidades de un ejército en guerra civil. Antiguos oficiales zaristas fueron utilizados como consejeros instructores. La guerra civil abolió la elección para designar a los oficiales. Este sistema no era ya útil, una vez que el poder había llegado a manos de los soviets.

Los últimos años treinta trajeron una casi completa supresión de las instituciones «democráticas» aún existentes en el Ejército Rojo. En septiembre de 1935, fueron restablecidos ciertos empleos de oficial. En el mismo mes, a todos los oficiales jefes, excepto jefes de Sección y Compañía, se les dio inmunidad contra arresto civil sin permiso del comisario de Defensa. Durante las purgas del Ejército rojo en los años 1938-39, fueron ejecutados el 90 por 100 de los generales y el 80 por 100 de los coroneles. De aproximadamente 70.000 oficiales existentes en ese momento, se dio muerte a unos 30.000. El partido comunista había mostrado

su puño, cuya fuerza aún permanece en la memoria de cada oficial.

Las purgas, la falta de disciplina y la falta de un efectivo Cuerpo de oficiales, fueron la causa de las primeras derrotas del Ejército Rojo en la guerra ruso-finesa de 1940. Estas derrotas dieron un nuevo impulso a la creación de un Cuerpo de oficiales de acuerdo con los principios tradicionales. En 1940 se restableció el saludo. En 1943, hasta la destestable palabra «oficial», fue de nuevo colocada en el vocabulario del Ejército Rojo. Se restituyeron de nuevo todos los empleos de general y el de teniente coronel. Los oficiales volvieron a lucir en los hombros charreteras extraordinariamente parecidas a las usadas antes en el Ejército zarista.

En 1945, todos los empleos militares y denominaciones, desde segundo teniente hasta mariscal de la Unión Soviética, estaban de nuevo en vigor. Condecoraciones especiales, uniformes, saludos, charreteras doradas y plateadas, contribuyeron a crear la «clase» de oficiales en una pretendida «sociedad sin clases».

### EL OFICIAL SOVIÉTICO EN LA ACTUALIDAD

El actual Cuerpo de oficiales del Ejército soviético está dividido en tres categorías: oficiales, jefes y generales, aunque en la práctica se halla dividido en cuatro: oficiales, jefes, coroneles y generales. El mando ejercido por un oficial soviético, en su respectiva categoría, es similar al nuestro. Su promoción está perfectamente legislada, siendo preciso permanecer un tiempo determinado en cada empleo. El alférez debe permanecer en este empleo dos años para poder ascender a segundo teniente, tres años en este

empleo para ascender a primer teniente y tres años más para ascender a capitán. De capitán a coronel, es preciso permanecer cuatro años en cada empleo. El sistema de ascensos es tal que un oficial es separado del servicio antes de su ascenso al empleo inmediato superior, si su actuación no es satisfactoria.

Incluyendo todas sus gratificaciones, la paga de un oficial soviético es comparable con la nuestra, aunque es difícil obtener una equivalencia auténtica entre rublo y dólar. Además de su sueldo base, el oficial soviético recibe gratificaciones especiales si manda unidad, tiene condecoraciones, habla un idioma extranjero o está destinado en zonas geográficas especiales. Recibe también dinero extra en concepto de raciones, gratificaciones de campaña, vestuario y antigüedad; cinco años de servicio vienen a suponer un 10 por 100 más; diez años, 15 por 100 y veinte años, 25 por 100.

Al hablar de sueldos no hay que olvidar que, hasta el oficial soviético en su Estado socialista, está obligado a pagar impuestos. Además, es costumbre también contribuir para ayudar al Estado con la paga de un día de cada mes, por diversos conceptos. Después del fallecimiento, los derechos pasivos dependen del número de parientes inmediatos que deje, y de si la muerte fue consecuencia directa o indirecta de la realización de acto de servicio. Estos derechos pasivos van del 25 al 75 por 100 del sueldo en el momento del fallecimiento.

Las Fuerzas Armadas soviéticas tienen un sistema de retiro garantizado. Cualquier miembro debe servir, por lo menos, veinte años antes de poder solicitar el retiro, aunque el tiempo de servicio normal es de veinticinco años. Si un hombre se retira después de veinte años, el porcentaje de su retiro depende de su edad. Si tiene menos de cincuenta años de edad, su sueldo de retiro es el 30 por 100 del que disfrutaba en servicio activo. Con más de cincuenta años de edad, su retiro es el 40 por 100 de su sueldo en activo. Si se retira al cumplir veinticinco años de servicio, recibe el 50 por 100 de su sueldo más el 30 por 100 por cada año que rebasa los veinticinco. El límite máximo del sueldo de retiro es el 80 por 100. Este límite puede alcanzarse el 85 por 100 para los que se retiren mutilados o incapacitados.

Anualmente, en el otoño o en cualquier momento si se requiere, se cursa un informe de aptitud de cada oficial. El correspondiente a un jefe de Sección es redactado por el jefe de su Compañía, quien lo remite al jefe de Batallón para ampliación, pero no para revisión. La revisión de estos informes de aptitud se lleva a cabo a nivel regimental, por una comisión nombrada por el jefe del Regimiento. Aunque estos informes no tienen carácter político, sino militar, se componen de tres apartados: cuestiones militares, estado físico y mental y actitud política y moral.

Hemos tratado algunos aspectos técnicos de la vida del oficial. Entremos ahora en el detalle de su vida diaria. En el aspecto material, el oficial soviético está en mejores condiciones que su conciudadano civil. Los economatos militares están mejor abastecidos que los almacenes civiles. Los alojamientos, aunque de nivel más bajo que los del mundo occidental, son mejores que los ocupados por el personal civil. En una unidad, un día cada semana se dedica enteramente a la instrucción del oficial. Una vez a la semana, el jefe de una compañía debe permanecer en la misma desde diana a retreta. Un oficial debe estar siempre en la compañía entre esos dos toques. En guarnición, el oficial soviético tiene poco tiempo libre, tan sólo la tarde del sábado y el domingo. Este tiempo se emplea en asistencia «voluntaria» a deportes de equipo, conferencias de formación política, reuniones, etc. En la actualidad, puede decirse que no tiene tiempo verdaderamente propio.

Se cuida mucho la disciplina militar. Los reglamentos obligan al oficial a corregir cualquier infracción de la mis-

ma. En el caso de desobediencia abierta, es legal para aquél la utilización de un arma para restablecer el orden. El oficial soviético sabe que, en operaciones de guerra, la falta de éxito puede traer como consecuencia su destitución o degradación.

Los jefes de unidad, comenzando por el jefe de Compañía, tienen el derecho de autoridad disciplinaria sobre los demás oficiales. Los castigos impuestos son, por regla general, amonestación, reprensión o arresto domiciliario. Un tribunal militar está compuesto de tres personas: un jurídico y dos delegados electos del pueblo. Cuando el tribunal militar revisa un caso, su composición es de tres jurídicos.

El Tribunal de Honor, vieja costumbre zarista, se puso en vigor en 1940 y se amplió en 1946. El Tribunal de Honor, basado en la salvaguarda de la dignidad y honor del Cuerpo de oficiales, puede ser convocado solamente por un jefe de regimiento o superior. Este tribunal está compuesto por cinco miembros permanentes y dos alternos. Estos miembros se designan anualmente por elección. Dado que el Tribunal de Honor no es un tribunal legal, sus sentencias, excepto amonestación y represión, se hacen en forma de indicaciones al comandante jefe.

Las Fuerzas Armadas soviéticas tienen una vasta red de instituciones dedicadas a la enseñanza de oficiales. Estos acuden a las escuelas militares medias o a la Escuela Superior de Oficiales. En ellas, los cursos van desde ocho meses hasta varios años. En general, los oficiales que acuden a estas escuelas durante un año o menos, regresan a sus unidades de origen a la terminación del curso.

El paso siguiente en el sistema de educación militar son las academias militares. Aquí los cursos son de tres a cinco años y las condiciones requeridas para el ingreso son muy elevadas. Los alumnos que siguen estudios en estas academias reciben el sueldo de jefe de Batallón. Al mismo nivel que las academias militares está el Instituto Militar de Postgraduados. Este instituto prepara oficiales para trabajos de investigación pedagógica y científica y el curso dura tres años.

La institución más elevada es la Academia de Estado Mayor General o Academia Voroshilov. El Ministerio de Defensa selecciona a los candidatos para este curso que, en general, son jefes de División, por lo menos.

El oficial soviético está constantemente mediatizado en su cometido por la organización del Partido dentro del Ejército. Entré el 86 y el 90 por 100 del actual Cuerpo de oficiales pertenece al Partido o al Komsomol. La organización del Partido comienza a nivel de compañía con el «trabajador político». El primer puesto de plantilla de control de partido es el *Zampolit*, a nivel de Batallón. El principal cometido del *Zampolit* es la educación política de los miembros de su organización.

Para garantizar la seguridad dentro de las Fuerzas Armadas, hay una unidad orgánica llamada Sección Especial («00»). En los regimientos, y algunas veces también en el batallón, hay destinado un oficial «00» (contrainformación). En las divisiones, la sección «00» se compone de quince o veinte personas. Estas secciones no están subordinadas a la organización del Partido ni tampoco al jefe de la unidad. Dependen directamente de un superior «00». Estas secciones especiales, aunque pequeñas, son muy efectivas y utilizan muchos informadores. En principio, sus cometidos específicos son: prevenir sabotajes, llevar un expediente de cada oficial e investigar cualquier suceso anormal, como robos, accidentes o deserciones.

#### CONCLUSIONES

El actual oficial soviético pertenece a la clase privilegiada de la misma forma que el antiguo oficial zarista pertenecía a la nobleza. En el aspecto material vive mejor que sus conciudadanos civiles, aunque su mundo es tan inseguro co-

mo el de éstos. Carece de iniciativa, aunque ya sabemos que iniciativa y doctrina comunista son incompatibles. Presume de cultura, puede hablar de *ballet*, opinar sobre los grandes compositores y hacer citas de los famosos autores rusos. Es conocida su afición por el alcohol. Carece de la cortesía en las relaciones ordinarias, común entre los occidentales. El antiguo trabajador y campesino ha sido cubierto con una ligera capa de cultura, pero esta capa es tan delgada que fácilmente salta.

El oficial soviético es algo fatalista. Ama a su tierra, pero no es tan obtuso que no se dé cuenta de las condiciones que le rodean. Tiene un complejo de inferioridad que induce a los occidentales a suponer que es frío, altanero e insultante. En sus conversaciones con extranjeros siempre opina de acuerdo con la corriente propaganda; pero, a menos que se trate de un joven y ardiente comunista, su opinión es expresada sin entusiasmo.

El oficial soviético no es un coloso con pies de acero

ni tampoco con pies de barro. Es, sencillamente, un profesional bien instruido, un hombre que tiene empuje y ambición, como ocurre en cualquier lugar, pero que sabe que para poder vivir bien debe estar en todo momento sometido al deseo del partido comunista y debe tener una conciencia doblegada. Es sensible, orgulloso y curioso como ningún otro.

El oficial soviético, más que ningún otro grupo en la Unión Soviética, ha tenido la oportunidad de ver el mundo más allá de sus fronteras. Varsovia es un paraíso comparado con Moscú. Ha quedado impresionado, quizá celoso y desea una mejor forma de vida, pero no a costa de su orgullo nacional, o mejor, regional. El no es un soviético, sino un ruso grande, un ruso blanco, un uzbek o un tadzhik. Tampoco debemos olvidar que, en el pasado, es un guerrero desertó de las filas comunistas para luchar dentro de odiosos uniformes extranjeros, en un intento por liberar su tierra madre del comunismo.

## España en la prensa extranjera

### LA MINERÍA EN ESPAÑA

De la publicación inglesa «Financial Times», independiente. Londres (29 enero 1965).

Conforme a la tendencia en otras ramas de la industria española, puede esperarse un nuevo florecimiento de la minería, ya que una orden ministerial ha abolido la prohibición relativa a la participación de capital extranjero en la explotación de yacimientos mineros en España. Mientras que hasta muy recientemente la participación financiera del exterior en las empresas mineras españolas se limitaba casi siempre al 25 por 100, los intereses foráneos pueden llegar ahora a controlar incluso la mitad de las acciones.

La citada disposición va aún más lejos: «El Consejo de Ministros está facultado para conceder, si ha sido solicitada, una mayoría extranjera en empresas mineras españolas». Esto parece constituir un buen comienzo. Teniendo en cuenta que otras disposiciones similares promulgadas en 1959 han conducido a una casi total liberalización de diversas ramas de la industria española, los empresarios de minas pueden esperar que muchas de sus solicitudes de control mayoritario sean aprobadas por el Consejo de Ministros y acaso resulten el primer paso para otras medidas de liberalización posteriores.

Actualmente se publican anuncios en los periódicos, tales como «Capital extranjero disponible para inversión en minas de hierro en España», lo que indica que el principal atractivo se centra hoy en la extracción de minerales. Un mayor interés en los yacimientos carboníferos asturianos puede surgir más tarde, cuando el plan de reforma de las minas de carbón por valor de 7 a 9 millones de libras esterlinas, ahora estudiado por el Gobierno, en combinación con la asociación de empresarios de minas de carbón, llegue a ser un hecho, adoptando decisiones tales como abandono de las vetas pobres y de los pozos de escaso rendimiento, renovación del material de transporte cada siete años e instalación de lavaderos modernos.

Se espera que la modernización incrementará la productividad hasta una tonelada por jornada de ocho horas, lo que supondrá reducir el precio de coste medio del carbón asturiano de 670 pesetas por tonelada en la actualidad, a unas 580. Una vez perfectamente conocidos todos los deta-

lles de este programa de reformas para las minas de carbón incluyendo la concesión de créditos necesarios para el Gobierno, habrá de aparecer seguramente una serie de oportunidades de negocio para inversores extranjeros, bien en forma de participación directa o más probablemente, de conocimientos técnicos y acuerdos de suministro de material.

Los prospectores de mineral comprobarán que el subsuelo español parece un museo mineralógico en que se encuentran muestras de casi toda especie. La extracción de tungsteno y casiterita produjo grandes ganancias durante la segunda guerra mundial y la campaña de Corea. Se han encontrado minerales de berilo, bismutinita, minerales con torio y otros elementos raros, con frecuencia por campesinos o pastores, quienes casi siempre entregan sus descubrimientos al «sabio» del lugar, al farmacéutico o al veterinario. A consecuencia de uno de estos informes, el pasado mes de diciembre, un médico rural en la provincia de Toledo inscribió en el Registro derechos mineros sobre una veta de plomo, plata y barita de 20 centímetros de anchura y 4 kilómetros de longitud.

### LABOREO A MANO

Estos descubrimientos han terminado casi siempre de manera desastrosa, al intentar los «sabios» de aldea explotar su mina sin capital bastante ni para laborarlas a poca profundidad ni para explotarlas hasta llegar a una capa minera que rindiera. Cuando se conseguía el dinero suficiente para crear una pequeña compañía minera, la explotación solía terminar tan pronto como afloraba el caudal de agua subterránea. El tratamiento y la concentración del mineral se efectuaba, por lo general, manualmente, de modo que el cual resultaba el cierre de la mina por la elevada cantidad del coste de la mano de obra. Otra de las consecuencias es que el territorio español, desde Extremadura a Galicia y desde Huelva a los Pirineos, abunda en viejas galerías y terrenos abiertos que, de disponerse de agua, podrían ser explotados de nuevo con sustancioso beneficio una vez dotados del material pertinente.

Pese al hecho de que la producción de mineral de hierro de seis millones de toneladas en 1961 ha pasado a unos cinco millones en 1964, o quizá a causa de ello, el interés de

los capitalistas extranjeros puede ser mayor en el momento en que España proyecta aumentar la producción de acero de los 2.600.000 toneladas obtenidas en 1964, a la ambiciosa cantidad de ocho millones y medio de toneladas en 1972. Según numerosos expertos, las reservas de hierro españolas suponen unos quinientos millones de toneladas en mineral explotable. Sin embargo, como gran parte de éste presenta un contenido demasiado elevado de sílice, las inversiones extranjeras para el tratamiento y la estructuración de factorías serían favorablemente acogidas. En menor escala, el capital extranjero podría también crear parques de material móvil de minas para ser arrendado contra pago en mineral a las muchas pequeñas explotaciones mineras a lo largo de la costa de Levante, donde las empresas británicas tuvieron su gran época al principio del siglo actual, dejando tras ella recuerdos como el muelle de carga y descarga de mineral, todavía funcionando, en Aguilas.

Las empresas de prospección encontrarán asimismo un buen quehacer en España. Una de las principales peticiones formuladas por unos doscientos cincuenta ingenieros españoles durante el Congreso de Minería celebrado en Sevilla el pasado mes de octubre, fue que «se había logrado escaso progreso en la prospección geológica, condición indispensable para una mayor expansión desde finales del siglo XIX». Puede no quedar oro en los montes (pues los romanos extrajeron casi todo hace más de dos mil años), pero prueba de que la prospección merece la pena estriba en los resultados obtenidos por la Comisión de Energía Nuclear Española. Después de efectuadas cuatro mil trescientas calas, con un total de ciento cincuenta y cuatro mil metros, aproximadamente, se han localizado unas diez mil toneladas de uranio, que sitúan a España en el segundo puesto europeo, inmediatamente después de Francia en cuanto a reservas localizadas y demostradas.

## EL ANTECEDENTE HISPANICO DE ESTADOS UNIDOS Y EL CUATRICENTENARIO DE SAN AGUSTIN

Del «Diario de las Américas». Miami (31 enero 1965).

San Agustín de la Florida celebra este año de 1965 los cuatrocientos años de su fundación como la ciudad más antigua de los Estados Unidos. Más de la mitad de estos cuatrocientos años, tanto la Florida como San Agustín, fueron al igual que Méjico, Nueva Granada, Perú y los demás dominios españoles, parte del mundo hispanoamericano. Y la Florida abarcaba entonces todo el sureste del continente norteamericano limitando con Méjico.

El propósito de la celebración del cuatricentenario será ensalzar los orígenes hispánicos de Estados Unidos e iniciar en la ciudad el desarrollo de un gran centro interamericano. El presidente Kennedy designó una comisión nacional para realizar el trabajo, y entonces dijo:

«La ciudad colonial Williamsburg ha servido satisfactoriamente como un símbolo de los lazos entre las gentes de habla inglesa de ambos lados del Atlántico. Del mismo modo, veo lo valioso que será tener un símbolo familiar de la herencia cultural que nos vino de fuentes hispanoamericanas. Este puede ser un lazo simbólico muy importante con nuestros vecinos latinoamericanos del sur, así como con España a través del océano.»

Acogiendo esta idea de formar un puente cultural entre Norte, Centro y Suramérica, el Estado de Florida ha iniciado un programa para restaurar la ciudad antigua, volviéndola a su estado colonial como un gran centro inter-

americano, como fue restaurado Williamsburg. Es un programa para veinte años, que llevará unos veinte millones de dólares, tanto de procedencia privada como del Gobierno, pero la primera etapa estará terminada para 1965, incluyendo un área de exposición detrás de las antiguas puertas de la ciudad y contigua a la masiva edificación del Castillo de San Marcos. En 1963, el presidente Lyndon B. Johnson inauguró el primer edificio del proyecto en una ceremonia impresionante.

Una segunda área ha sido designada como área internacional, justamente frente a la bahía e incluyendo la histórica plaza. En ella habrá una serie de centros de exposiciones permanentes, desarrolladas en los mismos edificios coloniales reconstruidos. Como parte central de este área está el Centro Panamericano, que ofrecerá a todas las repúblicas latinoamericanas la oportunidad de ofrecer exhibiciones que muestren la sociedad y cultura de sus países. En los años venideros se espera que estén completados por una variedad de proyectos educacionales y culturales, incluyendo la Universidad de las Américas como un todo que comprenda un gran Centro interamericano sobre el fondo de una ciudad hispánica colonial completamente restaurada.

Florida, como centro turístico de Norteamérica, es un lugar prominente donde las gentes del Norte, Centro y Sudamérica puedan dialogar. Más de trece millones de viajeros vienen cada año a la península de Florida y en el fascinante ambiente de una ciudad colonial restaurada y amurallada, única en los Estados Unidos, la historia de Hispanoamérica puede ser estudiada y explicada en todas sus civilizaciones.

La imagen de cada país puede ser proyectada aquí ante el mayor auditorio posible, tanto desde sus propios edificios de exhibición como a través del Centro Panamericano.

El 21 de abril de 1964, en ceremonias celebradas en la Unión Panamericana, el senador George Smathers presentó al embajador Juan Bautista Lavalle, presidente del Consejo de la Organización de Estados Americanos, y al doctor don José Antonio Mora, su secretario general, la invitación oficial del presidente de la Comisión Nacional del Cuatricentenario, para una acción cooperativa. Un comité especial de consulta de la Unión Panamericana ha sido designado por el secretario general para que trabaje con la comisión en el desarrollo del proyecto.

El 14 de abril de 1965, Día Panamericano en que se conmemorará el LXXV aniversario de la organización interamericana, será inaugurado el Centro Panamericano.

## UN EX-EMBAJADOR CONSIDERA A FRANCO COMO EL MEJOR JEFE DE ESTADO

De la publicación norteamericana «The Palm Beach Post» (1 febrero 1965.)

Francisco Franco, de España, ha sido considerado por el primer embajador norteamericano en España tras la segunda guerra mundial, como el mejor jefe de Estado de nuestra época.

Staton Griffis, primer embajador norteamericano en España tras la segunda guerra mundial, con residencia en 231 El Vedado Way, en Palm Beach, declaró que «Franco es el único dirigente de nuestro tiempo que se ha dado cuenta, desde el primer momento, del peligro del comunismo y de Rusia». Además añadió que considera al general Franco como el mejor jefe de Estado de nuestra época.

Estas conclusiones son una ampliación de las observaciones que hizo el pasado sábado al presidir una cena celebrada en honor de Mrs. Marjorie Merriweather Post.

Por GEORGES ANDERSEN. De la publicación francesa «Combat», izquierdista independiente.

Entre los asistentes a la cena se encontraban el general Omar Bradley, Wiley Buchanan, jefe de protocolo del Gobierno, Eisenhower, el embajador de Bélgica, S. E. Louis Scheywen; el embajador de España, marqués de Merry del Val y esposa, así como William T. Wakeman, presidente de la comisión financiera del partido republicano del Estado.

Griffis, ya jubilado, sirvió como embajador en España bajo el mandato del presidente Harry S. Truman, desde la primavera de 1951, durante algo más de un año.

A lo largo de su carrera diplomática estuvo de embajador en Polonia, Egipto y Argentina—época en la cual trabajó en los regímenes de tres dictadores: Juan Perón, de la Argentina; el rey Faruk, de Egipto, y el Generalísimo Franco.

«De todos ellos, Franco fue el único que siempre trabajó de manera incansable para favorecer a su país», declaró Griffis. Señaló que Franco no admitía sobornos, como se sabe que hacían Perón y Faruk, y que la única ambición personal de Franco era ser un gran dirigente para su país.

Una de las grandes realizaciones de Franco, sostuvo Griffis, fue mantener a su país al margen de la segunda guerra mundial.

El ex embajador admitió que Franco se había enfrentado con los aliados a causa de su neutralidad, pero subrayó que con ello se había granjeado una enemistad aún mayor del eje.

«Mantuvo a España fuera de la guerra porque es el único dirigente de nuestro tiempo que desde el primer momento comprendió el peligro del comunismo y el peligro de Rusia», destacó Griffis. «Durante un período de unos cincuenta años—afirmó—nadie ha sabido guiar mejor a su pueblo y ser más eficiente contra el comunismo.»

Examinó las naciones del mundo: en Inglaterra, la reina Isabel es simplemente una figura; en Estados Unidos, algunos de nuestros presidentes han sido buenos, otros, débiles; en Francia, Carlos De Gaulle, desincronizado con sus aliados; en Italia y en Rusia, cambios frecuentes y anormales de gobierno; en Japón y en China y en toda América del Sur, levantamientos subversivos, y en los países escandinavos, dirigentes neutrales e indiferentes en todo.

«Existen prejuicios contra Franco porque fue tan duro en su ascenso hacia el poder.»

Admitió la dureza de Franco en su marcha hacia el poder en 1935, pero añadió: «Desde entonces España ha progresado económicamente y en otros aspectos más que ningún otro país del mundo.»

«Franco quiere y tiene una monarquía absoluta—afirmó Griffis—, pero si es ahora duro en el control de su pueblo, lo es en su beneficio.»

De hecho, sostuvo Griffis, «probablemente es bueno que los españoles tengan un gobernante duro antes de ser capaces de autogobernarse».

Además de lograr un equilibrio entre las facciones políticas del país—explico Griffis—Franco ha conseguido minimizar los elementos comunistas: «cada vez que llegan, los echa a patadas», añadió Griffis.

España, en la actualidad, sólo recibe ayuda exterior de los Estados Unidos y el ex embajador destacó que Franco no ha aceptado jamás ayuda de Rusia ni de ningún otro país comunista.

Griffis ha indicado que ha visitado España en numerosas ocasiones desde que fue aquí embajador y que está impresionado por el progreso del nivel económico, la construcción de edificios públicos, la expansión de modernas carreteras y el crecimiento de la corriente turística.

Todo esto, afirmó, se debe a Francisco Franco, el duro, pero leal dirigente.

Paralelamente a la victoriosa marcha de la construcción europea occidental sobre la que se concentra toda la atención, España está realizando impresionantes progresos. Por muy sorprendente que ello pueda parecer, Madrid está en el buen camino para llevar a cabo su «milagro económico».

Sin duda alguna, los obreros están muy lejos de beneficiarse de las condiciones de existencia de los trabajadores franceses, alemanes o británicos. Sin embargo, sus salarios han aumentado en un 13 por 100 en 1963 y alrededor de un 8 por 100 en el año 1964. Es cierto que el costo de la vida sufrió un alza del 18,7 por 100 en el curso de los últimos cuatro años y que este encarecimiento afecta en especial a las clases trabajadoras. Sin embargo, los dirigentes de la economía nacional no están menos optimistas en cuanto a la futura evolución, convencidos de que la expansión proseguirá y se intensificará, sobre todo, teniendo en cuenta que, de acuerdo con las medidas de liberalización, las ofertas de capital y la afluencia de inversiones extranjeras sobrepasa todas las previsiones.

El desarrollo de la producción industrial permitirá equilibrar en breve la oferta y la demanda. Entre tanto, Madrid da preferencia a las importaciones. La reducción de los derechos de aduana en un 5 por 100, decidido recientemente, entreabre la puerta a los productos extranjeros e irá seguida de otras medidas destinadas a facilitar las importaciones.

En una palabra, España ha llegado al mismo estado en que se hallaba la República Federal Alemana en 1952 o Italia en 1954. Nuevos edificios y barrios surgen de la tierra en todas las ciudades y el nivel de vida aumenta regularmente.

Tras haber superado la crisis de 1958-1961 gracias a un acertado programa de estabilización, las autoridades hispanicas, estimuladas por los Consejos europeo-occidentales y americanos, decidieron aflojar el cinturón político-económico. En 1961 procedieron a la modernización de las leyes sociales y al año siguiente se atenuaba, al menos de hecho, la prohibición de las huelgas. Tras ello, la Presidencia del Gobierno modificaba la ley que prohibía a las empresas extranjeras poseer una participación en las empresas españolas que superara el 50 por 100 de las acciones.

En la actualidad, esa restricción se aplica solamente en los sectores petroquímico, de construcciones navales y de armamentos.

Los resultados de esta política de liberación se habían dejado sentir desde 1963. Después de esa época, el capital privado extranjero ha entrado en cooperativas y consorcios que participan en el desarrollo industrial. De los 250 millones de dólares que entraron el año pasado en España, unos 40 procedían de firmas extranjeras privadas.

Un vasto complejo petroquímico ha sido creado doscientos kilómetros al norte de Gibraltar, mientras un segundo complejo petroquímico se construye con la participación de dos firmas españolas y dos empresas extranjeras privadas, que poseen cada una de ellas el 25 por 100 de las acciones. Se trata de Industrias Químicas Asociadas (I.Q.A.), con un capital de ochocientos millones de pesetas.

Como es fácil imaginar, las finanzas germano-occidentales representan un papel importante entre los pioneros inversores. Por ejemplo, la Farbwerke Hoechst ha creado una filial en Barcelona bajo el título Hoechst Ibérica, Sociedad Anónima, operando a partes iguales con la filial del grupo Royal-Dutch-Shell.

La firma americana Dow Chemical está también construyendo cerca de Tarragona una fábrica de fertilizantes en asociación con una empresa española, bajo el nombre de

Dow Unquinesa, para sacar de su callejón sin salida a la agricultura, que solamente contribuye en un 26,8 por 100 a la producción bruta de la economía del país, a pesar de que el 60 por 100 de la población vive en el campo.

Las inversiones extranjeras han aumentado en más de un 50 por 100 en el curso de los últimos años (40 millones de dólares en 1959 y 64 millones de dólares en 1963).

La renta media *per capita*, que era de 16.000 pesetas en 1958, ha pasado a 26.000 pesetas en 1963 y alcanzará las 30.000 pesetas a primeros de 1965.

Los progresos de la producción industrial española se traducen en el hecho de que, en la actualidad, es un 39,3 por 100 superior a la de 1960. Las importaciones del país, que se cifraban en 1960 en 688 millones de dólares, alcanzaron en 1963 la cifra de 1.791 millones y las exportaciones pasaron en este mismo período de 745 millones a 786 millones de dólares.

La economía nacional hispánica se halla situada sobre bases más sólidas, por lo que se puede esperar que la liberalización política y social seguirá automáticamente a la consolidación material, lo que contribuirá a hacer desaparecer las barreras psicológicas y diplomáticas que subsisten todavía entre Madrid y ciertas democracias occidentales.

## EL AEROPUERTO DE MAYOR CAPACIDAD DE EUROPA

Por JOSE VICENTE PUENTE, del diario «Clarín», liberal. Buenos Aires (22 enero 1965).

Comenzadas las obras del gran aeropuerto de Madrid en el año 1954, el humor de los madrileños hacía continuas bromas sobre la duración de ellas, mientras los pasajeros se apretujaban en las viejas instalaciones antiguas, de más de treinta años.

Finalmente, el aeropuerto nuevo, que ya no se llama de Barajas, sino Aeropuerto de Madrid, ha sido abierto al tráfico total, completando el de los servicios internacionales que funcionaban en el nuevo edificio desde el 1 de marzo de 1964.

Diez años y más de 320 millones de pesetas ha costado este soberbio edificio, así como el adecuado complemento de pistas y acondicionamiento para llegada y despegue de aviones modernos. La pista más larga, considerada la mayor de Europa, cuenta con 4.100 metros de longitud y hay otras cuatro de sesenta metros de ancho.

El acceso de los viajeros a los aviones se efectúa a través de pasillos de aluminio y cristal y la recepción y facturación de equipajes está completamente mecanizada. Queda por completar en el conjunto de la edificación un ala destinada al tráfico nacional. Esta parte del edificio tiene que elevarse sobre el que venía funcionando hasta hace unos días y que, al clausurarse, ha comenzado a ser derribado.

El nuevo edificio consta de ocho plantas, contando el fanal de la torre de control. Tiene una superficie cubierta de 66.000 metros cuadrados con cuatro terrazas de más de cuatro mil metros de extensión, destinadas al público. Todos los adelantos, desde los modernos micrófonos al aire acondicionado, configuran una construcción funcional donde el lujo y la belleza de líneas complementan el aspecto utilitario.

Tiendas, librerías, una gran rotonda comercial con establecimientos de lujo, peluquerías, cinematógrafo, sala de espectáculos, servicios de radio, teléfonos, información, capilla, guardería, restaurantes, bares, cafeterías y amplios salones de espera. Colorido y decoración del día y unas ins-

talaciones a propósito para albergar las dos compañías españolas de aviación y las veintidós extranjeras que reciben y envían pasajeros.

El tráfico del aeropuerto madrileño ha crecido a un ritmo vertiginoso. De acuerdo con las necesidades de la vida nacional y de la gran afluencia de turistas y visitantes, puede calcularse que este año cerca de dos millones de pasajeros pasarán por el antiguo Barajas, hoy Aeropuerto de Madrid. Más del 60 por 100 corresponden a las líneas interiores y el resto, 40 por 100, a las líneas extranjeras.

El acceso al aeropuerto se ha mejorado con unas nuevas desviaciones que llevan a las grandes e iluminadas puertas de las nuevas instalaciones. Desde Madrid, la autopista de Barajas, cada día más flanqueada de grandes construcciones, sigue siendo el camino ideal y rápido. Para evitar accidentes y el peligro del cruce de los imprudentes, se van a instalar puentes elevados para los cruces y peatones a diversos niveles de la gran autopista, esa entrada madrileña de gran capital que la sitúa entre las ciudades con servicios cercanos de aeropuertos mejor organizados.

Al mismo tiempo que se ha atendido a la construcción del edificio, se han mejorado los servicios de pista, instalándose sistemas que permiten aprovisionar directamente de querosene o de nafta a los aviones, sin necesidad de utilizar el camión tanque.

Desde 1935 en que se proyectó la primera gran pista, interrumpida por la guerra civil, hasta el día de hoy, Barajas ha cambiado tanto como la vida española. Y hoy el nuevo Aeropuerto de Madrid en nada recuerda al modesto y bajo edificio en el que comenzó la aviación comercial en la capital española.

## LA LEY DE INMIGRACION EN ESTADOS UNIDOS

De «El Diario - La Prensa». Nueva York (19 enero 1965).

La propuesta del presidente Johnson dirigida a terminar con el sistema de cuotas en la ley de Inmigración, ha traído la más variada colección de comentarios. Están los de los que se oponen a dicha reforma alegando que haría aumentar el desempleo. Están igualmente—los más—que la apoyan por justa y lógica. Entre estos últimos, merece citarse un editorial de *The New York Times* aparecido el jueves último. Allí se lee: «El sistema de cuotas fue el chocante resultado de la propaganda sobre razas en Europa y en América durante dos generaciones.»

Pero no se detiene ahí *The New York Times*, sino que más adelante agrega: «Es así como los Estados Unidos aparecen condenándose a sí mismos ante el mundo, al imponer severas restricciones a la inmigración a hombres y mujeres provenientes de Atenas y Roma, dos de las principales fuentes de gloria y de grandeza para la civilización occidental que los Estados Unidos comparten en nuestros días.»

¿Y España? ¿No fue la España del Siglo de Oro también fuente primordial de gloria y de grandeza para la civilización occidental? Precisamente el mismo día en que aparecía el editorial de *The New York Times*, se publicaba en *El Diario - La Prensa*, la noticia de que este año, como el pasado, se representarán obras de teatro español durante el Festival Shakespeare: del gran teatro español, que sucedió al griego y al latino y compartió glorias coetáneas con el inglés.

Pero no sólo en el teatro ha sido básica la contribución de España a la cultura universal. En la literatura (Cervantes, Quevedo, Lope de Vega); en la pintura (Murillo, Goya, Velázquez, El Greco, Zurbarán); en la música (Albéniz,

Granados, Falla, entre los contemporáneos); en la ciencia y en la filosofía, en la arquitectura y, en suma, en todos los ramos de la civilización, España ha derramado cultura hacia todos los puntos cardinales y hacia todas las «razas».

«El pueblo—continúa *The New York Times*—que produjo a Platón, Aristóteles y Demóstenes está limitado a una cuota de 308 inmigrantes por año. El pueblo de Dante y Miguel Angel está limitado a 5.666.» ¿Y qué del pueblo que produjo a Cervantes, a Goya, a Quevedo, y al que se debe nada menos que el descubrimiento de América? ¿No se ejerce contra él igual discriminación racial que contra Grecia e Italia? ¿No se cierra su entrada a las tierras que sus mayores descubrieron para la civilización occidental a los descendientes de los descubridores?

Y España está tan al mediodía europeo como Grecia o Italia y es tan latina como esta última. Pero contra España la Inglaterra de Isabel I desató la llamada «Leyenda Negra» que luego desarrollaron con diabólico placer, primero, Francia, y luego, estos mismos Estados Unidos, donde España se ha puesto de moda desde 1964.

## LA CAZA: UNA NUEVA ATRACCION TURISTICA QUE REPORTA MILLONES A ESPAÑA

Del periódico «Diario da Manha». Lisboa (14 enero 1965).

Cuando finalice la temporada de caza el 1 de febrero próximo, 70.000 cazadores de más de veinte países de Europa y Norteamérica habrán exterminado cerca de dos millones de perdices y proporcionado a España algo así como 1.200 millones de escudos en divisas extranjeras. Esta «función» anual, en la que participan regularmente personalidades como el príncipe Bernardo de Holanda, el armador griego Onasis, el actor de cine James Stewart o el banquero norteamericano Morgan, se ha convertido en una atracción turística importante para el tesoro español y en una fuente de recursos para la precaria agricultura de la meseta castellana, donde ya no se considera a la perdiz como ave dañina.

En España se caza de todo: desde el oso pardo de Europa, en Asturias, hasta la cabra hispánica, en la sierra de Gredos, pasando por el venado o gamo, el jabalí, la liebre, el pato, etc.

En el mapa venatorio, es la perdiz la que ocupa el primer lugar. De apreciable porte, como no se ve en ningún otro país de Europa, y volando a veces a la velocidad de ciento treinta kilómetros por hora la perdiz española atrae ella sola al 90 por 100 de los cazadores extranjeros.

Las batidas a la perdiz en las llanuras de la Mancha evocan por momentos las acciones de guerra.

Pepe Delgado, uno de los grandes cazadores profesionales de España, dice que registró con un contador electrónico, en una reciente partida de caza en Montiel, 2.220 tiros de escopeta en media hora escasa, con lo que resultaron abatidas 428 perdices, cifra que corresponde a la proporción normal.

En realidad, la caza ha favorecido a la agricultura en la región manchega. «En 1940—explica Pepe Delgado—se destruía a la perdiz para garantizar la producción de trigo. Ahora se produce trigo para tener perdices.»

En efecto; la explotación de una finca de mil hectáreas produce unas 250.000 pesetas; en cambio, el sólo alquiler de la misma para caza puede producir 300.000. Hace cinco años, ese alquiler andaba por las cien pesetas por perdiz. Hoy este valor se ha triplicado o cuadruplicado. Esto, a pesar de todo, no impidió que viniesen 70.000 cazadores extranjeros a cazar a España este año. Francia suministra el mayor número; a continuación están los norteamericanos,

portugueses, italianos, ingleses y alemanes. Llegan en pequeños grupos de diez o doce—una línea de tiradores se compone normalmente de doce escopetas—después de haber rellenado todas las formalidades por correspondencia.

De momento, las provincias de Ciudad Real y Albacete son las que registran el mayor movimiento (70 por 100), pero también se caza la perdiz en Castilla la Vieja.

En otras regiones, esta pieza no alcanza el volumen deseado.

Extremadura reúne también buenas condiciones, pero los cerdos, en libertad, destruyen los nidos e impiden el desenvolvimiento de la perdiz en esta región. Existe un proyecto de unión de todos los propietarios de Extremadura para criar los cerdos en pocilgas, favoreciendo así la producción de perdices.

## ESPAÑA ESTA PREPARADA PARA EL ULTIMO MILAGRO ECONOMICO

Por CYRUS W. BELL. Del diario «New York Herald Tribune», republicano (10 enero 1965).

Con su solicitud para el Mercado Común en la mano, España estará llamando con esperanza a las puertas de Bruselas durante los próximos treinta y seis meses. El régimen de Franco quiere conseguir un tratado comercial con el C. E. E. que daría como resultado un estado de miembro asociado eventualmente, seguido de un estado de miembro con pleno derecho.

Dispuesto a adentrarse en la floreciente economía europea, España está ganando en velocidad por medio de su Plan de Desarrollo (1964-1967) y pronosticando que hasta el fin de 1965 su producción nacional bruto aumentará todavía otro 7 por 100 hasta los 14.200 millones de dólares. Este país ibérico tiene el propósito de producir el próximo «milagro económico» del Mediterráneo, pero no piensa cometer los «mismos errores» que Italia con su auge de hace unos años.

La empresa Europa Unida, una firma consultora de administración privada de Madrid, predice que más de tres cuartos de los treinta índices económicos de la producción escogidos, registrarán resultados positivos durante el año 1965. La firma opina que el objetivo de aumentar la renta española *per capita* desde su presente cifra de 380 dólares hasta los 480 será alcanzado en el año 1967.

«Después de los próximos tres años—ha declarado Laureano López Rodó, comisario general del Plan de Desarrollo—, las inversiones extranjeras en España proporcionarán la base que podrá apoyar o desequilibrar en sumo grado nuestro ambicioso programa. Existen corrientes que ya demuestran la existencia de ese apoyo y se aprecia que las inversiones en el sector metalúrgico son del 400 por 100 sobre el importe total de 1963; en el sector de la construcción son del 200 por 100; en los productos alimenticios del 100 por 100, y en la electricidad de más del 50 por 100.»

Con su población laboral, que ahora asciende a los 11,9 millones (de los cuales la industria y los servicios cuentan con el 60 por 100), España está ya en una firme situación laboral por lo que se refiere a la mano de obra especializada. Oficialmente, el paro obrero bajó al comienzo de este año, aproximadamente, en un 1 por 100. No obstante, el país está aún aportando cientos de miles de trabajadores a las naciones del Mercado Común.

Como las reservas de oro y de divisas extranjeras alcanzaron una cifra récord de 1.700 millones de dólares, la balanza comercial de España en 1964 era, al parecer, favorable, gracias a los ingresos del turismo, que ascendieron a 700 millones de dólares el año pasado y que se espera aumenten aún en 25 por 100 al finalizar este año. El turismo

pañol contaba con más de doce millones de visitantes el año pasado, y junto con el de Yugoslavia tiene el crecimiento turístico más rápido de Europa.

Al par que la agricultura es el punto débil de la situación actual de España, la amenaza de una inflación está constantemente en el horizonte, principalmente porque el ciudadano español está reaccionando frente a sus muchos males de una vida precaria y ahora compra más coches, aparatos domésticos y mejores alimentos.

Moviéndose hacia una economía industrializada, España proyecta invertir un total de 14.000 millones de dólares en siete polos de desarrollo, que serán sometidos a una actividad intensa. Mientras tanto, el Gobierno de Franco ha concedido a ciertos sectores económicos créditos especiales y exenciones tributarias con el fin de atraer nuevos habitantes y que la gente invierta capital para la construcción de siete polos, de los cuales cuatro son puertos marítimos.

## EL PLAN DE DESARROLLO TURISTICO PARA EL SUR DE ESPAÑA

«The Financial Times». Londres, independiente (7 enero 1965).

Los ciudadanos no españoles podrán adquirir ahora hasta ocho mil metros cuadrados de terreno *per capita* en la zona de Algeciras-Gibraltar, sector militar del territorio español, donde, hasta la fecha, sólo los españoles podían ser propietarios de tierras.

Esto forma parte del vasto plan destinado a promover las instalaciones turísticas en esta región, que importa una inversión inicial de 300 millones de pesetas en el lugar llamado Horizontes de Quintana, localidad situada al oeste de Algeciras, y otra de dos mil millones para un campo de golf, varios hoteles y una residencia turística para el proyecto de Guadacorte (800 hectáreas) que tiene su propia playa, un lago artificial y un embarcadero para yates, entre varias de sus distracciones. Ambas localidades tienen una amplia vista sobre el Estrecho.

Otros dos mil millones de pesetas han sido destinados para el proyecto de Soto Grande, donde ha empezado la construcción de una «ciudad turística» de 50.000 habitantes, que habrá de abarcar un total de 1.600 hectáreas y dispondrá de autódromo, dependencias para golf y un embarcadero para yates. En una fase posterior será construido un aeropuerto entre Guadacorte y Soto Grande.

Actualmente, unos mil hombres han encontrado trabajo en estos nuevos programas de construcción, y según fuentes locales, un total de cinco a seis mil personas podrán emplearse al servicio de estas instalaciones en el curso de los próximos cinco años.

Casi coincidiendo con el anuncio hecho de los proyectos turísticos, se inició el mes pasado la primera fase del proyecto del río Guadarranque-Hozgarganta, con la inauguración de la primera presa y el canal de irrigación para cinco mil hectáreas de tierra situadas a espaldas de Gibraltar.

## ESPAÑA 1965: VEINTICINCO AÑOS DE PAZ

Artículo de CLAUDE MARTIN, semanario «Rivarols», derechista. París (11 febrero 1965).

¡Veinticinco años de paz! Es curioso que se insista sobre la paz española en el momento en que precisamente la Prensa y la radio se desencadenan—una vez más—a propósito de las manifestaciones que tuvieron lugar en Madrid y que la Policía dispersó pacientemente.

Un millar de obreros se reunieron, efectivamente, el otro día ante el inmueble de los Sindicatos, que se halla ante el Museo del Prado, en el momento en que se discutía el problema de los precios y de los salarios. Algunos centenares de estudiantes se congregaron también ante el Ministerio de Educación Nacional, en la calle de Alcalá, no para protestar contra el régimen, sino para reclamar en cuestiones relacionadas con el sindicato universitario. Todo eso no tiene importancia. Lo único que demuestra es que es posible manifestarse en las calles de Madrid.

Hemos conocido otras manifestaciones. Conocimos la enorme movilización contra las Naciones Unidas en la época en que España estaba prácticamente asediada y con las fronteras cerradas. Ese día habría posiblemente un millón de españoles en la calle. Los madrileños y las personas llegadas de provincias se mezclaban. Más tarde se produjeron los cortejos estudiantiles reclamando la devolución de Gibraltar a España. No se trataba de movimientos antigubernativos; sin embargo, la Policía los dispersó, no sin cierta falta de fortuna—como siempre sucede—porque uno de los estudiantes resultó muerto.

¿Acaso pueden esas manifestaciones neutralizar la paz, la inmensa paz que reina los demás días?

Todos sabemos que existe una oposición en España. Pero se abusa exagerando la importancia de esas manifestaciones. Se insiste sobre ellas. Una manifestación de mil obreros en España es una enormidad. Cuando en Francia cien mil o quinientos mil van a la huelga y paralizan la vida nacional, ya es cosa que no tiene importancia. La paga y la viga.

Lo que tampoco se cuenta es que los mil en cuestión han obedecido, mansamente, a excitaciones, a consignas lanzadas por las emisoras de radio extranjeras, algunas de las cuales están situadas en territorio francés.

Dejemos, pues, a nuestro amigo Claude Martín hablar tranquilamente a continuación de esa paz que reina desde hace veinticinco años en España, bajo el régimen de Franco.

El año 1964 vio una campaña de propaganda bien orquestada sobre un tema que tenía un valor real: Veinticinco años de paz. La guerra civil terminó en los últimos días de marzo de 1939. Desde esa fecha, España no ha oído el ruido de las armas. En el curso de la guerra, un jefe, el general Franco, consiguió mantenerse neutral a pesar de las presiones que ejercían sobre él sus aliados en «La Cruzada», para implicarle en el asalto lanzado por los Estados proletarios contra el imperio democrático. Consiguió salvar al país de una participación activa en la guerra con el partido vencido. Después puso fin al aislamiento a que los aliados victoriosos habían querido condenar a la España franquista y estableció una alianza con la más poderosa de ellas. Desde ese momento, España pudo consagrarse al desarrollo económico que se había propuesto llevar a cabo después de la caída de los «rojos».

Paralelamente, la paz interior de España, tan poco frecuente desde la época de las invasiones napoleónicas, ha reinado en el país. Una vez terminado el delirio de 1936, el pueblo español aspiraba al orden y a la tranquilidad. Franco le proporcionó ambas cosas. Esa es la razón de que la mayor parte de los españoles—aunque no compartan sus opiniones políticas—le estén agradecidos. Uno de mis amigos, uno de los mejores periodistas actuales, me decía recientemente: «Franco es una especie de póliza de seguros para nosotros. Mientras esté en el poder, sabemos que viviremos en paz, a salvo de peligrosas aventuras». Creo que ése es el punto de vista de muchos españoles.

Naturalmente, existe una oposición. Va desde el comunismo y el anarquismo al socialismo intelectual, pero esos adversarios del régimen no tienen las grandes esperanzas de revancha inmediata que tenían al terminarse la guerra. Intentan unir a los trabajadores y a los estudiantes con vistas a tiempos mejores. Miran con un irónico interés có-

mo se agitan los intelectuales liberales y los católicos de izquierda que, según piensan ellos, les preparan el camino. Pero saben que la frase que el general Franco les lanzó en 1936 antes de partir para su remoto destino en Canarias, guarda todo su vigor: «Donde yo esté, no habrá comunismo.»

La ausencia de convulsiones sangrientas no significa que España haya sido condenada al inmovilismo. En veinticinco años, su economía ha realizado un progreso considerable en el camino de la industrialización. Grandes complejos industriales, como las fábricas de automóviles y de tractores, numerosas presas y pantanos destinados a la producción de hulla blanca y a la irrigación, refinerías de petróleo, fábricas de productos químicos y de abonos han surgido por doquier. Todo ello no se ha llevado a cabo sin vacilaciones ni sin errores. Una concepción sentimental de la independencia económica heredada de la dictadura del general Primo de Rivera, ha hecho considerar con desconfianza durante mucho tiempo las inversiones extranjeras, no concediendo a los financieros del exterior más que una participación minoritaria en las empresas nacionales. Pero los capitales españoles no podían satisfacer todas las necesidades del país. Cuando el aislamiento diplomático fue roto, el Gobierno español cambió de táctica, dio paso a los capitales extranjeros y terminó incluso por solicitarlos.

Hoy, España es una especie de paraíso, no solamente para los turistas cada día más numerosos que visitan sus playas—en 1964, 14 millones—sino también para los hombres de negocios de los Estados Unidos y de Europa Occidental. Los últimos cinco años, la producción se ha incrementado considerablemente y el nivel de vida de una buena parte de la población se ha elevado sensiblemente. Este «boom» ha impresionado a algunos periodistas que han hablado del «milagro español» como se habló antes del «milagro alemán» y del «milagro italiano» (¡nunca ha habido

una época tan fértil en milagros como la nuestra!). Los círculos oficiales, más realistas, intentan sacar el mayor partido posible de la coyuntura favorable. Con ese propósito han elaborado un plan de desarrollo de cuatro años destinado a aumentar la producción, a industrializar las regiones aún subdesarrolladas (Huelva, Burgos, La Coruña, Valladolid, Vigo, Sevilla, Zaragoza), mejorar la agricultura, las vías de comunicación, desarrollar la enseñanza y hacer que sean menos desfavorables las desigualdades existentes entre las rentas de los particulares.

Nada más hermoso teóricamente. Parece ser, sin embargo, que los cálculos de los planificadores, como en otra época los de los almirantes de la Escuadra Invencible, han tropezado con los elementos. Desde la primavera pasada persiste la sequía. Se impusieron restricciones de agua en Madrid y existe la amenaza de restricciones eléctricas, aunque este problema se creía definitivamente resuelto desde hace mucho tiempo y a pesar de que las autoridades han publicado un comunicado tranquilizador a este respecto. La agricultura ha sufrido mucho por la falta de lluvia: si la recogida de cereales no ha sido buena, la de aceitunas ha sido desastrosa, lo cual reducirá la exportación de aceite, uno de los artículos más importantes del comercio exterior español. Pero hay que tener en cuenta que esas calamidades se producen siempre que una grave crisis afecta al mundo rural. Desde hace muchos años, el campo se vacía de campesinos que emigran hacia las grandes ciudades o que quieren trabajar en el extranjero. Pueblos enteros pierden su población activa, mientras que las grandes ciudades se llenan de muchedumbres que carecen de alojamiento. Otro punto negro: los precios suben en flecha y el Gobierno se ha visto obligado a adoptar ciertas medidas para impedir esas subidas. Estas son las sombras de este cuadro. Pero de momento, no parecen enturbiar el optimismo oficial.

## Desarrollo de la actividad española

Breve resumen de noticias recogidas en el mes pasado en diversas publicaciones.—Teniente coronel de Intendencia, José María REY DE PABLO-BLANCO, profesor de la Escuela Superior del Ejército.

### HIERRO Y ACERO

La industria siderúrgica española es incapaz, hoy por hoy, de satisfacer las necesidades del consumo nacional, que crece continuamente. La solución para atender la demanda nacional está en aprovechar la oferta de excedentes mundiales. En el mercado mundial hay excedentes tradicionales y continuos. Habría que alcanzar un equilibrio entre nuestra producción y las importaciones para no poner en peligro el Plan de Desarrollo del sector siderúrgico.

Nuestra industria siderúrgica experimentó, entre enero y octubre del pasado año, un incremento en acero de un 18 por 100. En el año 1963 se produjo, en acero bruto, 2.400.000 toneladas; en 1964, sólo en siete meses, la producción fue de 2.625.000 toneladas. La demanda de acero en bruto en 1963 representó 3.224.000 toneladas; hasta lo que va del año actual, es de 3.800.000 toneladas, habiendo un déficit, por tanto, entre la producción y el consumo de un 1,2 por ciento.

La producción de Ensidesa, en acero bruto, fue en 1963 de 685.000 toneladas; la de este año alcanzará una cifra igual. En laminados produjo Ensidesa en 1963, la cantidad de 2.378.000 toneladas; este año, 2.836.000 toneladas, con un incremento sobre el año anterior de 19,2 por 100. El con-

sumo de laminados fue en 1963, de 2.523.000 toneladas; en este año, de 3.193.000 toneladas, con un incremento de 26,5 por 100.

Para el otoño próximo se espera entre en funcionamiento el tercer horno alto de Ensidesa y se está ya planeando la construcción del cuarto horno.

### UNA ENCUESTA SOBRE EL PLAN DE DESARROLLO

El Instituto de Psicología de la Universidad de Barcelona ha llevado a cabo una encuesta sobre las opiniones de ciertos grupos profesionales en torno a la situación económica.

La encuesta abarca tres apartados: la evolución de la economía, el Plan de Desarrollo y la política social.

Los interrogados corresponden a las siguientes categorías profesionales: directivos de sociedades anónimas, ingenieros y arquitectos, abogados, pequeños industriales y comerciantes.

Aunque las respuestas no representan la opinión de la totalidad del país, sino sólo de los grupos profesionales elegidos, se trata de grupos cuya opinión influye destacadamente en el desarrollo económico.

En cuanto a la evolución de la economía, un 74 por 100

Los consultados afirman un progreso moderado, y un 9 por 100 indica que la renta nacional aumentará en los próximos años del 4 al 6 por 100.

Los precios experimentarán un aumento moderado, según opinan el 63 por 100 de los consultados, si bien esta contestación fue anterior a las medidas gubernativas adoptadas para contener el alza de precios.

Hay mayoría de los que creen que los salarios subirán más que los precios, y mientras un 23 por 100 prevén un cierto peligro de inflación, un 49 por 100 lo pone en duda. La sospecha de inflación se da con mayor frecuencia entre los directivos de sociedades.

Un 68 por 100 cree que el Plan de Desarrollo tendrá una influencia favorable en la economía española, y un 53 por 100 juzga dicho Plan como una mezcla de intervención

libertad adecuadas a las necesidades actuales del país. Casi igualados también el número de los que creen que el Plan responde a las necesidades del país, con independencia de toda consideración política, y de los que creen que esolidario de una situación política y será apoyado y atacado en función de esta situación. Igual porcentaje entre los que opinan que el Plan será apoyado por todas las clases y sectores de la sociedad y de los que estiman que encontrarán una indiferencia general.

Un elevado porcentaje cree que las medidas del Plan de Desarrollo son insuficientes para la industria y la agricultura.

Un 63 por 100 opina que las actuales diferencias en los niveles de ingresos y sueldos son excesivas y hay que corregirlas mediante una política de educación y fiscal.

Más de la mitad de los consultados estiman que las inversiones en enseñanza, previstas en el Plan de Desarrollo, son importantes, pero insuficientes, y en cuanto a la política de seguridad social, es considerada por un 45 por ciento como inevitable para la paz social, con sus ventajas e inconvenientes.

Sobre la contratación colectiva como forma de resolver los conflictos laborales, hay diversidad de opiniones: un 61 por 100, la considera medida excelente en camino de perfeccionarse; en cambio, un 30 por 100, la juzga ineficaz, mientras los empresarios y trabajadores no tengan mayor autonomía sindical, y un 20 por 100, también ineficaz, mientras los obreros no estén más capacitados.

Más de la mitad de los consultados se pronuncian por dar preferencia a las regiones pobres para compensar los desequilibrios existentes, para los que consideran medida acertada y eficaz los polos de desarrollo.

## EL POLO DE DESARROLLO SEVILLANO

Sabido es que el Plan de Desarrollo Económico y Social, con la finalidad de corregir las diferencias de nivel de vida entre las distintas regiones españolas, impulsando la elevación de la renta en aquellas que las tienen más bajas, previó el establecimiento de polos de promoción y desarrollo industrial en las zonas de actividad económica más deprimida. Se intenta, con la creación de tales polos, fomentar en ellos la instalación de nuevas industrias mediante la concesión de determinadas facilidades fiscales y crediticias.

Los polos de promoción se han localizado en Burgos y Huelva. Los de desarrollo han correspondido a La Coruña, Valladolid, Vigo, Zaragoza y Sevilla. De este último es del que nos ocupamos a continuación. Estos polos de desarrollo se sitúan siempre en poblaciones que, contando ya con una actividad industrial apreciable, no pueden todavía compararse con las zonas industrializadas del país, y, al mismo tiempo, radican en regiones de bajo nivel de renta, con excesiva independencia de la agricultura y fuerte emigración.

Sevilla encaja por completo en el concepto que define

los polos de desarrollo industrial. Así lo prueban su situación geográfica e infraestructura, sus comunicaciones con España y el extranjero, con un puerto interior (único de la nación), con red de comunicaciones (carretera y ferrocarril) de densidad superior a la media española. Su población, que alcanza la cifra de 1.300.000 habitantes (sólo la capital pasa ya del medio millón), es capaz de proporcionar una mano de obra abundante. Su agricultura es rica, siendo el producto bruto por hectárea superior al del resto de la región andaluza y casi doble que el promedio nacional, lo cual hace de Sevilla la segunda provincia en importancia por el valor de su producción agrícola.

La industria sevillana, en marcha desde hace bastantes años, cuenta con un nutrido número de establecimientos que, a la hora de crear las nuevas industrias acogidas a los beneficios del polo de desarrollo, son magníficos auxiliares que pueden asegurar un ritmo de plena producción.

Concretando un poco más, podemos afirmar que el incremento de la ganadería, como consecuencia del aumento de las zonas de regadío, va a ser de capital importancia para las industrias de conservas cárnicas. Asimismo, la industria textil algodonera, ya en marcha, y otras muchas pueden aprovechar una gran cantidad de subproductos agrícolas de la zona, con derivaciones hacia las industrias transformadoras como la confección y el calzado. La minería, de gran importancia también en la provincia, puede alimentar una gran industria siderometalúrgica, química y de materiales para la construcción. Su comercio no sólo interior, sino también internacional (Estados Unidos, Turquía, Alemania, Inglaterra, Marruecos, Italia, Chile, Francia, Suecia, Brasil, Canadá, Cuba, Polonia, Hungría y Yugoslavia, son sus principales clientes), viene representado por cerca de diez mil establecimientos y unos dos mil millones de pesetas en mercancías exportadas y más de tres mil millones en importaciones anuales. Cifras que hablan claramente de la potencia inicial de la industria sevillana a la hora de enfrentarse con la enorme revolución económica que supone su designación como polo de desarrollo.

El valor neto estimado para la producción industrial y minera en 1960, ascendió a la cifra de 4.817,1 millones de pesetas, de la cual, el ramo de la alimentación con 1.391,8 millones, y el de la construcción y obras públicas que alcanzaba los 1.062,9 millones, fueron los principales renglones. Esta cifra representaba, el 25,03 por 100 del producto neto de la provincia; la industria se hallaba excesivamente dividida y la capitalización por establecimientos era exigua, con repercusión en la producción, forzosamente inferior a su potencia real. Por otra parte, los bienes de equipo con que se contaba en 1960, eran, en general, anticuados, dándose el caso de que sólo el 40 por 100 de la maquinaria contaba con menos de diez años de funcionamiento. Como exponente definitivo de cuanto venimos diciendo, señalaremos que la renta industrial sevillana que en 1957 había experimentado una notable subida hasta alcanzar los 5.390,9 millones de pesetas, descendió en 1960 a 4.817,1 millones, siendo la única provincia de Andalucía occidental que experimentó retroceso precisamente en un periodo durante el cual el producto industrial en conjunto de España experimentó la subida nada despreciable de un 55 por 100.

Pero antes de entrar en los logros, vamos a describir brevemente su localización.

El polo de desarrollo de Sevilla tiene una extensión de ciento setenta y cuatro kilómetros cuadrados y está enclavado en los términos municipales de Sevilla, Dos Hermanas y Alcalá de Guadaíra. Dentro de esos kilómetros cuadrados hay cuatro zonas o sectores perfectamente delimitados: la zona número uno, con 59 kilómetros cuadrados de extensión, que incluye el casco urbano de la capital y todo el término municipal; la zona número dos, de 16 kiló-

metros cuadrados, que abarca la actual zona del puerto y la cabecera de las futuras zonas industriales del canal Sevilla-Bonanza—ya aprobado—en una longitud de 10 kilómetros; la zona número tres, de 67 kilómetros cuadrados, que tiene por centro el núcleo urbano de Dos Hermanas, y la zona número cuatro, de 32 kilómetros cuadrados, que tiene por eje la carretera de Sevilla a Málaga y Granada hasta el casco urbano de Alcalá de Guadaíra. Las cuatro zonas cuentan con carreteras, ferrocarril, agua y energía eléctrica.

La actividad económica atraída por el polo sevillano, se cifra hasta ahora en la forma que sigue: las solicitudes aprobadas durante 1964, suponen la inversión global de 7.500 millones de pesetas con la creación de más de 12.000 nuevos puestos de trabajo, sin contar otras dos inversiones nuevas, con 1.000 millones de pesetas de presupuesto, que se van a establecer al margen de los beneficios del polo.

En cuanto al tipo de las industrias que se están estableciendo, se encuentra determinado por el aspecto agrario de la provincia sevillana. Las de conservas cárnicas, las de centrales lecheras, las de cueros y curtidos, son consecuencia de los productos ganaderos que pueden proporcionar el cultivo de cereales, maíz y forrajes para piensos, que pueden ser producidos con abundancia en los nuevos regadíos. Asimismo, la remolacha tiene en Sevilla grandes posibilidades, no sólo para satisfacer la creciente demanda española de azúcar, sino por proporcionar subproductos (melazas y pulpa) tan adecuados para la alimentación del ganado. Pensando en ello, se han solicitado permisos para la instalación de industrias azucareras, de alcoholes, levaduras y piensos compuestos.

Las pajas de maíz y cereales y la madera que la provincia proporciona, han atraído la industria del papel. Los árboles frutales y las hortalizas han provocado, por su parte, la fabricación de conservas vegetales y zumos de agrios. Las instalaciones frigoríficas y de congelación, las plantas de deshidratación y unos transportes, también frigoríficos, coronan el capítulo de la industria de la alimentación.

Una agricultura eficaz tiene que estar respaldada por una industria de fertilizantes potente; por tanto, es natural que la fabricación de abonos ocupe un lugar en el polo industrial sevillano, con el propósito de surtir a la provincia y a toda la Andalucía occidental.

A este respecto, por su ampliación o por nueva creación, podemos citar, entre otras muchas, las industrias P. A. C. S. A. (Piensos Andaluces Compuestos, S. A.), Compañía Industrial de Frigoríficos Andaluces, S. A., Zucosa (fábrica de jugos de frutas), Hytasa (fábrica de hilados y tejidos de algodón), Papelera del Guadalquivir, Hijos de Ibarra, S. A. (refinado de aceite de oliva), Prograsa y Coes (refinados de aceite), Libby España, S. A. (envasado de aceitunas), etc., muchas de ellas en pleno rendimiento (la nueva fábrica de Cydeplas, para fabricación de envases de plástico, ha sido edificada en el tiempo récord de diecinueve semanas), otras en construcción, pero todas acogidas a los beneficios del polo de desarrollo industrial de Sevilla.

Todas estas industrias suponen, a su vez, una serie de industrias auxiliares que absorberán una considerable cantidad de mano de obra. Al mismo tiempo, suponen un estímulo notable para la solución de un problema realmente serio que tiene planteado en estos momentos Sevilla, igual que otras capitales españolas; el de la vivienda.

El Consejo provincial abordó este tema sin paliativos, y se están tomando urgentes medidas para solucionarlo.

Esta es, con la brevedad que el espacio impone, la proyección económica, sobre el conjunto nacional, del polo de desarrollo industrial de Sevilla.

En torno a la residencia sanitaria La Paz, de la seguridad social, se está levantando el que será mayor complejo sanitario de Europa, con una capacidad total de 2.000 camas. La residencia, instalada en la madrileña avenida de Generalísimo, cerca de Fuencarral, fue inaugurada el 1 de julio, pero faltaban por levantar las construcciones complementarias: la de maternidad y hospital infantil, que se inaugurarán el 18 de julio próximo, y el centro de traumatología, que estará terminado para fines del año presente.

Desde la inauguración de la residencia La Paz, ésta ha acogido ya a 10.000 enfermos beneficiarios del Seguro de Enfermedad.

El edificio dedicado a maternidad, ya en avanzada construcción, es un bloque poligonal que consta de cuatro sótanos, planta baja y catorce plantas elevadas con ático. En las fachadas del bloque poligonal irán las consultas y las habitaciones para enfermos. Las circulaciones verticales están servidas por cinco ascensores, dos para el transporte de personas y traslado de enfermos en sus propias camas, otros dos para el transporte de carros portacomidas, que unen las cocinas con los oficios de las plantas, y un quinto ascensor para el transporte de los servicios de la línea pieza.

En el segundo sótano van las galerías de servicios. En la planta sótano, los servicios de lavadero, costura, planchado, almacenes de ropa y almacenes generales, archivo de historias clínicas, aire acondicionado y servicio de autopsias y mortuorio. En la planta semisótano, dividida en dos zonas, una es destinada a vestuarios y aseos del personal auxiliar y la otra al servicio de cocinas. Van anejos la cocina y la cafetería. En la planta baja están los servicios de información, administración y de recepción de enfermos, así como los despachos de consultas de medicina interna, oftalmología y otorrinolaringología y la capilla. La planta primera se destina a sala de juntas, biblioteca, servicios de laboratorio, de radiodiagnóstico y electromedicina.

En la planta segunda irán los servicios quirúrgicos, con dos quirófanos de partos y una central de esterilización y arsenal de material. Habrá, también, trece habitaciones de una cama, con aseo independiente, dos salas para partos normales, cuarto de estar de médicos, aseos y vestuario para médicos, enfermeras y matronas, así como los servicios de preparación de médicos y de enfermos, despacho de reconocimiento, una lencería y un puesto de enfermeras.

En la planta tercera habrá un servicio de treinta y seis camas, destinadas a abortos o a madres que han tenido sus hijos muertos, así como ocho habitaciones de una cama y catorce de dos camas. Las plantas cuarta a catorce se destinan a camas maternas, con dieciséis habitaciones de dos camas, con un total de treinta y dos camas por planta. Habrá también dieciséis nidos, con una capacidad total de treinta y dos cunas.

La planta quince se destina a la maquinaria de los ascensores, y en la dieciséis se construye una plataforma acondicionada debidamente, para el aterrizaje de helicópteros, que podrán transportar enfermos para hospitalización en la ciudad residencial procedentes de cualquier capital o ciudad española.

El hospital infantil tiene dos cuerpos: uno, el centro asistencial, y el otro cuerpo, destinado a residencia personal femenino, enfermeras y comunidad religiosa. Ambos cuerpos están enlazados. El centro asistencial se une a su vez, con el edificio de maternidad.

Consta el edificio de una planta sótano en la que se instalan las cocinas, lavaderos, almacenes y otros servicios. En la zona norte habrá un garaje de ambulancias, una residencia para el personal masculino y otra para cuarenta y cinco enfermeras. La planta de semisótanos tendrá lo

servicios de información, oficinas administrativas, laboratorios, rayos X, archivos radiográficos y de radioscopia, así como una enfermería capaz para sesenta y seis camas-cunas, con su puesto de enfermera, oficio, comedor y sala de juegos. En la planta baja y en el bloque principal del edificio habrá una enfermería capaz para ciento catorce cunas y treinta y tres camas.

En la planta primera irán treinta camas-cunas para la enfermería de quemados y plástico y un quirófano. En esta planta, y en la zona residencial de personal femenino, irán las habitaciones de la comunidad religiosa, integrada por treinta y seis monjas. En la planta segunda va la enfermería para prematuros y cirugía neonatal, con su quirófano y esterilización. Habrá veintiocho cunas para prematuros y diecinueve para cirugía neonatal.

El centro de traumatología, más retrasado en su construcción, se espera que entre en servicio a finales de este año, tendrá capacidad para trescientas camas. El edificio está formado por dos cuerpos principales, uno bajo y el otro alto. En el primero se ubican los servicios de gimnasia y fisioterapia, y en el segundo, la zona de hospitalización y quirúrgica. Tiene el edificio nueve plantas, contando planta de sótanos, de semisótanos, planta baja, primera, segunda, tercera, cuarta, quinta y ático.

En la planta primera habrá ochenta y una salas para traumatología, en habitaciones de siete camas, y una zona de reanimación con nueve camas. En la planta segunda y tercera, un total de ciento cuarenta camas, en habitaciones de seis camas, dos quirófanos de traumatología en la planta segunda; en la tercera planta, un quirófano de urología y ginecología y otro para especialidades de cabeza. En la planta cuarta, dedicada a hospitalización, veinte camas de cirugía plástica y seis de neurosiquiatría, distribuidas en habitaciones individuales, así como un quirófano de cirugía plástica y otro de neurosiquiatría. En la planta quinta irán cincuenta y dos camas para especialidades varias, y en el ático, la sala de máquinas.

Este complejo sanitario, considerado ya como el mayor de Europa, tendrá toda clase de especialidades médicas a cargo de las más destacadas figuras de la medicina española. Un complejo similar a este de Madrid será construido en Barcelona.

## ACCIÓN CONCERTADA PARA LA GANADERÍA

El Gobierno, a propuesta del Ministerio de Agricultura, ha aprobado un plan de acción concertada que afecta, de momento, a la especie vacuna, y dentro de ella, a la producción de carne, según anuncia en un informe el Ministerio de Agricultura. Se trata de concertar la mejora con los propios ganaderos y las empresas que existan o puedan constituirse para la transformación y comercialización de la carne. Los conciertos se celebrarán entre el Ministerio de Agricultura de una parte, y las entidades sindicales, asociativas, cooperativas, etc., de otra. Cuando se trate de ganaderos, cada entidad deberá contar, como mínimo, con treinta cabezas de ganado vacuno.

Si el concierto afecta a una entidad para transformación o comercialización de la carne, las instalaciones dispondrán de un capacidad mínima de faenado y de las condiciones generales que se regulan para cada caso. Los ganaderos asociados que concierten con la Administración, se comprometen a seguir las directrices técnicas de explotación que se señalen y a alcanzar pesos mínimos de 350 kilos por cada animal que se destine al matadero.

El Estado, como decisivo apoyo a esta acción concertada, facilita, entre otras, las siguientes ayudas: una subvención a fondo perdido equivalente al 10 por 100 del importe del proyecto para edificios, instalaciones y equipos; crédito oficial, a bajo interés y cómodo plazo de amortización,

hasta el 70 por 100 de todas las inversiones proyectadas; otro crédito suficiente para la adquisición del ganado y disponibilidad del capital circulante que necesite la asociación; reducciones importantes o desgravaciones totales de muy diversa índole, así como preferencia para expropiaciones de terrenos, pasos para ganados, líneas de transporte de energía y abastecimiento de agua, etc.

En el Plan de Desarrollo Económico y Social se prevé que para 1967, la producción de carne de ganado vacuno debe ser de unos trescientos millones de kilos al año. Esta cifra supone elevar en un 70 por 100 la producción de carne de estos años. Para alcanzar esa cifra de producción de carne, no se orientan las medidas a base de incrementar el censo animal de la especie bovina, sino en una combinación de aumento del censo y de obtener individualmente mayor cantidad de carne de cada animal sacrificado.

El censo vacuno debe aumentar para 1967 en un 10 por 100 en relación con el censo existente a finales de 1963. La ganadería vacuna presenta diversos problemas de orden zootécnico y estructural. Entre las primeras pueden mencionarse los problemas alusivos a razas, alimentación, sanidad, etc.; en el orden estructural, la enorme fragmentación del censo vacuno, que es otro gran freno a la adopción de medidas eficaces que hay que vencer.

Esta acción concertada en ganadería que emprende el Gobierno, forma parte de la política general agraria en orden a las soluciones mediante los apoyos estatales al grupo de agricultores o ganaderos. En lo que al ganado vacuno se refiere, es indudable que cualquier asociación que disponga, como mínimo, de treinta cabezas de ganado, podrá seguir eficaces programas de mejora y fomento, mientras que si persistiera la dispersión de los ganaderos a base de dos o tres cabezas de ganado por explotación, la ayuda estatal habría de ser, necesariamente, más débil y con muchas menos probabilidades de alcanzar un límite inferior de eficacia.

## LA COYUNTURA ECONÓMICA

Seis son las características que ofrece la presente situación económica:

— Alza de los precios y del coste de vida, cuyo ritmo ascendente (de noviembre de 1963 a noviembre de 1964, el 11,8 por 100) se halla condicionado por el alza de los productos alimenticios;

— Un crecimiento de las retribuciones monetarias en la industria (se estima que el crecimiento correspondiente a 1964 fue de 14,2 por 100);

— Un crecimiento paralelo de la presión fiscal sobre los beneficios empresariales (en siete años el Estado ha reclamado 167 por 100 más de ingresos para atender los gastos públicos);

— La existencia de una cierta estabilidad en los precios de productos industriales;

— El crecimiento de la producción industrial, a pesar de las anteriores condiciones;

— Y finalmente, el desarrollo de la inversión y el crecimiento de la productividad (el 218,2 por 100 con relación a 1958 en la inversión, y el 6,5 por 100 en el incremento de la productividad).

Es de observar que, para que se produzca un desarrollo económico sostenido, es preciso que los distintos elementos componentes de la producción de un país (agricultura, industria, servicios, gastos de la administración), crezcan dentro de una cierta armonía. De aquí que, si la oferta de un producto esencial no ha recibido la expansión consiguiente, impondrá a las restantes producciones un límite claro. Así, por ejemplo, si la agricultura se estanca, la industria no podrá desarrollarse más allá de ciertos límites por falta de mercados o por el encarecimiento de sus costes salariales.

Se constata, frente al crecimiento en todas las cifras de inversión, la ausencia de la difusión equilibrada en el progreso técnico de la agricultura. El reiterado argumento de la escasa rentabilidad de la agricultura a los precios actuales, plantea un problema muy grave para el futuro desarrollo económico de España.

En efecto, el argumento decisivo para los aumentos salariales es el coste de vida. Un alza de costes salariales (el ritmo de aumento es superior al de los países europeos), dificultará la colocación de nuestras exportaciones.

El aumento de los salarios monetarios, juntamente con la mayor presión fiscal, ha sido soportado por la empresa gracias al incremento de las inversiones, pero no sin afectar a los beneficios empresariales. Aduce a este respecto el resultado constatado en 250 sociedades, de las que 60 aumentaron los beneficios en 1962, mientras sólo fueron 58 en 1963; 32 redujeron beneficios en el primer año, para sumar 106 las que los redujeron en 1963, y los mantuvieron 158 en el año 1962, para ser sólo 86 las que los han mantenido en 1963.

La necesidad más importante de nuestra agricultura no reside tanto en la capitalización (con ser importante), como en la elección de una política de precios que permita ob-

tener, con los mejores costes, los productos que el desarrollo reclame. Ha de aplicarse una política selectiva y replantearse a fondo la revisión del sostenimiento de cultivos que, si han tenido una razón histórica, quizás, en la línea del coste comparado actual, no tengan el mismo fundamento.

Es necesario, asimismo, consolidar una economía de mercado. La competencia es la garantía de la eficacia del sistema de empresa privada.

En los resultados de la política de desarrollo, el cariz más optimista lo ofrecen las exportaciones (aumento del 37 por 100), y la situación más pesimista se alcanza, probablemente, en la cota de la educación, pese a que en ella se hayan ejecutado los gastos previstos por el plan. La educación necesita, no ya de una intensificación en las cifras de inversión total, como ha propuesto el Plan de Desarrollo, sino de un cambio más completo y más profundo. Entre estos dos extremos se encuentran los otros dos restantes (capital de utilidad pública e industrias básicas). Sería una consigna útil, al término del primer año del Plan, ceñir la acción inmediata a los sectores en que se manifiestan con más agudeza los problemas de crecimiento: la agricultura y la educación.